MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
«BERNARDINO RIVADAVIA»
BUENOS AIRES

MEMORIA ANUAL

DE 1924

PRECEDIDA DE LA CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL MUSEO Y DEL DECRETO ORGÁNICO DEL MISMO
COMPLEMENTADA CON 44 LÁMINAS ILUSTRATIVAS

POR

M. DOELLO-JURADO
Director del Museo

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA «CONI»
684, CALLE PERÚ, 684

1925

The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and
Philanthropic Societies

507
892m

7
92m
Buenos Aires. Museo
nacional de his-
toria natural
Memoria anual de
1924
DATE
ISSUED TO
Librar

This **BOOK** may be kept out **TWO WEEKS ONLY,** and is subject to a fine of **FIVE CENTS** a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
«BERNARDINO RIVADAVIA»
BUENOS AIRES

EJEMPLAR Nº 01818

MEMORIA ANUAL

DE 1924

PRECEDIDA DE LA CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL MUSEO Y DEL DECRETO ORGÁNICO DEL MISMO
COMPLEMENTADA CON 44 LÁMINAS ILUSTRATIVAS

POR

M. DOELLO-JURADO
Director del Museo

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA «CONI»
684, CALLE PERÚ, 684

1925

PUBLICACIONES DEL MUSEO

Anales

FUNDADOS POR EL Dr GERMÁN BURMEISTER EN 1864

Tomo I (1864-1869), *Anales del Museo Público* (serie 1ª, tomo I).
» II (1870-1874) » (serie 1ª, tomo II).
» III (1883-1891), *Anales del Museo Nacional* (serie 1ª, tomo III).
» IV (1895) » (serie 2ª, tomo I).
» V (1896-1897) » (serie 2ª, tomo II).
» VI (1898-1899) » (serie 2ª, tomo III).
» VII (1899-1902) » (serie 2ª, tomo IV).
» VIII (1902) » (serie 3ª, tomo I).
» IX (1903) » (serie 3ª, tomo II).
» X (1904) » (serie 3ª, tomo III).
» XI (1904-1905) » (serie 3ª, tomo IV).
» XII (1905) » (serie 3ª, tomo V).
» XIII (1905-1906) » (serie 3ª, tomo VI).
» XIV (1905-1907) » (serie 3ª, tomo VII).
» XV (1906) » (serie 3ª, tomo VIII).
» XVI (1906-1908) » (serie 3ª, tomo IX).
» XVII (1908-1909) » (serie 3ª, tomo X).
» XVIII (1908-1910) » (serie 3ª, tomo XI).
» XIX (1909) » (serie 3ª, tomo XII).
» XX (1909-1911) » (serie 3ª, tomo XIII).
» XXI (1911) *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* (serie 3ª, tomo XIV).
» XXII (1912) » » (serie 3ª, tomo XV).
» XXIII [1] (1912) » » —
» XXIV (1913) » » —
» XXV (1914) » » —
» XXVI (1914-1915) » » —
» XXVII (1915-1916) » » —
» XXVIII (1916-1917) » » —
» XXIX (1917) » » —
» XXX (1918-1920) » » —
» XXXI (1921-1923) » » —
» XXXII (1923-1925) » » —
» XXXIII (1923-1925) » » —

[1] A partir del tomo XXIII se suprimió la numeración por series.

Comunicaciones

Tomo I (1898-1901).
» II (1923-1925).

Catálogo de la Colección Numismática

Tomo I (1919).

ADVERTENCIA REFERENTE A LOS « SEPARADOS » DE LAS PUBLICACIONES DEL MUSEO. — A partir de 1925, las reimpresiones separadas llevarán una numeración por materia siguiendo el orden cronológico de su aparición (por ejemplo : Botánica, *Publicación N°* ...). Los tomos correspondientes de *Anales* y *Comunicaciones* se mantienen en la misma forma actual.

A los artículos publicados con anterioridad a aquella fecha se les ha asignado el número que les hubiera correspondido. Oportunamente se publicará una lista completa de todos los separados de las diferentes materias distribuídos sistemáticamente.

De cada separado se hace por cuenta del Museo una reimpresión de cien ejemplares para el autor del artículo (« tirada del autor »), reservándose el Museo otra tirada en número conveniente para el canje y distribución a los estudiosos.

SUMARIO

Conmemoración del Primer Centenario de la fundación del Museo (1823-1923) y Decreto orgánico 5

Nómina del personal del Museo (1924) 19

Memoria anual de 1924 (1) :

Nota al Ministro de Justicia e Instrucción pública 21

Capítulo I. Marcha general del Museo 23

Capítulo II. Resumen de los informes de las secciones 50

Capítulo III. El futuro edificio del Museo 82

Apéndice :

I. Nota del Director del Museo referente al cumplimiento del artículo 4º del Decreto orgánico 87

II. Historia de las colecciones ornitológicas del Museo Nacional de Buenos Aires 92

Índice alfabético de personas e instituciones, incluyendo los nombres de los donantes 105

Lista de las ilustraciones que se agregan al final 115

Índice general 117

(1) La presente memoria se ha publicado, sin el apéndice ni las láminas, en los *Anexos a la Memoria presentada al honorable Congreso de la Nación por el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna*, año 1924, tomo II, Departamento de Instrucción Pública, páginas 337-392. Buenos Aires, 1925.

417502

CONMEMORACIÓN

DEL

PRIMER CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DEL MUSEO

1823, 31 DE DICIEMBRE, 1923

DECRETO ORGÁNICO

DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE BUENOS AIRES
EN OCASIÓN DE SU PRIMER CENTENARIO

Buenos Aires, 28 de diciembre de 1923.

Considerando:

1° Que el día 31 del corriente se cumple un siglo del decreto de 31 de diciembre de 1823 por el cual Rivadavia, como ministro del gobernador Rodríguez, organizó y mandó instalar el Museo Nacional, fundado en 1812 por él mismo como miembro del Triunvirato;

2° Que en este largo lapso de tiempo dicha institución ha desarrollado con intermitencias una actividad científica considerable, gracias al trabajo de naturalistas extranjeros y argentinos, algunos de los cuales son gloria de la ciencia nacional, que le han dado renombre en todo el mundo, y ha puesto en evidencia una vez más la clara y genial visión del estadista que echó las bases de nuestra organización civil y de nuestro progreso en todos los órdenes;

3° Que, a pesar de ello, el Museo Nacional no ha podido desenvolver toda su acción ni llenar cumplidamente los fines para que fué creado, a causa de la falta de un edificio apropiado, que

haga asequibles al público sus valiosas colecciones, y también por lo exiguo de su personal científico y técnico y por la escasez de sus elementos de trabajo, y en consecuencia, la forma mejor de celebrar su centenario será darle una organización e instalación adecuadas al cumplimiento de sus nobles fines;

4° Que es necesario fijar claramente la finalidad que una institución de esta índole debe llenar en la época actual de la vida y la cultura de la Nación;

5° Que el Gobierno federal, sin desconocer lo que hayan hecho o hagan los establecimientos análogos de las provincias o de otras instituciones nacionales, debe concretar sus esfuerzos y sus recursos en el principal Museo de Historia Natural, dependiente directamente de aquel Gobierno y que a ese fin debe hacer contribuir a todas las reparticiones nacionales que se hallen en condiciones de hacerlo, como previsoramente lo establecía el decreto de 1823, sin perjuicio de estimular otras instituciones similares;

6° Que, sin desmedro de lo que en otras instituciones nacionales o provinciales hagan para el conocimiento de las ciencias naturales aplicadas, conviene a los intereses del Estado que todo lo relativo a su fase puramente científica esté centralizado en una institución nacional, la que, a su vez, estaría así en mejores condiciones para proveer a las aplicaciones de aquellas ciencias;

7° Que, asimismo, conviene que los agentes consulares u otros funcionarios de la misma categoría, destacados en países extranjeros, colaboren en esta obra, siempre que sus funciones estrictas se lo permitan, remitiendo al Museo Nacional muestras de los productos naturales de los países en que habitan, o informaciones científicas referentes a los mismos;

8° Que para los fines del considerando anterior se deben dar facilidades a dichos funcionarios o a otras personas para la remisión de aquellas muestras, y que a este efecto las Aduanas nacionales deben obviar esta tarea;

9° Que, por otra parte, sin ser el Museo Nacional una institución docente, puede y debe, sin embargo, cooperar indirecta-

mente en la enseñanza de las materias que comprende, sea redactando obras adecuadas a este fin, ilustraciones, etc., que faciliten a los maestros y profesores el conocimiento de la naturaleza del país, sea formando con sus duplicados, colecciones destinadas a los establecimientos de enseñanza o clasificando las que éstos posean, sea cooperando con los institutos universitarios en la formación del personal científico para la investigación;

10° Que, independientemente de las publicaciones que hace el Museo Nacional, conviene que se reúnan en una obra de conjunto los resultados de los conocimientos actuales referentes a nuestro territorio. como ya lo había propuesto la dirección del mismo Museo en comunicación de octubre de 1915;

11° Que, a pesar de ser este Museo una institución nacional, su acción directa sobre el público interesa particularmente a la Capital federal y que por lo tanto las autoridades municipales están interesadas, a la par del Gobierno nacional, en la adecuada ubicación e instalaciones del Museo;

12° Que, por su parte, las Provincias y Gobernaciones nacionales deben colaborar al conocimiento físico de sus respectivos territorios remitiendo, cuando lo crean oportuno, materiales científicos al Museo Nacional;

13° Que debe el Estado procurar que la obtención de las anteriores finalidades no gravite exclusivamente sobre el erario público y que, a semejanza de lo que se observa en varios países extranjeros, es dable esperar la contribución de los particulares que estén en condiciones de hacerlo, estimulando públicamente y reconociendo a las personas o entidades privadas que contribuyan con su peculio o con donaciones de materiales de valor;

14° Que esta forma de colaboración pública no sólo tiene un valor económico, sino también moral, en cuanto tiende a desarrollar en el espíritu de la población el interés por las instituciones del Estado que sirven a fines sociales y a establecer entre ambas partes la comprensión y el apoyo recíprocos;

Por ello :

El Presidente de la Nación Argentina decreta :

Art. 1°. — El Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires es la institución sostenida por el Gobierno federal para todo lo que se relacione con la investigación científica del territorio nacional en su condición física presente y pasada, para la exposición de los materiales y métodos de trabajo de las Ciencias naturales (en el sentido amplio de esta expresión) y para la difusión directa e indirecta de tales conocimientos entre el pueblo, y, en homenaje a su fundador, llevará desde la fecha el nombre de *Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia.*

Art. 2°. — El Museo depende directamente del Ministro de Justicia e Instrucción pública.

Art. 3°. — La Dirección del Museo Nacional de Historia Natural procederá oportunamente a redactar y someter a la consideración del Gobierno nacional los estatutos que deben regir la institución de acuerdo con los considerandos de este decreto. Mientras tanto el Director del Museo Nacional propondrá sucesivamente al Ministerio de Instrucción pública las medidas que juzgue convenientes para el cumplimiento de las expresadas finalidades.

Art. 4°. — La Dirección del Museo proyectará la mejor forma de dar cumplimiento a lo expuesto en el considerando 9° de este decreto, estableciendo las condiciones en que se podrá proveer a los establecimientos de enseñanza normal y especial de los materiales científicos correspondientes y asesorará al Ministerio sobre los mejores métodos de aprovechamiento y conservación de los mismos, así como sobre los textos de enseñanza referentes a las ciencias naturales.

Art. 5°. — La Dirección del Museo, por medio de su personal científico y de otras instituciones oficiales o privadas, procederá, en un plazo prudencial y en las condiciones que ella proyecte y someta a la consideración del Ministerio, a confeccionar una

obra de conjunto titulada *Historia Natural de la República Argentina*.

Art. 6°. — Las reparticiones nacionales, y en particular aquellas que tienen destacado su personal en territorios y mares lejanos, deberán, cuando las oportunidades se lo permitan, hacer efectivo lo expresado en el considerando 5° de este decreto.

Art. 7°. — Por intermedio del Ministerio de Relaciones exteriores se tomarán las medidas necesarias con carácter general u ocasional para que los agentes consulares colaboren en el sentido del considerando 7° de este decreto.

Art. 8°. — Por intermedio del Ministerio de Hacienda se requerirá de la Aduana de la capital arbitre las medidas oportunas para que los materiales remitidos desde el exterior al Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia, lleguen a su destino en la forma más expeditiva, acordando al efecto las franquicias que correspondan.

Art. 9°. — Invítese, de acuerdo con los considerandos 11° y 12° de este decreto y por conducto del Ministerio del Interior, a las autoridades municipales de la Capital federal, a los gobiernos de provincia y de territorios nacionales para que en sus respectivas esferas procuren satisfacer lo expresado en aquellos considerandos.

Art. 10. — El Gobierno nacional otorgará a los ciudadanos que contribuyan con donaciones pecuniarias o materiales científicos o de estudio de importancia, títulos de « benefactores » o « protectores » del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia, y hará actos análogos de reconocimiento público, en las condiciones que ulteriormente se especificarán.

Art. 11. — El Ministerio de Obras públicas de la Nación de acuerdo con el de Instrucción pública, procederá a estudiar la mejor ubicación y los planos definitivos del futuro edificio del Museo y dará comienzo en el más breve plazo posible a dicha obra, según el Presupuesto vigente y sumas adelantadas oportunamente por la Municipalidad.

Art. 12. — El día 31 del corriente a las diez horas se pondrá

en posesión de su cargo al nuevo director del Museo, en acto público y se dará lectura al presente decreto.

Art. 13. — El mismo día se izará la bandera nacional en todos los establecimientos científicos, artísticos y culturales de la Nación, invitándose en igual sentido a los gobiernos de Provincia, a las municipalidades y a las instituciones similares particulares.

Art. 14. — Hágase saber, etc.

ALVEAR.

A. Sagarna.

ACTO CONMEMORATIVO Y TOMA DE POSESIÓN DEL CARGO POR EL NUEVO DIRECTOR

De acuerdo con lo establecido por los artículos 12 y 13 del anterior decreto, el 31 de diciembre de 1923 se realizó la conmemoración oficial del primer centenario de la fundación del Museo. La ceremonia fué muy sencilla y llevóse a cabo en el antiguo local de la calle Perú 208, en la sala baja de paleontología, donde ordinariamente se efectúa el estudio y restauración de los mamíferos fósiles, la que había sido convenientemente adornada.

Estuvieron presentes el señor Ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor Antonio Sagarna; el señor Ministo de Relaciones exteriores, doctor Angel Gallardo, ex director del Museo; el señor Intendente municipal de la Capital, doctor Carlos Noel; el señor Rector de la Universidad nacional de Buenos Aires, doctor José Arce; el subsecretario del Ministerio de Instrucción pública, doctor Mateo Quijano; varios altos funcionarios del mismo Ministerio; el Inspector general de enseñanza secundaria; miembros del Concejo deliberante; varios directores de institutos científicos y docentes; representantes de sociedades científicas; todo el personal del Museo con sus ex directores in-

terinos, don Agustín J. Péndola y don Carlos Ameghino y un núcleo de colaboradores, profesores, estudiantes y otras personas vinculadas al establecimiento y algunas familias.

El señor subsecretario dió lectura al decreto arriba transcrito y a continuación el señor Ministro de Instrucción pública puso en posesión de su cargo al nuevo director del Museo, pronunciando las palabras que juntamente con el discurso del director y el del rector de la Universidad, se transcriben más abajo.

Una vez terminado el acto, a invitación del director, la concurrencia recorrió los diversos salones del piso superior examinando los objetos más notables de las colecciones. A continuación se realizó una reunión familiar, surgiendo entre los presentes, a iniciativa del concejal doctor Ángel M. Giménez, la idea de formar una asociación destinada a ayudar a la obra del Museo. Ésta quedó fundada bajo el nombre de « Sociedad Amigos del Museo », designándose presidente provisorio, a los efectos de la constitución definitiva, al rector de la Universidad de Buenos Aires, y presidentes honorarios a los ministros de Justicia e instrucción pública y de Relaciones exteriores. Se labró un acta que firmaron los presentes.

DISCURSO DEL SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA, DOCTOR A. SAGARNA

En cumplimiento de lo establecido en el decreto de que acaba de darse lectura, pongo en posesión de su cargo al nuevo director del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia, profesor Martín Doello-Jurado, y le expreso la confianza que el gobierno tiene en su saber, en su diligencia, en su patriotismo y en su austeridad, para realizar el programa enunciado según se acaba de oír, dentro de las posibilidades que nos ofrecen las leyes y los recursos de la Nación, así como el concurso que esperamos de las entidades, a las que, no por

fórmula sino con segura confianza, se invoca y se exhorta en esta hora feliz y promisora.

Ratifico también, en esta oportunidad, el agradecimiento del Poder ejecutivo al director saliente, don Carlos Ameghino, por su desinteresada y noble consagración a la obra científica que este Museo representa; obra en la que ha sido fiel continuador y solidario de la genial y trascendente de su hermano el sabio Florentino Ameghino, una de las más puras glorias de la patria.

El testimonio más valioso que un país puede ofrecer del valor que asigna a la ciencia y a sus cultores de verdad, surgirá del esfuerzo inteligente y generoso que ponga en proporcionar medios y oportunidades para que se realicen las investigaciones, para que se conserven y utilicen sus conquistas en beneficio del mayor número. Si merced al tesonero esfuerzo de todos, gobiernos y pueblos, conseguimos que en muy breve tiempo el Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia sea, en su instalación, funcionamiento y utilización lo que debe ser conforme al espíritu que inspiró su creación, a la riqueza de sus colecciones, al estado de cultura que pregonamos y a los anhelos del Presidente de la República concretados en el documento leído, los argentinos habremos saldado un compromiso de honor y nuestra democracia habrá obtenido una indisputable superior jerarquía y una bella ejecutoria. Nos causará, entonces, menos extrañeza y pena la ausencia del monumento a Rivadavia en la proliferación de bronces y mármoles con que el buen impulso suele improvisar inmortalidades y en algunos de los que la suave pátina del tiempo, semeja un velo tenue y pudoroso de la conciencia pública sobre los apresuramientos, sobre los fallos prematuros.

Señor director : Al poneros en posesión del Museo os hago depositario de una grata esperanza del gobierno y confío en que pronto se traducirá ella en hermosa realidad.

DISCURSO DEL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES, DOCTOR JOSÉ ARCE

Señor Ministro de Instrucción pública,
Senor Ministro de Relaciones exteriores,
Señor Intendente municipal,
Señoras y señores:

La invitación que el señor Ministro de Instrucción pública ha tenido la fineza de enviarme y que tan de veras le agradezco, me ofrece la oportunidad de manifestar con cuánto placer me asocio al homenaje que el Poder ejecutivo ha resuelto tributar a Rivadavia, con motivo de cumplirse hoy el primer centenario de la fundación del Museo de Historia Natural.

Todo homenaje rendido a tan ilustre argentino cuenta con el concurso de la Universidad de Buenos Aires, que le debe su propia fundación. Desde luego, y por esta causa, la adhesión de la institución que presido se justifica plenamente. Pero la Universidad tiene otros motivos para asociarse a este acto.

Circunstanciales unos, son sin embargo importantes: por mi parte, la ceremonia en que se conmemora la feliz iniciativa rivadaviana tiene lugar en esta casa, parte integrante del solar universitario, como que fué destinado por uno de sus grandes rectores, para instalar el Museo, cuando, después de Caseros, las instituciones culturales recobraron carta de ciudadanía en la República.

Por otra, un profesor de la Universidad, muy distinguido por cierto, es llamado a la dirección que honraron antes Burmeister, Berg, ambos Ameghino y Gallardo. Sus condiciones de investigador, su competencia y su laboriosidad, me permiten afirmar que no desmerecerá la honrosa tradición de tan ilustres antecesores y me mueven a aplaudir sin reservas el acierto con que se ha procedido al designarlo.

Pero la Universidad tiene, como he dicho, razones aún más

fundamentales y permanentes para asociarse a este acto. El Poder ejecutivo ha aprovechado la recordación del centenario que se celebra con esta sencilla ceremonia, para exteriorizar su anhelo de que aumente la cultura científica y para tomar las primeras medidas con el fin de que, en breve tiempo, las instalaciones del Museo permitan ordenar y mostrar sus valiosas colecciones.

En consecuencia, el Museo de Historia Natural, una de las más valiosas joyas del tesoro cultural argentino, tendrá pronto el edificio propio que reclama desde hace muchos años y la Universidad, que se siente íntimamente vinculada a la suerte del Museo, no puede menos que expresar, por mi intermedio, toda su simpatía al gobierno que abandona el camino de las promesas tantas veces repetidas como no cumplidas, y se decide empeñosamente a poner manos a la obra.

Además, el decreto que nos reúne aquí, se refiere a la « necesidad de cooperar con los institutos universitarios en la formación del personal científico indispensable para la investigación », y este concepto basta por sí solo para valorar el alto nivel espiritual de quienes lo subscriben.

¡ La ciencia ! No es común que los gobernantes se preocupen de su fomento, tal vez porque olvidan que los dineros que invierten en favorecer su progreso, andando el tiempo, son devueltos centuplicados con exceso. Conforta, pues, constatar el hecho.

Consideremos uno solo de los problemas económicos vinculados al estudio de las ciencias naturales: el de la explotación de nuestra fauna marítima. El fisco puede estar seguro de reembolsar ciento por uno, si se decide a implantar en nuestras dilatadas costas las pocas estaciones biológicas indispensables para obtener un exacto conocimiento de la vida de las especies argentinas y a ofrecer con eso una base segura y provechosa a las explotaciones oficiales o particulares.

Por este motivo me propongo auspiciar en el año entrante un proyecto tendiente a favorecer estudios de esta índole, aun cuando sea en las condiciones más rudimentarias, convencido

de que con ello la Universidad puede prestar al país un servicio de incalculable trascendencia.

Aprovecho esta ocasión para hacerlo público, y termino estas palabras con que en nombre de la Universidad me asocio al centenario del Museo, diciendo al gobierno que con tanta decisión se propone contribuir al progreso del mismo, que en el camino del fomento de las ciencias naturales encontrará el país mucha cultura y mucha riqueza.

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL MUSEO

Señores Ministros de Instrucción pública y de Relaciones exteriores,
Señor Intendente municipal de la Capital,
Señor Rector de la Universidad de Buenos Aires,
Señoras y señores:

Debo ante todo, vista la trascendencia de la ceremonia que celebramos, prestigiada por las más altas autoridades de la Nación, de la Capital federal, de la Universidad y de las principales instituciones científicas del país, declarar derechamente, como un mandato del fuero íntimo y como una expresión de sinceridad, que considero el hecho de ver vinculado el nombre del que habla con un acto tan solemne, como un honor extraordinario y excesivo. He debido aceptarlo así, sin embargo, puesto que, aunque sea por propia voluntad, era ya un subordinado de quienes esto habían resuelto y, sobre todo, porque era y espero seguir siendo un subordinado del propio concepto del deber y de los compromisos morales que a menudo nos obligan a sacrificar en su servicio nuestras tendencias y gustos personales.

Debo también, por las mismas consideraciones, una breve y pública exposición de algunos antecedentes, sin el menor asomo de jactancia, pero con la firmeza de quien no tiene nada que ocultar y que, por el contrario, cree que es conveniente decir,

en su oportunidad, la verdad, — pidiendo disculpa de antemano por estas referencias particulares.

Hace más de seis años — en mayo de 1917, — al día siguiente de haber entregado a la tierra los despojos de nuestro ilustre colega doctor Juan B. Ambrosetti (quien hubo de ser director de este Museo), mi maestro el profesor Ángel Gallardo, cuya presencia honra este acto, y que pocos meses antes había renunciado dicho cargo, ofreció espontánea y para mí inesperadamente, proponerme al Gobierno como su reemplazante. Creí entonces que debía agradecerlo y rehusarlo, a pesar de tan autorizado auspicio, y del honor unido a la amistosa y benévola deferencia que ello implicaba.

Durante el período transcurrido la experiencia se ha ido acumulando. Los viajes en el país y fuera de él, una más atenta consideración de las circunstancias, la franca y decidida opinión de los colegas y amigos más apreciados, y sobre todo la reiteración, por parte de las más altas autoridades del Estado, de las anteriores proposiciones, me infundieron la necesaria confianza, robustecida por todo este apoyo oficial y moral.

Mientras tanto, el señor Carlos Ameghino ha sostenido con su desinteresado esfuerzo este largo interinato de la vida del Museo, agregando uno más a sus títulos de benemérito del país y de la ciencia. Al retirarse hoy por su propia voluntad de esta fatigosa situación, puedo comprobar con íntima alegría, por lo que a él personalmente concierne y por el interés de nuestros estudios paleontológicos, que su estado de salud, para el cual era aquélla una carga ya difícilmente soportable, no le impide sin embargo seguir ocupando como antes su puesto de jefe de la respectiva sección y que la nueva Dirección continuará teniendo en él, además del amigo, un colaborador ireemplazable.

Me apresuraré a agregar, aunque parezca innecesario, que cuento también con la colaboración del pequeño pero selecto grupo de hombres de ciencia de este Museo, de los cuales puede decirse con verdad que la calidad reemplaza a la cantidad. Po-

nerlos en condiciones, materiales y morales, de que puedan dar a la obra común todo lo que son capaces de dar, será una de las primeras preocupaciones de la nueva Dirección.

No creo oportuno, en estos momentos, entrar en largas consideraciones sobre las posibilidades futuras de esta institución ni sobre programas de labor.

El decreto del Gobierno nacional cuya lectura acaba de escucharse — y que en realidad es el decreto orgánico del Museo Nacional de Historia Natural, — me exime de ello. Él constituye el mejor programa. Cumplirlo será el nuestro, — el del que habla y de sus colegas de esta institución y de los colaboradores de fuera de ella. Las finalidades del citado decreto son tan amplias y concretas a la vez, que su total cumplimiento será el trabajo de una generación de naturalistas.

Tomando como punto inicial el siglo transcurrido, se traza en este decreto el rumbo por el cual deberá abrirse el camino hacia el porvenir : esa es la parte de los gobernantes. Ejecutarlo y mantenerlo expedito y libre, es el trabajo de los obreros. A él nos entregamos con entusiasmo y convicción, porque nos da la impresión de que la labor colectiva y sistematizada es lo imprescindible para realizar una obra de provecho social. A la vez, se tiene aquí la sensación, reconfortante para todo trabajador sincero, de lo insignificante de la individualidad por grande que sea ella, ante la mole de la obra social.

Pero el ambiente mismo del recinto en que nos hallamos reunidos (un taller de paleontología improvisado para salón de actos), nos llama también a la modestia. Estamos en medio de un doble pasado. Por un lado, el pasado geológico, representado por esos mudos espectadores, petrificados y fragmentarios, citados aquí por la ciencia, después de su desaparición multisecular, como testigos de la vida en que participaron...

Por otra parte, nuestro pasado histórico. El busto del gran hombre de estado, don Bernardino Rivadavia, preside este acto en el Instituto que él fundara dos veces, puede decirse : en 1812 y en 1823. Desde ahora, por lo que dispone el decreto citado, su

nombre quedará justicieramente vinculado al del Museo Nacional.

Las imágenes de Azara, d'Orbigny, Darwin, Muñiz, Burmeister, Florentino Ameghino, Berg, nos hablan con elocuencia de su obra respectiva, mientras que la presencia real de maestros venerables como Holmberg, con sus cincuenta años de producción científica sobresaliente y continua, es por sí sola una lección.

Delante de tales figuras, pasadas y presentes, uno se siente inclinado a ser parco en promesas y hasta parecería indiscreto hablar, ante los que tanto han hecho, de lo que se piensa hacer. Dejemos que la realidad hable en lugar de las palabras, si continúa el alto auspicio que nos favorece y nos honra, como podemos esperarlo fundadamente.

Sean, pues, mis últimas expresiones en posesión del alto cargo con que he sido distinguido, de agradecimiento para con los representantes de las autoridades que han dado solemnidad a este acto, y en general a los distinguidos profesores, colegas y amigos que han contribuído a ella con su presencia o con su recuerdo. Con todos ellos cuenta este Museo para llevar adelante su tarea y confiar en que ella podrá responder a las circunstancias presentes de la vida de la República.

Ya ha pasado, en efecto, la época heroica de nuestra cultura, fecundada por el soplo genial de Sarmiento, para quien los conceptos morales tenían las mismas proporciones homéricas de su temperamento y del medio y las condiciones en que se plasmó su personalidad sobrehumana, y de ahí su lema conocido: « las cosas hay que hacerlas, hacerlas mal pero hacerlas ». Hoy las circunstancias han cambiado, a pesar de quienes preferirían seguir encontrando en aquel lema, bastardeado en su profundo significado ocasional, una disculpa para las improvisaciones fáciles, para las construcciones sobre arena que se vienen abajo antes de terminadas. Actualmente, las cosas hay que hacerlas, y hacerlas bien.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

BERNARDINO RIVADAVIA

Director *ad honorem*

Prof. MARTÍN DOELLO-JURADO. —

Secretario habilitado y bibliotecario

D. AGUSTÍN PÉNDOLA.

Jefe de la Sección *Zoología* (Aves y mamíferos)

Dr ROBERTO DABBENE.

Jefe de la Sección *Paleontología* (Vertebrados fósiles)

D. CARLOS AMEGHINO.

Conservador de las Colecciones de *Entomología*

Dr JUAN BRÈTHES.

Encargado de las Colecciones de *Malacología*
(Moluscos e Invertebrados marinos actuales y fósiles)

Prof. MARTÍN DOELLO-JURADO.

Encargado de las Colecciones de *Peces y reptiles*

D. PEDRO SERIÉ.

Conservador de las Colecciones de *Botánica*

Prof. LUCIANO HAUMAN.

Conservador de las Colecciones de *Mineralogía y Geología*

D. ENRIQUE DE CARLES.

Conservador de las Colecciones de *Arqueología y Etnografía*
hasta el 28 de noviembre de 1924

† D. Eric BOMAN.

Desde esa fecha

Arq. Héctor GRESLEBIN.

Encargado de las Colecciones de *Numismática*

D. Aníbal CARDOSO.

Ayudante de Paleontología (Vertebrados)

D. Lucas KRAGLIEVICH.

Ayudante de Botánica

Dr Alberto CASTELLANOS.

Jefe de Talleres

D. Santiago POZZI.

Dibujante

D. Cándido VILLALOBOS.

Encargado de Modelado y Escultura

D. Ángel L. RADICE.

Observación. — La anterior es una lista parcial del personal científico y técnico del Museo, con las designaciones que corresponden, en general, a la ley nacional de Presupuesto; pero algunas de ellas han sido dadas por la Dirección del Museo en años anteriores, ajustándose a la realidad de las funciones que una parte del personal desempeñaba con designaciones distintas y se mantienen así hasta tanto se lleve a cabo la reorganización proyectada por el Ministerio de Instrucción pública. Existen, además, diez preparadores y ayudantes preparadores que integran el personal técnico.

MEMORIA ANUAL

DE 1924

Buenos Aires, abril de 1925.

A S. E. el señor Ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor don Antonio Sagarna.

S/D.

Tengo el honor de presentar a V. E. un informe sobre la marcha del Museo Nacional de Historia natural « Bernardino Rivadavia » durante el año 1924.

He redactado, como verá V. E., una memoria relativamente extensa, aunque muy reducida en cuanto a los detalles de las colecciones que han ingresado a los diversos departamentos. Es así, sin embargo, suficientemente clara como para dar una idea de lo que se ha hecho y de lo mucho que queda por hacer, así como de las deficiencias que es más urgente subsanar.

Es la intención del subscrito, — y espero que V. E. se dignará compartirla, — reanudar la tradición del ex director doctor Carlos Berg, distribuyendo esta *Memoria,* en forma de folleto, a las instituciones científicas y docentes del país y del exterior y a las personas que han hecho donaciones al Museo o colaboran en alguna forma en sus tareas, a las reparticiones públicas nacionales y provinciales, etc.

Ruego, pues, a V. E. que si este informe merece su aproba-

ción, quiera ordenar su impresión junto con la memoria general del Departamento de instrucción pública y autorizar su tirada aparte, a la que se agregaría como apéndice, para hacerlo más completo, una lista por orden alfabético de los donantes y objetos donados y algunas comunicaciones e informes parciales de interés científico o didáctico, a fin de que su lectura pueda ser útil a un círculo mayor de estudiosos y profesores de historia natural, además de los institutos similares.

Por su parte, esta dirección ha hecho una reimpresión del folleto que contiene el decreto orgánico de fecha 28 de diciembre de 1923 y la reseña del acto conmemorativo del Centenario del Museo. Dicho folleto se repartiría junto con la presente *Memoria*.

Réstale sólo al subscrito el grato deber de expresar a V. E. y por su intermedio al Excmo. señor Presidente de la Nación, su reconocimiento por el amplio y honroso apoyo que le han prestado en las gestiones del primer año de su labor al frente de esta institución.

Saludo a V. E. con mi más distinguida consideración y respeto. — (Firmado): M. Doello-Jurado, Director del Museo.

CAPÍTULO I

MARCHA GENERAL DEL MUSEO

1. Organización interna. Servicios científicos y administrativos

El Ministerio conoce perfectamente las condiciones difíciles en las que me hice cargo de este alto puesto. Esta situación tenía sus causas, tanto en dificultades de orden económico, como en las resultantes de una larga situación de interinato, cuyos inconvenientes no podían remediar del todo la buena voluntad y desinterés manifestados por mis antecesores inmediatos.

Una de las principales tareas del subscrito ha sido, pues, la de organizar en forma más eficiente y metódica los servicios internos, tanto administrativos como científicos, de este Museo y la correspondiente distribución del trabajo y del personal.

La secretaría era una de las dependencias cuya organización era más necesaria. Por lo pronto, fué ella separada de la habilitación y de la biblioteca, todos cuyos servicios están, según la ley de Presupuesto, reunidos en una sola persona. Conservándose el actual secretario solamente con el trabajo de habilitación, la labor de secretaría y biblioteca fué distribuída entre el personal auxiliar, bajo la inmediata vigilancia del subscrito.

En la secretaría se ha establecido un libro para la entrada, numeración y rotulación de los asuntos, tanto internos (procedentes de las diversas secciones del Museo), como de instituciones o personas del país y del exterior. Se ha hecho, además,

un fichero para poder llevar en orden alfabético riguroso los nombres de esas personas o instituciones. El número de notas y cartas cambiadas ha aumentado en proporción muy grande.

2. Movimiento del personal científico y técnico

Personal titular. — Habiendo fallecido el encargado de la sección de Arqueología, señor Eric Boman, el 28 de noviembre próximo pasado, fué designado para substituirlo en el cargo el arquitecto señor Héctor Greslebin, su discípulo y colaborador, y hasta entonces adscrito *ad honorem* a dicha sección.

Durante la licencia concedida al ayudante de Botánica, señor José F. Molfino, fué nombrado en su reemplazo el señor Alberto Castellanos.

Habiendo renunciado el ayudante señor Alberto Carcelles, a fines de 1923, fué nombrado en su reemplazo en enero de 1924 el señor Fermín J. Migoya, quien hasta entonces prestaba servicios en la sección Malacología como supernumerario. El 1° de mayo de 1924 el señor Carcelles volvió a ingresar en dicho carácter a la misma sección, donde sus servicios son necesarios.

El encargado de la sección Botánica, profesor L. Hauman, solicitó permiso para ausentarse a Europa por seis meses, y en vista de que su viaje sería de indudable interés para las funciones de su cargo, se resolvió acordarle licencia con goce de sueldo desde el 1° de julio próximo pasado. Ha estudiado en los principales herbarios de París, Bruselas y Londres, los ejemplares de la Flora argentina allí conservados, habiéndole sido prorrogada su licencia, que terminaba el 31 de diciembre de 1924, hasta el 15 de marzo de 1925. Por las comunicaciones recibidas se sabe que sus trabajos se realizan eficientemente. El informe final de esta misión queda, pues, para el año 1925.

Personal adscrito honorario.— Fueron designados como adscritos, en la sección de Zoología (Vertebrados): el señor José Yepes, y autorizado para trabajar en la misma el doctor Luis F. Bordalé, quien se dedicará al estudio de los peces. En la sección de Invertebrados: señor A. Fistolera Mallié y señoritas Juana Goldstein e Isolina Scanga; con autorización el señor Mariano S. di Fiore, todos ellos egresados de la sección Ciencias naturales del Instituto Nacional del Profesorado Secundario. En la sección Botánica, adscritos los agrónomos señores Luis H. Irigoyen y Lorenzo R. Parodi; autorizado, el señor Enrique C. Clos. En los informes de las secciones se mencionan los trabajos realizados por los adscritos.

En cuanto a las remociones en el personal efectivo del Museo, el subscrito se complace en dejar constancia de que todos los nombramientos y licencias han sido hechos por el Superior gobierno de acuerdo con los informes de la Dirección del Museo.

3. Talleres

El trabajo de los talleres de Taxidermia y Osteología ha tenido un incremento considerable como se especifica en el informe de la sección Vertebrados. Lo insuficiente e inapropiado de los locales en que funcionan estos talleres hace el trabajo muy difícil y penoso y en gran parte lo imposibilita del todo. A pesar de ello, se han llevado a cabo todos los trabajos necesarios para el Museo, sin dejarse perder ninguna pieza de importancia y aun se han preparado ejemplares para algunos establecimientos docentes.

Los trabajos de restauración de piezas paleontológicas fueron muy activos, dado el abundante material que ingresó durante el año, habiendo tenido que dedicar a ello parte del personal de otras secciones, y algunos del servicio, que demostraron ap-

titudes para estas tareas especiales. La falta de espacio no ha permitido armar animales completos ni grandes piezas, debiendo limitarse a restaurar y conservar los huesos sueltos respectivos. Fueron abiertos y revisados casi todos los cajones que encierran material paleontológico, verificando su catalogación y procedencia.

El taller de Escultura y Modelado ha continuado trabajando especialmente en la reproducción en yeso de piezas fósiles importantes y de objetos arqueológicos que se envían en canje a otras instituciones. Se hicieron también facsímiles de moluscos fósiles nuevos o raros, así como de ejemplares facilitados al Museo para su estudio. Entre los trabajos más importantes ejecutados debe mencionarse el moldeado del gran meteorito « Toba », del que se habla en la parte de Mineralogía de la presente memoria. También en este taller ha sido necesario tomar un muchacho que ejecuta como trabajo extraordinario tareas de ayudante, pues el jefe estaba solo, haciéndosele muy difícil el trabajo en esas condiciones.

El laboratorio de Fotografía, anexo al taller de Taxidermia, ha ejecutado buen número de trabajos, a pesar de lo inadecuado y reducido de su local, así como la oficina de dibujo, atendiendo los pedidos de las distintas secciones. Se ha organizado el archivo de los negativos fotográficos, haciendo una lista ordenada, muy útil para formar series fotográficas destinadas a otros establecimientos y también para hacer más tarde diapositivos destinados a proyecciones. Es de urgente necesidad la ampliación y mejor instalación del laboratorio fotográfico, así como los servicios de un fotógrafo profesional para esa sola tarea.

Se ha vuelto a poner en uso una pequeña máquina tipográfica « Minerva », para la impresión de rótulos, etiquetas, etc., trabajo de gran utilidad y que representa una economía considerable, siendo atendida por uno de los ordenanzas.

Los talleres de Carpintería y Herrería tuvieron mucha acti-

vidad, no obstante lo reducido de su personal, para atender a las múltiples necesidades de ambos locales, habiéndose comprobado, especialmente para la carpintería, la urgencia de tomar un medio oficial carpintero, pues muchos trabajos no pueden realizarse con un solo operario. Se construyeron armarios, vitrinas, mesas, estanterías, soportes, etc., para las diversas secciones, realizándose con una apreciable economía sobre los precios que hubiesen exigido en talleres particulares. En la herrería se siguió trabajando en la fabricación de soportes para el montaje de animales y de diversos útiles especiales. Actualmente se está ensayando la construcción de tanques de vidrio con armazón de hierro para guardar en líquido piezas voluminosas, por no ser posible hallar en plaza envases de tamaño adecuado.

4. Escasez del personal

Atención de los diversos locales. — La cesión de varios locales obtenidos bajo la dirección del doctor Gallardo (B. de Irigoyen 331 y Lima 316, 318 y 330) en donde se instalaron la Biblioteca, varias secciones que estaban en la calle Perú 208 y se fundaron otras nuevas (Botánica e Invertebrados marinos) aunque en locales inadecuados y provisorios, constituyó un gran progreso, sobre todo para las colecciones exhibidas en la calle Perú, que dispusieron de mayor espacio y también para los gabinetes de trabajo de las secciones de Vertebrados actuales y fósiles, únicas que ocupan ahora dicho local. Pero no habiendo sido sensiblemente aumentado el personal de servicio, el antiguo tuvo que seguir atendiendo a las necesidades de los dos locales de un modo forzosamente deficiente y perjudicial en algunos casos. Además, hubo que designar un segundo mayordomo y distraer algunos ordenanzas de sus tareas ordinarias, confiándoles ocupaciones técnicas o administrativas.

El funcionamiento del Museo en su doble local, y la instalación de la Dirección en el de Bernardo de Irigoyen 331, ha hecho necesaria la designación de un substituto del director en el de Perú 208, siendo este cargo honorífico desempeñado por el jefe de sección más antiguo, el doctor Roberto Dabbene, quien ha reemplazado al director en su ausencia por motivos de excursiones, como se ha comunicado en cada caso al Ministerio.

Tanto el personal científico como el técnico es notoriamente insuficiente para poder atender regularmente los servicios varios de las respectivas secciones. Algunas de éstas carecen hasta de ayudantes, que tienen que suplir personas del servicio, y en otras, por este motivo, deben los jefes ejecutar trabajos subalternos, con la pérdida de tiempo correspondiente y sensible detrimento de sus tareas científicas. La sección de Zoología (Mamíferos y Aves) dispone sólo de un preparador ayudante; la de Peces y Reptiles no tiene ayudante; la de Paleontología tiene un ayudante técnico y un preparador ayudante; la de Geología y Mineralogía, un ayudante supernumerario; la de Invertebrados marinos y moluscos actuales y fósiles, dos ayudantes; la de Botánica, un ayudante y un supernumerario; la de Entomología, un ayudante; la de Arqueología, un ayudante supernumerario.

El personal técnico de talleres es también muy reducido, y dadas las aptitudes especiales que se requieren para estos cargos, la dificultades para encontrar personas capacitadas para estas actividades constituye una seria preocupación de la Dirección.

Por estas consideraciones, debidamente apreciadas por el Ministerio, se ha proyectado para el Presupuesto de 1925 los aumentos de personal y de remuneraciones que son por ahora más indispensables.

5. Excursiones

La realización de las excursiones del personal del Museo ha sido también objeto de nueva organización y forma de control. Desde enero del año pasado se hace para cada excursión una carpeta, en la que consta la resolución de la Dirección, el lugar y objeto del viaje, los números de las órdenes de pasajes extendidos y el nombre del empleado o empleados, así como cualquier otro antecedente cuando existe. Terminada la excursión, el viajero presenta un informe que se agrega a la carpeta, junto con la lista del material recogido y la constancia de los números del catálogo de las secciones a las cuales ha sido entregado dicho material, así como las observaciones, anotaciones, etc., del viajero. Finalmente, se adjunta la rendición de cuentas, con su aprobación y liquidación, previa intervención del habilitado. De este modo se puede saber en cualquier momento todo lo referente a cada excursión y los resultados científicos y materiales obtenidos. Siempre que es posible y necesario o útil, se toma fotografías de los lugares visitados y se archivan las copias de ellas y los negativos.

En general, se ha procurado que en cada excursión, aunque sea breve, vayan dos, tres o más empleados, de diferentes secciones, a fin de que se coleccionen ejemplares de los diferentes grupos de los reinos naturales, y en todo caso se les ha encargado que reúnan siempre colecciones de todos los grupos que se puedan conseguir con facilidades de obtención y preparación, como plantas e insectos y otros artrópodos. Así se ha procedido en la casi totalidad de los casos, y de ahí el aumento general tan considerable que se observa en las diferentes secciones, y en particular en Botánica y Entomología y aun en aquellas, como Ornitología, cuyos materiales requieren preparación especial.

En tales condiciones, el personal del Museo ha realizado numerosas excursiones y a muy diversas regiones del país y zonas limítrofes, por tierra y por mar. Breves resúmenes de estos viajes van en los informes de las secciones (capítulo II), de modo que no es necesario repetirlo aquí. En general, han sido excursiones breves, motivadas por circunstancias particulares u oportunidades que se ofrecían, durando de una a dos semanas y a veces sólo cuatro o cinco días. Esta forma de excursionar con fines científicos tiene, además de sus ventajas inmediatas, consistentes en la obtención de los materiales o datos que se buscan, la de que se ofrece sucesivamente, a casi todo el personal científico y técnico, la ocasión de viajar, conociendo así el interior del país, vinculándose con personas de las provincias que se interesan por la obra del Museo y logrando que otros hagan lo mismo.

Pero varias de las excursiones del año pasado han durado de uno a dos meses. Tal es la que se hizo a Sud Georgia, auspiciada por el Ministerio de Justicia e Instrucción pública (que acordó con ese objeto un subsidio de 1300 pesos) y el de Marina, en el transporte *Guardia Nacional,* A. R. A. Los resultados fueron muy satisfactorios, a pesar del tiempo relativamente corto que los preparadores señores Antonio y Aurelio Pozzi permanecieron en Sud Georgia. El fin principal de esta excursión era obtener esqueletos, pieles y otras piezas anatómicas de cetáceos, pinnipedios, aves, etc. El éxito de esta expedición se debió, aparte de las autoridades nacionales, al capitán de navío don Guillermo Nunes, director técnico de la Compañía argentina de Pesca y a su gerente en Sud Georgia, don Victor Esbensen (véase II, Zoología : Mamíferos y Aves). Esta excursión tocó también Tierra del Fuego.

Otro barco de la armada, el crucero *Patria,* A. R. A. hizo más tarde colecciones de biología marina en las costas de Santa Cruz (véase II, Zoología: Malacología).

Otras comisiones llegaron a Misiones, Paraguay y Formosa (véase II, Botánica), Tucumán y Salta, Santiago del Estero y Chaco, Corrientes y Córdoba, sin mencionar las provincias más próximas.

Siguiendo una de las más importantes tradiciones del Museo, se ha prestado durante el año transcurrido una atención especial a las excursiones paleontológicas, en particular para recolección de restos de mamíferos fósiles, la mayor parte pampeanos o de la época geológica inmediatamente anterior (araucana), cuya gran difusión y siempre renovado interés ofrecen un campo prácticamente inagotable, tanto del punto de vista del trabajo de recolección sobre el terreno como del estudio sistemático, comparativo y filogenético de aquellas extraordinarias faunas extinguidas, que son uno de los rasgos más notables de nuestro pasado geológico.

Se ha insistido mucho para que estos trabajos paleontológicos se hagan tan cuidadosamente como sea posible, en lo referente a los datos y observaciones estatigráficos que deben ser inseparables de ellos. Se ha dispuesto, con este objeto, que todos los empleados técnicos que participen en ellos, tomen sobre el terreno las observaciones, perfiles y fotografías que sirvan para documentar los hallazgos, — lo que no dejaba de hacerse anteriormente, en muchos casos, pero en forma menos sistemática. Es casi innecesario agregar que todo el material acumulado por varias generaciones de trabajadores de este viejo instituto (algunos tan eminentes que es innecesario nombrarlos), no es por ello menos valioso, ni que el trabajo de entonces haya sido mal hecho. Muy lejos de esto, muchos de esos ejemplares han sido el capital inicial de este Museo y por lo tanto de nuestras ciencias naturales y son objetos verdaderamente preciosos y únicos. Tal es aquel magnífico esqueleto completo del tigre fósil *(Smilodon bonaërensis),* prolijamente desenterrado y sabiamente estudiado y descripto por el venerable doctor Francisco Javier

Muñiz en sus dominios de Luján en los duros tiempos de la tiranía, el año 1844, e incorporado veinte años después al « Museo Público »; y aquellos otros de *Hippidium,* de *Megatherium,* de *Mylodon,* de *Scelidoterium* y de *Glyptodon,* etc., cuidadosa y personalmente restaurados y armados por Burmeister. — Estas y otras piezas análogas son, no sólo documentos científicos de la mayor importancia, sino también objetos de valor histórico que, puede decirse, forman parte del patrimonio nacional. Pero no hay por qué ocultar, — antes al contrario, — que en consonancia con el progreso de los conocimientos, que no han sido pequeños desde entonces acá, debemos aspirar a que ahora el trabajo se haga mejor y a que sus resultados aporten elementos de juicio cada vez más seguros y exactos para la solución de ese gran problema que, con razón, apasiona a tantos investigadores en el campo de la geología general, de la estratigrafía, de la paleontología de los vertebrados y de los invertebrados, de la antropología y de la arqueología: el de la edad geológica y la correlación estratigráfica del poderoso complejo de capas que constituye la formación pampeana y en general nuestras formaciones sedimentarias cenozoicas.

El capítulo, que va más abajo, referente a la sección Paleontología, demuestra, — por más que aquí sus resultados como los de las demás secciones están necesariamente muy abreviados, — que los esfuerzos en este sentido no han sido vanos y mejor lo demostrarán los trabajos especiales y los informes producidos a raíz de cada una de las excursiones de cierta importancia.

6. Trabajos de Biología marina. Cooperación privada

Lo que acaba de decirse sobre las exploraciones paleontológicas, se refiere, como se ve, a asuntos de gran interés científico, que nos llevan a un pasado indefinidamente remoto. Estos

párrafos, en cambio, tratan de asuntos que, siendo de no menor interés científico, nos traen a nuestros mares actuales, llenos de seres vivientes, en su mayor parte mal conocidos y aún desconocidos, y cuyo estudio, por la ilimitada capacidad de procreación de estos organismos y lo inagotable del medio en que viven, nos hace pensar en el porvenir, que tanto puede esperar de su explotación racional.

Este Museo se ha venido ocupando con especial interés del estudio de la fauna marina de nuestras costas, como el subscrito lo ha dicho en otras ocasiones y en particular en su opúsculo *Los estudios hidrobiológicos,* publicado el año pasado.

Se empezó por la recolección y conservación de tan variados grupos de animales, que exigen cuidados especiales de obtención y conservación. Fué justamente hace diez años, en 1914, que por disposición del entonces director del Museo, profesor Gallardo, el subscrito realizó dos viajes, con duración aproximada de dos meses, a bordo del crucero *Patria*, A. R. A. Las colecciones reunidas entonces fueron la base de la sección actual de Moluscos e Invertebrados marinos, pues lo que hasta entonces existía en este Museo era sumamente poco, pudiendo citarse como excepción algunos crustáceos marinos estudiados por el doctor Berg y unos pocos equinodermos y moluscos de Patagonia y Tierra del Fuego. Hay que exceptuar también, naturalmente, — pues aquí se trata de Invertebrados, — el gran capítulo de los peces, a cuyo conocimiento tanto contribuyeron el mismo ilustrado ex director citado y el colaborador honorario de este Museo desde veinte años atrás, doctor Fernando Lahille.

Las adiciones de los años sucesivos han sido tan considerables que el tiempo y el escasísimo personal apenas han sido suficientes para ir dando entrada, numerando y distribuyendo sistemáticamente los diversos grupos, que actualmente ocupan la casi totalidad del local Bernardo de Irigoyen 331.

Durante el año pasado los ingresos han sido también valiosos, tanto en número como en variedad, según puede juzgarse del informe, muy abreviado, de la sección respectiva (véase cap. II, Malacología).

La cooperación de los barcos de la armada nacional ha seguido siendo eficaz y en muchos casos insubstituible, como en los viajes a Sud Georgia a bordo del transporte *Guardia Nacional*, A. R. A. (1923 y 1924) de que se ha hablado anteriormente.

Pero merece destacarse aquí la colaboración privada, que ha comenzado el año pasado con el viaje realizado en los meses de febrero-marzo por el señor Federico G. Leloir a bordo de su hermoso yate *Atair*, Y. C. A. en el litoral de Mar del Plata, con la cooperación del ilustrado sacerdote monseñor Gustavo Franceschi, a objeto de hacer colecciones y observaciones de fauna marina con destino a este Museo. Se alcanzaron fondos de hasta 100 metros, lo que es bien poco comparado a las profundidades del mar, pero mucho si se considera la suave pendiente de nuestra meseta submarina y las distancias correlativamente muy grandes que es forzoso recorrer desde la costa para alcanzar aquellos fondos. Los resultados obtenidos, y que brevemente se mencionan más adelante, son excelentes, y los materiales recogidos serán objeto de un estudio especial. El mérito de esta iniciativa es demasiado evidente y ya ha sido, por lo demás, debidamente reconocido en forma especial, tanto por el ministerio de Justicia e Instrucción Pública como por el de Marina (en lo que se refiere a los datos hidrográficos suministrados por el señor Leloir a ese departamento). Estos entusiastas *yachtsmen* y estudiosos de todas las cosas de nuestro mar, se proponen continuar estos cruceros científicos el año próximo por las costas uruguayas.

Otra forma no menos eficaz de participación en la parte de Biología marina, ha sido la que prestó el barco pesquero *Undi-*

ne, de la Compañía argentina de pesca « Ángel Gardella Limitada », cuyo gerente autorizó amablemente al doctor Andrés Copello, espontáneo colaborador del Museo, a hacer un viaje de una semana a bordo de dicho barco, que realiza frecuentes salidas en busca de la merluza hasta 120 millas al sudeste de Cabo Corrientes y por fondos de hasta cerca de 200 metros, esto es, hasta el borde mismo de la meseta submarina. El distinguido médico citado trajo en esa ocasión para el Museo un conjunto de Invertebrados que es uno de los más valiosos últimamente ingresados y de los que se hace mención somera más adelante.

7. Colecciones en general

Como consta por los datos de las diferentes secciones (cap. II de esta *Memoria),* las colecciones en general aumentaron de un modo notable durante el año.

Se procedió a hacer el inventario de una parte del material paleontológico (véase *Vertebrados fósiles,* párrafo final), así como de los vertebrados actuales y todas las colecciones llevan actualmente Catálogos especiales.

La numeración de los ingresos según su índole, señala también la enorme diferencia entre la suma de lo comprado y de lo recogido por el personal del Museo.

El aumento mayor procede de las excursiones, siguiendo después las donaciones y por último lo adquirido por compra, tratándose en este caso de objetos especiales o raros, que no podían obtenerse por otros medios.

8. Biblioteca y canje. Publicaciones del Museo

La Biblioteca y la sección de canje han sido reorganizadas para llenar más cumplidamente su objeto, centralizándose todo

lo referente a las publicaciones del Museo y al canje y remisión de las mismas.

Se hizo el inventario de todos los separados o tiradas aparte y de los tomos de los *Anales* y *Comunicaciones* existentes, clasificando en una estantería los primeros por orden cronológico, de autores y de materias y encajonando y rotulando los duplicados de los volúmenes de *Anales*. Ésta ha sido una larga tarea, de imprescindible necesidad.

Debido a los trastornos producidos por la guerra y también por la escasez de recursos, la Biblioteca estaba muy atrasada, faltando un cierto número de revistas de inmediata necesidad para los trabajos de investigaciones en las secciones. En enero del año pasado fué enviada una circular a los jefes y encargados de secciones, para que indicasen las obras y publicaciones cuya adquisición era más urgente. De éstas se consiguieron una parte y las demás se irán adquiriendo a medida que los recursos lo permitan. Se ha procurado ante todo ir completando las grandes series de publicaciones periódicas especiales que estaban truncas, y así se ha hecho ya, particularmente para Antropología, Arqueología y Entomología.

El cuadro siguiente da cuenta de los ingresos parciales y totales:

	Compra		Canje		Donación		Total
	Volúmenes	Folletos	Volúmenes	Folletos	Volúmenes	Folletos	
Revistas	104	»	507	»	»	»	»
Obras.....	66	8	57	85	29	174	»
Totales volúmenes.	170	»	564	»	29	»	763
— folletos. ...	»	8	»	85	»	174	267
Total general de volúmenes y folletos.....							1030

Como se ve por él, han ingresado en total 1030 publicaciones, entre libros y folletos, lo que ya implica un aumento sensible con relación a los años inmediamente anteriores.

Publicaciones. — A pesar de lo exiguo a que quedan reducidos los fondos para publicaciones, se ha impreso durante el año pasado: seis entregas del tomo XXXII de los *Anales*, el cual ha quedado terminado y se repartirá en los primeros meses de 1925; tres entregas del tomo XXXIII de *Anales* y seis del tomo II de *Comunicaciones*, lo que hace un total de 330 páginas impresas y numerosos grabados. En las secciones (parte II) se menciona cada una de estas entregas.

9. Participación en excursiones de otras instituciones

Además de las varias excursiones organizadas y efectuadas por el personal del Museo, algunos empleados participaron como colaboradores, a invitación de otras instituciones, en excursiones realizadas por éstas.

El ayudante de Paleontología señor Lorenzo Parodi (hijo), fué solicitado por el profesor Frenguelli para formar parte de la Comisión enviada por la Facultad de ciencias de la educación de Paraná para estudios geológicos, paleontológicos y arqueológicos, en la costa atlántica desde Miramar a Monte Hermoso, de cuyos resultados se da cuenta en el informe de la sección respectiva.

El preparador señor A. Zotta y el adscrito señor A. Fistolera Mallié, formaron parte de una excursión realizada en julio a Tucumán, Jujuy y Salta, por un grupo de profesores y alumnos del Instituto del Profesorado Secundario, consiguiendo buenos ejemplares zoológicos y botánicos. El citado preparador dió a los alumnos algunas lecciones prácticas de Taxidermia.

El ayudante de Botánica señor Alberto Castellanos y el adscrito señor José Yepes participaron, durante el mes de julio, en una excursión a las provincias de Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero y al Chaco, organizada por algunos profesores y alumnos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Se hicieron colecciones zoológicas y botánicas para el Museo (de estas últimas se hace mención en el informe de la sección respectiva). Un grupo de alumnos del último año de Ingeniería, bajo la dirección del profesor Emilio Rebuelto, efectuó el relevamiento topográfico del lugar en donde fué hallado el gran meteorito « el Toba », consiguiendo fijar su posición con la mayor aproximación posible.

10. Relaciones con reparticiones nacionales y provinciales Canje con museos extranjeros

La cooperación del Museo fué solicitada con frecuencia por instituciones nacionales para participar en estudios especiales, así como para clasificar material o para remitir ejemplares duplicados destinados a museos escolares. Pueden mencionarse, entre otras, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la cual solicitó la participación del Museo en las investigaciones relativas al aprovechamiento de las mareas patagónicas.

El Museo de la Universidad Nacional de La Plata pidió la cooperación del jefe de Zoología (Vertebrados) para la clasificación de sus colecciones ornitológicas, a cuyo efecto el doctor Dabbene ha concurrido a aquel Museo con regularidad una vez por semana, lo mismo que el ayudante técnico de Paleontología señor Kraglievich para el estudio de algunos mamíferos fósiles. Fué clasificado también el material enviado por el Jardín Zoo-

lógico de la capital y el de La Plata y el Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene. Además, solicitaron canje de material el Instituto Nacional del Profesorado Secundario (Ciencias Biológicas), Museo regional de Corrientes, Museo educacional de Mendoza, Museo escolar central de Paraná y Museo Gnecco de San Juan. Se remitieron también pequeñas colecciones de ejemplares duplicados, especialmente de invertebrados fósiles y actuales, a numerosas escuelas de la capital y del interior, lo que se consigna en las reseñas de las secciones.

A pedido de la Sociedad Rural Argentina, ese Ministerio acordó licencia al encargado de Entomología, doctor Brèthes, para que diera algunas conferencias sobre su especialidad en Mendoza con motivo de la Exposición frutícola (en marzo 9). Análoga solicitud fué hecha más tarde (mayo 2) por la Dirección general de agricultura y ganadería de la provincia de Córdoba, en donde el mismo naturalista dió conferencias de divulgación y aprovechó su permanencia allí para coleccionar numerosos insectos (véase capít. II).

Además del canje de publicaciones establecido con las principales instituciones científicas y bibliotecas del exterior, se ha efectuado el envío de material duplicado y calcos a un buen número de establecimientos, los que a su vez suministraron ejemplares que no figuraban en nuestras colecciones. Pueden citarse el Museo nacional de Méjico, Museo de Concepción (Chile), Museo de Etnología y Antropología de Chile, Museo de Historia Natural de New York, « Dard Hunter Library of Papermaking » de Chillicothe (Ohio), Museo de Historia Natural de Brünn (Checoeslovaquia), Museo Cívico de Historia Natural de Génova, Biblioteca argentina de la Universidad de Génova.

11. Participación en congresos científicos

El Museo tomó parte en varios congresos científicos, designando sus delegados.

En el XXI° Congreso de los Americanistas, celebrado en Gotemburgo y La Haya en agosto próximo pasado, estuvo representado por el doctor Salvador Debenedetti, director del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires y delegado del gobierno nacional.

En el II° Congreso de química (I° sudamericano), de esta capital, en septiembre, representaron al establecimiento su director y los señores Enrique de Carles (de la sección de Mineralogía) y Alberto Castellanos (de la de Botánica), habiendo presentado dos proposiciones. La primera se refería a la clasificación botánica previa de los vegetales utilizados para análisis químicos, y a la conveniencia de que se formase un herbario típico con muestras de los ejemplares analizados. La segunda, a la conveniencia de que los meteoritos fuesen puestos bajo la protección de una ley, análoga a la que el Congreso ha dictado para los fósiles y objetos arqueológicos y antropológicos. Ambas proposiciones fueron aprobadas.

Al III^{er} Congreso científico panamericano de Lima, en diciembre, concurrió el encargado de la sección de Arqueología, arquitecto señor Héctor Greslebin, quien presentó dos trabajos de su especialidad, y de paso llevó a cabo algunas excursiones provechosas para el Museo, de las que se hace mención en la sección respectiva de esta Memoria, y de cuyos resultados se dará cuenta más detalladamente en la Memoria del año 1925.

12. Visitantes científicos extranjeros

Durante el año visitaron el Museo y se interesaron especialmente por determinadas series de sus colecciones, varias personalidades científicas del extranjero, entre las cuales algunas solicitaron canje de ejemplares. Pueden mencionarse las siguientes (además de Mr. Heye y del señor Valcárcel, a quienes se mencionan en la parte de Arqueología de esta Memoria) :

El geólogo profesor Gaetano Rovereto, del Museo Cívico de Génova, autor de importantes trabajos sobre geología y paleontología argentinas; el paleontólogo alemán doctor Von Huene, invitado por el Museo de La Plata para estudiar los dinosaurios fósiles de la Argentina, y a quien se le facilitó el examen de los que posee este Museo; el doctor E. S. Riggs, del Field Museum de Chicago, comisionado para recolectar material paleontológico de Patagonia; los ingenieros P. Idrac, de París, y M. Boel, de Bruselas, delegados oficiales de sus respectivos gobiernos para estudiar en estas zonas el vuelo de las grandes aves para aplicaciones mecánicas; el Padre Martín Gusinde, subdirector del Museo etnográfico de Chile; el profesor Carlos Oliver Schneider, conservador del Museo de Concepción (Chile), con quien se dejaron entabladas relaciones de canje; el doctor F. M. Chapman, del Museo de Nueva York, con quien se estableció canje; el profesor de geología M. Lugeon, de Lausanne; el decano de la Facultad de farmacia de Madrid, doctor José Casares Gil y algunos otros.

13. Sociedades científicas privadas que tienen su sede en el Museo

A pesar de lo estrecho de sus actuales locales, tienen su sede en este Museo, con autorización de la Dirección del mismo, tres asociaciones privadas :

La *Sociedad ornitológica del Plata,* fundada en 1916, para el estudio práctico y científico y la protección de las aves de la Argentina y países vecinos. Fundada por empleados del Museo, está muy vinculada a esta institución, en cuya obra de difusión científica y popular colabora muy eficazmente mediante su revista *El Hornero,* que cuenta ya tres volúmenes y que subsiste exclusivamente de sus recursos privados. Por medio de sus asociados, que suman 300 en todo el país, se ha conseguido un importante material ornitológico que ingresa a las colecciones del Museo. La obra de la sociedad ha sido reconocida en el extranjero, habiendo sido premiada con medalla de plata por la importante « Société Nationale d'Acclimatation de France ». En varios casos ha sido consultada por algunas reparticiones del ministerio de Agricultura, y del gobierno de la provincia de Buenos Aires sobre la utilidad de ciertas aves y sobre reglamentación de la caza. Celebra, en el local Perú 208, reuniones periódicas en que se exponen a los socios y demás concurrentes las principales novedades ornitológicas. Ha resuelto últimamente emprender una Exposición ornitológica internacional, a realizarse en esta ciudad, si es posible, en 1926.

La *Sociedad argentina de Estudios geográficos « Gaea »,* instalada en el local Perú 208 desde su fundación (1922), llena igualmente una misión encomiable, auspiciada por ese ministerio en varias ocasiones.

Finalmente, la *Sociedad Amigos del Museo,* fundada con motivo del centenario de la institución, bajo la presidencia honoraria del señor ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor don Antonio Sagarna, del ex director del Museo y actual ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Angel Gallardo, y con el auspicio desinteresado del rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor José Arce, del concejal doctor Ángel M. Giménez y de un núcleo numeroso de hombres de estudio, profesores y aficionados. Tiene su secretaría en el local Bernardo

de Irigoyen 331. Como lo informa su título y los motivos de su fundación, se preocupa de todo lo que puede favorecer al Museo y de contribuir a su progreso, en particular aportándole recursos pecuniarios. Ha resuelto costear con sus fondos propios una excursión paleontológica a Tres Arroyos, la que se realizará probablemente a principios del año 1925. Está gestionando actualmente la adquisición de varias y valiosas piezas arqueológicas para obsequiar al Museo. Los adherentes han aumentado, y de varios socios del interior se recibieron contribuciones pecuniarias y ofrecimientos de recursos y elementos para efectuar exploraciones en beneficio del Museo.

13. Comisión nacional de yacimientos paleontológicos, arqueológicos y antropológicos (ley nº 9080 del Congreso de la Nación)

Por haberse ausentado a Europa el doctor Salvador Debenedetti, a quien correspondía la presidencia de esta Comisión por el año 1924, dicho cargo fué transferido al subscrito, desde el 4 de julio de dicho año, como oportunamente se comunicó a ese Ministerio. En tal carácter, tuvo esta Dirección que intervenir en la revisión de los abundantes materiales paleontológicos recogidos en Patagonia por la expedición del « Field Museum » de Chicago, dirigida por el señor Elmer S. Riggs. Fué ésta una tarea bastante laboriosa y no exenta de dificultades, como informé ampliamente al Ministerio en la comunicación de fecha 9 de agosto próximo pasado. Estas dificultades se acentúan por la estrechez de estos locales, donde hubo que manipular cincuenta cajones con varios centenares de piezas y por la escasez de personal, viéndose éste obligado a una tarea extraordinaria.

Se impone la organización de las tareas de esta Comisión para que pueda cumplir debidamente su finalidad de acuerdo con

la ley respectiva y con el Decreto reglamentario de la misma, dado por el Poder ejecutivo en fecha 29 de diciembre de 1921. Al hacerme cargo de estas funciones, he comprobado que a pesar de los esfuerzos de los anteriores funcionarios, aún no ha podido instalarse la « oficina única común » a que alude el artículo 3° del citado decreto, como ya lo hice notar en la comunicación del 9 de agosto. Para este fin se había solicitado una partida en 1923. Mientras tanto, el archivo y el trabajo de secretaría debe ser realizado por el escaso personal de la secretaría de este Museo, donde se ha organizado el archivo de la Comisión.

Correspondiendo al subscrito la presidencia de la Comisión para el año entrante (1925), según lo establece el Decreto reglamentario, tratará, con los otros miembros de la misma, — a saber, el señor director del Museo de la Universidad Nacional de La Plata y el del Museo Etnográfico de la Facultad de filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, — de solucionar esta situación, contando con la ilustrada y benévola disposición del señor Ministro.

15. La actual situación económica del Museo. Crédito suplementario solicitado al Congreso nacional

Las notorias dificultades económicas, a que brevemente me he referido en las primeras líneas de este capítulo, no han impedido que la obra del Museo siga desarrollándose y acrecentándose en forma considerable, como lo demuestra la presente Memoria.

Sería muy largo y hasta fastidioso explicar detalladamente la forma en que se ha debido encarar esta situación, a veces casi angustiosa. Prácticamente, y salvo pequeñas modificaciones, el Museo está casi con el mismo presupuesto de hace doce a

quince años, mientras que en ese lapso de tiempo sus necesidades han aumentado, aproximadamente, en la proporción de uno a cuatro. Las remuneraciones del personal, ya bastante modestas para veinte años atrás, han permanecido inalteradas, con insignificantes excepciones (entre las que debe destacarse el personal de servicio, por la aplicación del sueldo mínimo).

Es, pues, bien explicable que aquellos servicios que más fondos deben insumir, como las publicaciones del Museo, la adquisición de obras para la biblioteca y las excursiones, hayan recibido, en los últimos años, subsidios mucho menores de los requeridos o bien que, como en el caso de las publicaciones, haya sido necesario quedar en deuda con la casa impresora de las mismas.

Sin entrar a juzgar en particular la forma de la inversión de las partidas en dicho período, — lo que no es, por otra parte, de la incumbencia del subscrito y de lo cual el Ministerio ha recibido, en cada caso, la debida información documentada, — me he visto forzosamente obligado a aceptar estas difíciles condiciones económicas, limitándome a conciliar en todo lo posible las necesidades de orden material y administrativo inmediatas e impostergables, con las altas finalidades científicas de la institución.

Perfectamente compenetrado de esta situación, el señor Ministro ha proyectado una serie de importantes modificaciones para el presupuesto del año corriente; pero la prórroga de la Ley de Presupuesto del año 1924 para la casi totalidad del 1925, hace muy probable que estos esfuerzos resulten estériles.

En estas condiciones, y visto el honroso interés con que el señor Presidente de la Nación y el señor Ministro las contemplaban, elevé la comunicación de fecha 2 de agosto próximo pasado, solicitando un crédito suplementario. Debidamente auspiciada por el señor Ministro de Hacienda, tuve la satisfacción de que el Poder ejecutivo reconociese que el asunto tenía

bastante importancia y fundamento como para que requiriese ser sometido a la consideración del Congreso. En fecha 27 de septiembre de 1924 se envió, en efecto, un mensaje a la Cámara de diputados solicitando un crédito suplementario por la suma de 65.000 pesos que se consideró indispensable para regularizar la situación del Museo. Tampoco este proyecto de ley pudo ser considerado en las sesiones ordinarias; pero el Poder Ejecutivo ha reconocido así estas urgentes necesidades y tiene ahora en sus manos los recursos legales para remediarlas.

16. Disposiciones para el cumplimiento del Decreto orgánico del Museo

Para el cumplimiento de las variadas e importantes finalidades que el Decreto del Superior gobierno de fecha 28 de diciembre de 1923 (1) asigna al Museo, esta Dirección se ha preocupado de tomar las medidas que hagan posible su paulatina realización.

Tratándose de proyectos múltiples y complejos como los que abarca, — algunos de los cuales representan verdaderas innovaciones, — todo dependerá del tiempo, del personal y de los recursos disponibles.

Sin embargo, varios de sus puntos han tenido ya un comienzo de ejecución. Es lo que puede verse sucintamente en las presentes líneas, en las que se sigue el mismo orden de los artículos del citado Decreto, y pasando por alto el 1° y el 2°.

Respecto del articulo 3°, se han tomado medidas internas que aseguran la mejor reorganización — como se menciona en el párrafo 1° de este capítulo, — y estas medidas servirán de

(1) Publicado en el *Boletín Oficial*, número 8971. Reproducido como introducción al tomo XXXII de los *Anales del Museo* y en folleto separado con el título *Conmemoración del Primer Centenario de la fundación del Museo*, 1823-31 de Diciembre-1923 (véase págs. 6-10 de esta *Memoria*).

base, junto con otras ya esbozadas, para redactar los Estatutos definitivos que en su oportunidad serán sometidos a la aprobación del Ministerio.

El subscrito entiende que las condiciones actuales, con tan diversos locales, escasez de personal, y más aún, habiéndose ya tomado posesión del terreno en el que se ejecutarán obras provisorias, sería inaplicable un reglamento teórico para cuyo estricto cumplimiento faltaría el personal necesario.

Art. 4°. — Ya se empezó la preparación de listas con la numeración de los ejemplares más característicos, que deberán obtenerse y que servirán de base para esas colecciones didácticas. La obtención del material, teniendo en cuenta que son aproximadamente doscientos establecimientos de enseñanza secundaria dependientes de ese Ministerio, es una enorme tarea material y técnica, que requerirá también cierto tiempo y los recursos correspondientes. Sin embargo, ya se han redactado instrucciones parciales para la recolección, conservación y remisión de ejemplares, las que serán publicadas oportunamente y distribuídas ampliamente.

Por lo demás, sobre las medidas necesarias a este objeto el subscrito ha sometido a la consideración de ese Ministerio una extensa nota con fecha 27 de diciembre de 1924 (véase Apéndice, n° I).

Art. 5°. — Para dar comienzo a la obra tan vasta como sería la *Historia Natural de la República Argentina,* esta Dirección ha creído conveniente comenzar por la ejecución de pequeños *Manuales,* que servirán desde luego a los fines del artículo 4° y de una utilidad inmediata. Estos mismos *Manuales,* más ampliados e ilustrados, formarán la gran obra a que se refiere el artículo 5°. Para esto se ha dispuesto que los jefes de las principales secciones procedan a redactar — dentro del poco tiempo que sus tareas ordinarias les dejen libres, — esos *Manuales.* Uno de los primeros que podrá estar listo y que es hoy por hoy

de los más necesarios es de la *Flora Argentina,* sobre cuya realización hay un proyecto factible de acuerdo con el Jefe de la sección Botánica y que en breve someteré a ese Ministerio. Para los de aves y mamíferos se ha comenzado a hacer láminas especiales y fotografías. Para lo primero se han encomendado a dos dibujantes especialistas láminas en colores y en negro de las cuales están terminadas unas 35. El jefe de Zoología tiene muy adelantada la parte de aves y con la cooperación de un adscrito honorario, se ha terminado el catálogo sistemático de los mamíferos argentinos. De los demás grupos se ocupan del mismo modo las otras secciones. En las condiciones actuales de trabajo, debiendo el personal ocuparse de sus tareas ordinarias, esta obra suplementaria y de aliento debe forzosamente ser ejecutada de un modo lento.

Art. 6°. — Varias reparticiones nacionales han colaborado ya y se espera que otras lo harán a medida que se presenten oportunidades. El Ministerio de Marina, por intermedio de las prefecturas, se hizo cargo de la vigilancia de los yacimientos de fósiles de la costa del río de la Plata, y prestó ayuda con embarcaciones y personal para las excursiones a Paraná, Corrientes y Gualeguaychú. La Dirección de Navegación y Puertos, por medio de su personal destacado en Miramar y Quequén, remitió material botánico acompañado de datos sobre la flora de los médanos. Los Ferrocarriles del Estado y el Ministerio de Guerra prestaron una ayuda eficaz para el transporte e instalación en el Museo del gran meteorito. « El Toba ». El Ministerio de Agricultura, por medio de la oficina de Piscicultura, hizo algunas donaciones importantes de peces e invertebrados marinos, como la que se recogió con el crucero *Patria,* A. R. A. El subscrito cree que esta colaboración podría llegar a ser mucho más amplia y sistematizada.

Art. 7°. — Según lo dispuesto en este artículo, el Ministerio de Relaciones Exteriores envió una circular a los agentes

consulares pidiendo su cooperación en favor del establecimiento. Contestaron, ofreciendo su concurso, o remitiendo al Museo diversas muestras de productos de los países respectivos, los Cónsules argentinos en Cádiz, Santander, Málaga, Niza, Reval (Rusia) y Colombo (India).

Art. 8°. — El Ministerio de Hacienda dispuso, por resolución de fecha 26 de septiembre de 1924, que la Aduana de la Capital despache en forma expeditiva y libre de derechos el material enviado desde el exterior al Museo. De acuerdo con esta disposición, la Aduana remite los cajones directamente al Museo, en donde se abren en presencia del vista que es designado en cada caso.

Art. 9°. — En diversas ocasiones, con motivo de las excursiones que con frecuencia realiza el personal del Museo, ha habido oportunidad de recabar de los gobiernos de provincias y territorios su ayuda, la que siempre fué concedida de un modo amplio. No obstante, la intervención del Ministerio del Interior, será muy útil a este efecto.

Art. 10. — Lo que se ha tenido en cuenta en este artículo, ha sido en varios casos realizado, siendo varias las personas que se han hecho acreedoras al reconocimiento del Ministerio, quedando por reglamentar el otorgamiento de los títulos que allí se mencionan.

En cuanto a lo dispuesto en el artículo 11, referente al futuro edificio del Museo, se informa por separado en el capítulo III de esta Memoria.

CAPÍTULO II

RESUMEN DE LOS INFORMES DE LAS SECCIONES

1. Mineralogía y Geología

Colecciones. — Ingresaron a las de Mineralogía varias adiciones importantes, de las cuales merecen señalarse las siguientes : 9 rocas y minerales accidentales de la excursión del Museo a la Georgia del Sud, entre ellas una serie interesante de rodados glaciales; 20 rocas, coleccionadas en Balcarce por el señor L. Kraglievich; una serie de muestras de granitos, dolomitas, calcáreos y cuarcitas de Sierras Bayas, coleccionadas por el director del Museo; una colección de 38 minerales procedentes de la Tierra del Fuego (argentina y chilena) y de Antofagasta (comprados); 9 muestras de minerales enviados de Santander por el Vicecónsul argentino, señor J. G. Domenech; 7 rocas de la Sierra Chica (Córdoba), donadas por el doctor Alberto Castellanos; una serie de 47 minerales y rocas de varias procedencias donados por la señora Ernestina O. de Scalabrini. Estos ingresos suman 130 ejemplares.

Trabajos. — Se prosiguió la revisión y análisis de los minerales de las colecciones antiguas, así como el examen macroscópico, clasificación y análisis de los minerales y rocas ingresados. Se formuló un proyecto de colección de minerales de fácil obtención destinados a la enseñanza en las escuelas normales y colegios nacionales, de acuerdo con las disposiciones de la Dirección.

Las colecciones de minerales y rocas han continuado a cargo del naturalista don Enrique de Carles, quien a la vez ha colaborado en la sección de Paleontología (Vertebrados). Ha sido necesario, por lo tanto, comprometer mediante una pequeña retribución los servicios de un ayudante, alumno de los últimos cursos del Doctorado de química, quien presta servicios en la determinación y catalogación de los minerales.

Meteoritos. — Uno de los capítulos más importantes de esta sección y del Museo en general, durante el año transcurrido, ha sido la adquisición de valiosas piezas de estos interesantes cuerpos que proceden de los espacios celestes.

La más valiosa de ellas — y sin duda de las mayores y más interesantes entre todos los museos del mundo — es el gran meteorito férreo de Campo del Cielo (Chaco Santiagueño), cuyo conocimiento se debe al ex gobernador de Santiago doctor Antenor Álvarez y la generosa donación del propietario del campo en que se halló, doctor Bartolomé Vassallo, de Rosario. De las laboriosas gestiones personales y materiales que fué necesario llevar a cabo para su remoción y traslado, así como del viaje efectuado con ese objeto por el señor E. de Carles, se ha informado parcialmente a ese Ministerio en diversas comunicaciones y en particular en la de la fecha 8 de septiembre de 1924. La gran masa meteórica de 4210 kilos de peso y constituída por hierro con un 7 por ciento aproximadamente de niquel y otros numerosos elementos químicos en menores proporciones, se halla instalada en forma conveniente y fácilmente accesible a los visitantes en el local Bernardo de Irigoyen 331. Siguiendo una costumbre de algunos museos extranjeros, se ha designado a este gran meteorito con un nombre (« Toba ») para poder individualizarlo entre los varios (todos mucho menores) que proceden de la misma región.

El jefe de los Talleres de Modelado del Museo ha hecho un

molde en yeso del « Toba », tarea que ha requerido no poco trabajo por la gran mole de la pieza y por haber tenido que llevarla a cabo sobre el vagón del Ferrocarril Central Córdoba, en la Estación Retiro, donde la amabilidad de esta empresa permitió tenerlo varios días con ese objeto mientras se arreglaba, por medio de los elementos del Arsenal de Guerra gentilmente cedidos, su transporte y emplazamiento en el local antes citado. De dicho molde se sacarán, cuando las condiciones del local lo permitan, copias en yeso que se pintarán del mismo color del original y serán remitidas en carácter de canje a un corto número de museos extranjeros y a algunos institutos científicos y docentes del país, acompañados de un rótulo explicativo como el que se le ha colocado aquí, todo lo cual será de evidente valor educativo. Durante el mismo viaje, el señor de Carles, obtuvo por donación de varios pobladores, otros trozos pequeños de hierro meteórico de la misma región, entre ellos uno bastante interesante, de forma de hacha de piedra.

Poco después de los anteriores, el Museo obtuvo otro meteorito de piedra o sea verdadero aerolito, caído cerca de la Estación La Colina (provincia de Buenos Aires), en campo del señor Juan Miguel de Líbano Elorrieta, quien lo cedió generosamente al Museo. Esta pieza aunque relativamente pequeña (1500 gramos) es de interés para la comparación con los minerales y rocas de la corteza terrestre.

El doctor Enrique Herrero Ducloux se ha encargado del análisis químico y el doctor Franco Pastore del análisis petrográfico de estos meteoritos, trabajos que están terminados y listos para publicarse en los *Anales del Museo*. Además de esto, el doctor Herrero Ducloux ha donado al Museo varios trozos de hierro meteórico del Chaco y un trozo del aerolito de Cacharí (Azul), cuyo análisis había publicado en 1916. Finalmente, el director de *La Nación* de esta ciudad remitió un trozo de un aerolito caído en noviembre próximo pasado en Santa Isabel (provincia

de Santa Fe), de composición análoga al de La Colina. Se han iniciado gestiones ante el propietario del campo en que cayó para obtener la masa principal de dicho aerolito, habiéndose mandado para este fin a un empleado del Museo, y se espera conseguirla. Así, pues, el año transcurrido ha sido fecundo en este capítulo, contrastando singularmente con los anteriores hasta época bastante lejana, pues desde 1879, en que el doctor Burmeister obtuvo el famoso « meteorito carbonoso » de Nogoyá (Entre Ríos), no se había registrado la entrada al Museo de ningún otro de estos cuerpos celestes.

Trabajos geológicos. — Los estudios propiamente geológicos han tenido siempre en esta Institución un desarrollo relativamente escaso, por falta de personal y de los recursos y elementos que esos trabajos requieren; pero no por eso se han descuidado. Durante las varias excursiones paleontológicas, se han recogido también los datos y muestras de carácter geológico, siempre que las condiciones de yacimiento y la localidad lo hacían necesario. Por otra parte, las colecciones de rocas, a cuyo estudio se piensa dar más desarrollo, tienen también un interés geológico. Es el propósito de esta dirección, en resumen, dar más amplitud a la parte puramente geológica, así que los recursos lo permitan.

2. Paleontología

A. — vertebrados fósiles

El año ha sido particularmente fecundo en ingresos de colecciones y piezas fósiles aisladas, obtenidas en excursiones efectuadas por el personal de Museo, por donaciones y canje. El total de piezas ingresadas se eleva aproximadamente a 1000, que corresponden a unos 800 animales fósiles distintos, la mayor parte mamíferos.

Excursiones. — El ayudante técnico de la sección, señor Lucas Kraglievich, recogió en Balcarce restos de *Megatherium, Lestodon* y muestras de rocas de las sierras del lugar. El mismo, con dos empleados, realizó investigaciones en Punta Piedras, al norte de la bahía de San Borombón, obteniendo buen material del pampeano inferior.

El preparador Aurelio Pozzi obtuvo en Dolores y Azul restos de *Glyptodon.*

El ayudante preparador L. J. Parodi, designado para acompañar a la Comisión enviada a la costa atlántica de Buenos Aires por la Universidad del Litoral, hizo observaciones geológicas que dieron lugar después a otra provechosa excursión al yacimiento de « Playa de Barco » y Monte Hermoso, durante los meses de octubre y noviembre. Los clásicos yacimientos de Monte Hermoso suministraron, durante la misma excursión un rico material de fósiles, entre los cuales deben citarse dos hermosos cráneos de *Scelidodon,* huesos largos de *Promacrauchenia* y numerosos restos de fósiles típicos del hermosense, entre ellos varios huesos del gran carpincho extinguido *Protohydrochoerus.* Del yacimiento más moderno de Playa del Barco, se extrajeron un cráneo casi completo con su mandíbula de *Lestodon,* con numerosos huesos del cráneo, columna vertebral y miembros del mismo animal; huesos de *Scelidotherium, Glyptodon, Doedicurus* (un tubo caudal y parte de otro), *Toxodon, Mastodon, Equus.*

El ayudante preparador Juan Merani efectuó varias excursiones breves a lo largo de la costa del Plata, cerca de Vicente López y Anchorena, rica en fósiles del pampeano (ensenadense), recogiendo varios huesos y un cráneo con mandíbula de *Glyptodon Muñizi,* pieza de verdadero valor.

El señor Lorenzo Parodi, destacado en Miramar desde años atrás, remitió en varias oportunidades restos fósiles de varios mamíferos y otros restos fósiles, siendo el envío más importan-

te un cráneo con parte de la mandíbula y del atlas de un pequeño Mylodontino chapalmalense que parece ser nuevo para la ciencia, el que será descripto en breve.

Canje. — Se efectuó con el Museo de Zoología comparada del Harvard College de Estados Unidos, obteniendo por intermedio del doctor G. M. Allen una colección de huesos de Cuba y Puerto Rico, entre los que merecen citarse una mandíbula con dientes y piezas sueltas del esqueleto del gravígrado *Megalocnus,* así como otros géneros del mismo grupo zoológico. — De la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se obtuvo un cráneo completo con parte de la mandíbula articulada de *Typotherium* procedente de Olivos, en cambio el cual se le entregó un cráneo de *Typotheriodon* de Monte Hermoso.

Donaciones. — Algunas fueron particularmente valiosas y merecen destacarse las siguientes :

Los señores Juan y José Katzgraber han donado una importante colección de huesos de la fauna pampeana, recogida por ellos a lo largo de la costa del Plata. Se trata de piezas aisladas, pero de interés para el estudio de esa fauna, entre las que figuran un hermoso cráneo de *Sclerocalyptus ornatus* y otras piezas de menor importancia, etc., sumando en total 80 ejemplares.

La colección del finado profesor D. Pedro Scalabrini, donada por la señora viuda doña Ernestina Ortiz de Scalabrini y sus hijos, constituye la más importante adquisición del Museo durante el año, por tratarse de un rico y abundante material de restos fósiles de la formación entrerriana y algunos del pampeano, en la que existen los siguientes tipos estudiados por Florentino Ameghino :

Porción de rama mandibular de *Ranculcus Scalabrinianus ;* porción de rama mandibular de *Scalabrinitherium denticulatum ;* placa de *Tatusia neogaea ;* dos molares de *Lagostomus laminosus ;*

caniniforme de *Strabasodon obtusicavus,* porción mandibular de *Ortotherium seneum,* premolar de *Adinotherium paranense ;* molar de *Zygolestes entrerrianus* y rama mandibular izquierda de *Zygolestes paranensis ;* cráneo con mandíbula de *Arrhinolemur Scalabrinii ;* rama mandibular de *Haplostropha Scalabriniana.* Además de estos restos, que son de mucho valor científico y documental, la colección incluye una porción craneal de *Scalabriniterium,* que es la más completa conocida y una larga serie de restos de peces, reptiles y aves. Sin contar estos últimos, las piezas solas de mamíferos abarcan más de 400 números del Catálogo de paleontología.

La donación del « Field Museum » de Chicago, por intermedio del señor E. S. Riggs, es también de mucha importancia. Con motivo de la aplicación de la ley de yacimientos fosilíferos, hubo oportunidad de revisar las colecciones traídas de Patagonia por el señor Riggs, por cuenta de ese Museo, quien cedió a nuestra institución algunas piezas fósiles de las antiguas faunas patagónicas (del terciario inferior o medio) de que carecíamos, entre ellas una hermosa rama mandibular de *Pyrotherium* y otras piezas más.

Publicaciones científicas. — El ayudante técnico señor L. Kraglievich entregó para ser publicado un trabajo sobre un nuevo gravígrado de la fauna entrerriana, teniendo en preparación otro sobre el hallazgo de un gran Megatherideo del Neuquén, y una monografía sobre los caracteres craneodentales de los cánidos actuales y extinguidos en Sudamérica.

El señor Carlos Ameghino, a pesar de su delicado estado de salud, continúa prestando la cooperación de sus conocimientos y larga experiencia de nuestra paleontología para la clasificación de muchas piezas.

Por disposición de esta Dirección, y respondiendo a una necesidad desde largo tiempo sentida, se ha emprendido una catalo-

gación sistemática de todas las colecciones paleontológicas existentes en el Museo, con el fin de ir publicando paulatinamente dichos catálogos. Se ha comenzado con las colecciones de mamíferos fósiles de Tarija, reunidas en 1887 por el naturalista señor Enrique de Carles.

B. — INVERTEBRADOS FÓSILES

La sección Paleontología comprende, además de todo lo anterior, las numerosas e importantes series de Invertebrados fósiles que incluyen varios tipos del Reino Animal, en particular Corales, Equinodermos, Braquiópodos, Briozoos, Crustáceos y Moluscos, siendo estos últimos los más abundantes. Aunque estas colecciones llaman la atención menos que las de los grandes mamíferos extinguidos, no por eso son menos valiosas. Dentro del Museo, ellas están desde 1915 junto con los moluscos actuales (Malacología) y a cargo del mismo Jefe que es ahora el Director *ad honorem* del Museo.

Las colecciones de Moluscos terciarios de la Argentina que posee esta institución superan en mucho como número e importancia a las de cualquier otro museo del país y del exterior.

Durante el año transcurrido se ha terminado de pasar en limpio las piezas de la Colección Ihering (nº 1 a 914 del Catálogo de Invertebrados fósiles), se ha revisado la colección Bravard y varias colecciones menores de Patagonia y se ha proseguido con el estudio de los valiosos materiales de moluscos del Terciario de Tierra del Fuego (recogidos en la expedición de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires) entre los cuales se encuentran un buen número de especies nuevas.

Se han recibido durante el año los siguientes invertebrados:

Del señor Juan Tremoleras de Montevideo, un interesante gastrópodo fósil (terrestre) del género *Bulimulus,* del departa-

mento de Canelones (R. O. U.), y de una especie hasta ahora desconocida;

Del señor Riggs, del Field Museum de Chicago, varios equinoideos y braquiópodos de la formación patagónica de Santa Cruz;

Del señor Clemente Onelli, un crustáceo fósil (*Cancer patagonicus* Phil.), de la misma formación;

Del señor Alberto Carcelles, un molde interno de una *Lahillia* del patagónico de Comodoro Rivadavia.

En la excursión del Director a Paraná, Entre Ríos, se recogieron algunos moluscos fósiles terciarios (formación entrerriana). Son muy numerosos los moluscos fósiles pampeanos (transgresiones belgranense y querandina) procedentes de las diversas excursiones hechas en la provincia de Buenos Aires.

Trabajos de clasificación. — Entre las varias consultas para la determinación de estos fósiles se pueden mencionar las siguientes:

Del doctor Joaquín Frenguelli, un lote de moluscos fósiles terciarios (formación entrerriana) recogidos por dicho profesor en una excursión al territorio del Chubut. Entre ellos hay una especie nueva de Pelecípodo del género *Marcia;*

Del señor Remigio Rigal, geólogo de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación, una colección de moluscos fósiles de Epuyén, interesante conjunto que ha servido mediante su determinación, para fijar la edad de las capas de lignito de aquella región. Las 24 especies examinadas muestran afinidades muy estrechas — y varias son idénticas — con las de la «formación patagónica» tal como se conoce en la vecindad de la costa atlántica de Patagonia. Entre ellas hay un representante del género *Periploma,* que hasta ahora no se había identificado entre nuestros fósiles, siendo la especie de la colección Rigal muy próxima a la «*Anatina*» *suborbicularis* Phil., del Terciario de Chile.

Colecciones exóticas. — Se ha incorporado la valiosa serie de moluscos fósiles del Terciario del sur de Francia *(Aquitanien),* adquirida del señor M. Cossmann, de París, y determinada por el mismo renombrado especialista, recientemente fallecido.

Ingresaron también otros lotes menores de diversos invertebrados fósiles europeos.

Publicaciones. — Del jefe de la sección: *Résumé des resultats géologiques de l'expédition à Terre de Feu,* en *Congrés Géologique International,* comptes rendus de la XIIIe, session, Bruxelles, 1924. Del punto de vista estratigráfico, el resultado más interesante fué el hallazgo de fósiles cretáceos en el centro de la Tierra del Fuego (hito XIX del límite argentino-chileno).

Del señor Cossmann, sobre moluscos fósiles del Triásico de la provincia de Salta, a publicarse en las *Comunicaciones*.

3. Botánica

Colecciones. — En el presente año han ingresado a la sección, colecciones de diferentes puntos del país o de los otros limítrofes y que representan valiosas adiciones al Herbario. Además de las recogidas por el personal de la sección que más abajo se mencionan, se ha adquirido una colección de 480 números del noroeste argentino por compra al señor Venturi.

Las principales donaciones fueron las siguientes:

Del señor Cornelio Osten, de Montevideo, una hermosa colección de 112 números y 19 fotografías de Cactáceas, procedentes de la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay;

El señor Wilezek, de Lausanne (Suiza), obsequió por intermedio del Encargado de la sección, una colección hecha por el señor Isler en Cruz del Eje, Córdoba, de 76 números;

Del señor José F. Molfino, 9 ejemplares de diversas procedencias de Gramíneas del género Chusquea que son cotipos de ejemplares que han servido para publicaciones.

A partir del presente año, se empezó el inventario y numeración del material que ingresó en la sección, habiéndose registrado en total la cantidad de 2072 números.

Se empezó a coleccionar muestras de maderas del país y Cactáceas en líquido conservador, además de ejemplares vivos de esta familia y de algunas otras, especialmente plantas epífitas.

Se dió comienzo a la formación de un herbario regional de los alrededores de la Capital Federal. Se está dando mayor incremento a las colecciones de duplicados existentes para poder sostener canje con otras instituciones en lo sucesivo y para la formación de herbarios destinados a los establecimientos de enseñanza secundaria y normal.

Se han adquirido para la sección diversas publicaciones referentes a nuestra flora, aparecidas en nuestro país, procurándose así completar en lo posible la colección de tirajes aparte de los autores del país.

Se han adquirido en Europa varias obras especiales y se han pedido ya muchas otras. Se ha iniciado el canje con algunas nuevas revistas de esta especialidad, entre ellas la del Jardín Botánico de Gotenburgo (Suecia) y la de la « Societá Botanica Italiana ».

Excursiones. — El Encargado de la sección, profesor L. Hauman, realizó una excursión en el mes de enero por las sierras de Curamalal, trayendo 80 números que completan las colecciones que habían de esa región. En febrero y marzo, el mismo hizo un viaje botánico por Misiones, Formosa y Paraguay, trayendo una interesante colección compuesta de 410 números, entre las que se encuentran muchas especies no cita-

das para el país o que eran raramente encontradas, como, por ejemplo, *Rhipsalis Houlletiana, R. linearis, Aechmea gamosepala,* etc. En abril del mismo año se efectuó, en compañía del director y de otros empleados del Museo, un viaje por Entre Ríos (Gualeguaychú e inmediaciones del Río Uruguay, Ibicuy, etc.), trayendo una colección de 76 números, entre los que se encuentran algunas especies interesantes, como, por ejemplo, *Peperomia Lorentzii, Philodendron Tweedianum.*

El Encargado interino de las colecciones botánicas, doctor Alberto Castellanos, en el mes de julio recorrió parte de Santa Fe, Santiago del Estero, Chaco y Córdoba, trayendo varias muestras de madera y 140 números de herbario, además de ejemplares vivos.

En noviembre el mismo empleado participó en la excursión del Director a Azul y Sierra Baya, trayendo 155 especies, entre las que figuran, como interesante para la región, una Borraginácea del género *Cynoglossum.* Del 7 al 10 de diciembre visitó los alrededores de Paraná, trayendo una colección de 56 números. En diciembre estuvo en la región de Punta Piedras (Buenos Aires) y en otras varias localidades de los alrededores de la Capital Federal, a fin de reunir materiales para el herbario local.

Los adscriptos honorarios señores Luis H. Irigoyen y Lorenzo R. Parodi, siguieron con el estudio taxonómico de las familias *Polygonaceae* y *Gramineae* respectivamente. Se le concedió autorización al señor E. Clos para trabajar, ocupándose de la familia *Leguminosae.*

A raíz de la excursión del Director a Paraná y de conversaciones con el Profesor Antonio Serrano, Director del Museo escolar central de aquella ciudad, se recibió un pedido del Intendente Municipal de la misma para clasificar las plantas cultivadas en los paseos públicos de aquella ciudad, juntamente con algunos ejemplares de los mismos. Se está realizando esa tarea.

Publicaciones. — Las publicaciones hechas el año pasado son las siguientes :

Del ex ayudante señor José F. Molfino, *Tres géneros de compuestas no mencionadas para la flora argentina,* en *Comunicaciones,* tomo II, n° 11;

Del doctor Carlos Spegazzini, *Interesante Umbelácea Bonaerense,* en *Comunicaciones,* tomo II, n° 8;

Del mismo autor, *Sobre algunas impresiones vegetales eocénicas de Patagonia,* en *Comunicaciones,* tomo II, n° 10;

Revisión de las Meliolas argentinas, en *Anales,* tomo XXXII.

Además están en prensa las siguientes monografías, con las cuales se completa el tomo XXXII de los *Anales :*

Luciano Hauman, *Notes floristiques, deuxième série (dicotylédones de l'Argentine);*

Alberto Castellanos, *Rhipsalis argentinas;*

Lorenzo R. Parodi, *Las gramíneas del género Pennisetum.*

4. Zoología

VERTEBRADOS

A. — Mamíferos y Aves

Durante el año próximo pasado la sección Vertebrados (Mamíferos y Aves) ha tomado considerable incremento y los ingresos en dicha sección superaron los de los últimos años, tanto por el número de los ejemplares recibidos como por el valor científico de los mismos.

De los numerosos ejemplares ingresados muchos no figuraban aún en las colecciones, y de otros, que estaban escasamente representados, se han obtenido nuevos especímenes.

Como de costumbre, la dirección del Jardín Zoológico ha seguido enviando en donación piezas de valor, tanto en pieles

como en esqueletos de animales que murieron en ese Establecimiento y de las numerosas excursiones que se han llevado a cabo durante el año ingresaron, especialmente en aves, buen número de ejemplares. Por canje, en fin, la colección se ha enriquecido con algunos ejemplares raros y de particular interés científico.

Entre las piezas más importantes que han ingresado pueden mencionarse las siguientes :

a) Mamíferos

Pieles. — De la dirección del Jardín Zoológico se han recibido : un ciervo noble *(Cervus elaphus)*; un ocelote *(Felis pardalis)*; un carayá *(Alouatta caraya)*; un ratón chinchilla *(Abrocoma famatinae)*; un puerco espín africano *(Hystrix africa-australis)*; dos marras *(Dolichotis magellanica)*; dos carpinchos *(Hydrochoerus hydrochoeris)*; un zorrino de África *(Ictonyx frenata)*; una oveja sha *(Ovis vignei)*; un ciervo maral joven *(Cervus maral)*; un jabalí europeo *(Sus scrofa)*; un maki de cola anillada *(Lemur catta)*; un guazúpitá *(Mazama americana)*; una cabeza de búfalo del Congo *(Bos caffer nanus)*; dos osos hormigueros *(Myrmecophaga tridactyla)*; un zorro del monte *(Cerdocyon thous)*; un zorro andino *(Pseudalopex gracilis)*; dos monitos leones *(Leontocebus rosalia)*; dos llamas *(Lama glama)*; una vicuña *(Lama vicugna)*.

Esqueletos. — Uno de ciervo noble *(Cervus elaphus)*; uno de carpincho *(Hydrochoerus hydrochoeris)*; uno de zorro común *(Pseudalopex azarica)*; uno de lobo marino de un pelo *(Otaria byronia)*; uno de jabalí europeo *(Sus scrofa)*; uno de lobito de río *(Lutra paranensis)*; uno de nutria *(Myocastor coypus)*; uno de ciervo *(Dama dama)*; uno de búfalo doméstico *(Bos bubalis)*; uno de búfalo del Congo *(Bos caffer nanus)*; dos de osos hormi-

gueros *(Myrmecophaga tridactyla)*; uno de paca *(Agouti paca)*; uno de zorro del monte *(Cerdocyon thous)*; uno de llama *(Lama glama)*; uno de marra *(Dolichotis magellanica)*; uno de mono reso *(Pithecus rhesus)*; dos de monos miriquiná *(Aotus miriquouina)*; uno de guazupitá *(Mazama americana)*; uno de ocelote *(Felis pardalis)*.

La dirección del Jardín Zoológico de La Plata nos envió la piel y el esqueleto de un gnú *(Connochaetes gnu)*.

Entre las piezas de osteología adquiridas por compra figuran varios cráneos de mamíferos africanos, como ser, uno de hipopótamo, lince, zibeta y del mono *Colobus*.

Por canje ingresó la piel y el cráneo del raro marsupial *Caenolestes fuliginosus* del Ecuador, especie muy escasa en las colecciones de los museos. Nos fué remitida por el « American Museum of Natural History » de Nueva York.

Por último, de la excursión que llevaron a cabo los señores Antonio y Aurelio Pozzi a la isla Georgia del Sud, han ingresado un esqueleto completo de una ballena *(Balaenoptera borealis)*; 4 cráneos de elefantes de mar *(Mirounga leonina)*; 23 barbas de ballena, un corazón de ballena y varias otras piezas anatómicas de este animal conservadas en formol; todas ellas de verdadero valor.

b) Aves

En la sección Ornitológica los ingresos han sido también importantes y merecen ser mencionados los siguientes :

Pieles. — El Jardín Zoológico nos envió : un loro de Madagascar *(Coracopsis nigra)*, nuevo para nuestra colección; una garza europea *(Ardea cinerea)*; un cóndor *(Vultur gryphus)*; una oca del Nilo *(Alopochen aegyptiacus)*; un flamenco europeo *(Phoenicopterus roseus)* que aún no figuraba en nuestra colec-

ción; un ganso de Siam *(Cygnopsis cygnoides)*; un albatros *(Thalassarche melanophrys)*; un cuervo de cabeza colorada *(Cathartes aura)* y varios otros de aves pequeñas.

En varias ocasiones el doctor J. Pereyra nos ha enviado pieles de aves, cuyo número total ha sido de 63.

Entre las pieles de aves que han ingresado por compra merece ser mencionada una colección de 166 ejemplares de aves de Chile, la que comprende 89 especies. De esta región del continente Sudamericano, el Museo poseía sólo muy pocos ejemplares y será necesario aumentar esta colección para el estudio comparativo de las especies que habitan ambas vertientes de la cordillera andina y que con frecuencia resultan formas distintas.

Referente a los ejemplares de aves recibidos en canje, mencionaré un pichón de la extraña ave, *Opisthocomus hoazin*, conservado en alcohol, el que con el esqueleto del ave adulta, que habíamos recibido anteriormente, constituyen dos piezas interesantes para el estudio y que no figuraban aún en la colección del Museo, habiendo sido enviados por el Museo de Anatomía Comparada del Harvard College, Massachussets. El Museo Nacional de Wáshington nos remitió en canje la piel de una especie de petrel muy hermoso, el *Oceanodroma hornbyi*, que hasta hace poco era sólo conocida por el ejemplar tipo de la especie.

En fin, el « American Museum of Natural History » de Nueva York nos envió algunas especies de aves que no figuraban en la colección, como ser: un albatros fuliginoso *(Phaebetria palpebrata Murphyi)*; petrel pardo y blanco *(Aestrelata incerta)*; *Ardenna gravis*; *Macronectes giganteus* del Pacífico; *Fregetta leucogaster* y dos especies endémicas de la isla Georgia del Sud, una cachila *(Anthus georgicus)* y un patito *(Nettium georgicum)*.

Por excursiones del personal del Museo han ingresado un total de 284 ejemplares de aves con 180 especies. Entre éstos figuran un ejemplar de la variedad blanca del petrel gigante *(Macronectes giganteus)*, nueva para la colección, traída de la

Georgia del Sud por el preparador Antonio Pozzi, y un ejemplar de la nueva subespecie *Neophloeotomus Schulzi major* Dabb., obtenida por el señor Ángel Zotta en su excursión a Corrientes.

El número total de los especímenes ingresados en la sección Vertebrados (Mamíferos y Aves) es en resumen el siguiente:

Mamíferos (pieles):		
Donación	40	
Compra	4	
Excursión	7	51
Mamíferos (piezas de osteología):		
Donación	76	
Compra	57	
Excursión	36	169
Aves (pieles):		
Donación	148	
Compra	172	
Canje	12	
Excursión	284	616
Aves (esqueletos):		
Donación	49	49
Nidos:		
Donación	15	15
Huevos:		
Donación y excursión		23
Total		923

Trabajos hechos en los laboratorios de la sección. — Con motivo del reducido espacio para la exhibición, sólo han sido armados ejemplares de pequeñas y medianas dimensiones, los que consistieron en 17 esqueletos de aves, 4 de mamíferos y 10 piezas de taxidermia. De los otros numerosos ejemplares, tanto de mamíferos como de aves, que han ingresado durante el año, se ha preparado la piel y el esqueleto sin armarlos y han sido conservados en cajas. Entre las piezas que han sido montadas mencionaré un macho y una hembra, ambos adultos, de cóndores, los que han sido expuestos al público en una vitrina especial.

En otra vitrina, destinada a las aves de la provincia de Buenos Aires, se han agregado nuevos ejemplares y se tratará de completar el total de las especies señaladas en la provincia. Todos los ejemplares que figuran en esta vitrina están artísticamente embalsamados y comprenden ejemplares especialmente elegidos por el perfecto estado de conservación de su plumaje.

Trabajos científicos. — Se ha continuado la determinación de los ejemplares de aves ingresados.

El Adscripto honorario señor José Yepes ha continuado durante todo el año el catálogo de los mamíferos argentinos, el que está casi terminado y formará un volumen de más de 130 páginas impresas, con mapas de distribución, etc. y seguramente será el más completo de los que se han publicado hasta la fecha.

Habiendo el Secretario de la « American Ornitologist Union », señor T. S. Palmer, solicitado una reseña del desarrollo de las colecciones ornitológicas del Museo, desde su fundación hasta la fecha, le ha sido enviada y ha sido leída en su versión inglesa, en la primera sesión del meeting anual de la A. O. U., el que tuvo lugar en los días 10 y 13 del mes de noviembre próximo pasado, en Pittsburgh. Pa. En el apéndice de la presente *Memoria* se reproduce este artículo en castellano.

Como en años anteriores, varias instituciones similares han solicitado series de ejemplares de diferentes especies de aves, para comparación y estudio, habiéndose enviado en préstamo al Carnegie Museum una serie de ejemplares de los géneros *Myiarchus* y *Spinus*.

B. — Peces, Batracios y Reptiles

Colecciones. — Durante el año aumentaron de un modo apreciable los ingresos de peces y reptiles, especialmente por

excursiones efectuadas por el Director y empleados del Establecimiento y por donaciones.

Peces :		
Donación	140	
Excursión	93	
Compra	146	379
Ofidios :		
Donación	67	
Excursión	8	
Canje	1	76
Quelonios :		
Donación	10	
Compra	1	11
Saurios :		
Donación	28	
Excursión	12	40
Batracios :		
Donación	57	
Excursión	31	
Compra	15	103
Total		609

Las donaciones más importantes de peces fueron : 86 ejemplares (con 12 especies) de Santa Cruz y 2 truchas, por la Dirección General de Ganadería; 12 Poecílidos y 1 esqueleto de Lepidosiren, por el Jardín Zoológico; 11 ejemplares (7 especies) del Quequén, dádiva del profesor M. Doello-Jurado; 23 ejemplares (3 especies) de Córdoba, por el doctor Carlos Bruch ; 7 charácidos exóticos por el doctor José B. Llanos.

Entre los ingresos por excursiones al interior del país figuran 49 peces coleccionados por el Director del Museo; 19 por los señores A. Zotta y A. Fistolera; 10 por el doctor Alberto Castellanos y señor José Yepes; 4 por el señor Alberto Carcelles.

Fué adquirida por compra una colección de peces tropicales del Brasil, compuesta de 138 ejemplares, algunos de los cuales muy vistosos e interesantes.

Las donaciones de reptiles y batracios fueron también numerosas e importantes, debiendo señalar la recibida del Jardín Zoológico de la Capital (11 ofidios, 12 saurios y 3 quelonios de gran tamaño); la de la señora Sofía Lynch de Frers (una colección clasificada que comprende 35 ofidios, 9 saurios y 16 batracios); del señor Juan B. Daguerre (30 batracios); del Instituto Bacteriológico (2 ofidios y 2 batracios, entre los cuales un escuerzo interesante). Figuran, entre otros ingresos por excursiones: 3 ofidios, 6 saurios y 18 batracios del profesor M. Doello-Jurado; 1 ofidio, 4 saurios y 12 batracios de los señores A. Carcelles y A. Zotta.

Fueron facilitados con frecuencia datos, especialmente sobre clasificación y biología solicitados por diversas instituciones y particulares, entre los cuales varios estudiantes de enseñanza secundaria.

INVERTEBRADOS

C. — Entomología (Insectos, Arácnidos, etc.)

Colecciones. — Los ingresos fueron muy importantes comparados con los de años anteriores, sumando en total unos ocho mil ejemplares (1) de insectos de los distintos órdenes, obtenidos especialmente en excursiones efectuadas por el personal del Museo.

Entre las adquisiciones más importantes, figuran las siguientes:

339 coleópteros, 112 himenópteros, 194 ortópteros, 250 hemípteros, 10 dípteros, 8 efeméridos, 10 termites, 8 larvas de lepidópteros, 4 ídem de hemípteros, 1 ídem de coleóptero, 4 ídem de termites, 36 arácnidos, 11 miriápodos, 6 vermes colecciona-

(1) En este número no se incluyen *todos* los ejemplares repetidos de una *misma especie*, cuando ese número excede de algunos centenares. Si así fuera, el total sería considerablemente mayor.

dos en las excursiones realizadas por el Director del Museo a las provincias de Buenos Aires y de Entre Ríos;

29 himenópteros donados por el doctor Ángel Gallardo; 1105 coleópteros, 28 hemípteros, 155 himenópteros, 10 ortópteros, 3 neurópteros, 3 lepidópteros, 2607 dípteros, 3 larvas de lepidópteros, 44 ídem de ortópteros, 6 miriápodos, recogidos en una excursión a Corrientes por los Preparadores señores A. Carcelles y A. Zotta;

Una colección en un armario de diez cajones, que contiene 3421 coleópteros, 215 hemípteros, 691 himenópteros, 103 dípteros, 15 lepidópteros, 7 efeméridos, 2 ortópteros y algunos nidos de himenópteros, que pertenecieron al malogrado naturalista don Arturo G. Frers y donados al Museo por su señora madre doña Sofía Lynch de Frers;

29 coleópteros, 6 hemípteros, 21 ortópteros, 4 dermápteros, 22 himenópteros, 1 collembola, 14 larvas de coleópteros, 1 ídem de odonata, 2 ídem de dípteros, 25 arácnidos, 6 miriápodos, recolectados en Córdoba por el Conservador de la Sección señor Juan Brèthes, en ocasión del viaje a que se ha hecho referencia más arriba (I, 10);

22 insectos varios, 9 arácnidos y 12 miriápodos recogidos en Punta Piedras por el señor L. Kraglievich;

542 coleópteros, 1 hemíptero, 2 formícidos, enviados del Paraguay por el señor Pedro Jörgensen;

20 coleópteros, 6 hemípteros y 1 díptero, donados por el doctor C. Spegazzini;

100 coleópteros, 48 larvas, 12 dípteros, 4 collembola y 11 arácnidos, coleccionados en la Georgia del Sud, por los señores Antonio y Aurelio Pozzi.

Publicaciones. — Debe mencionarse especialmente el envío que hizo el Museo Británico de una colección de coccinélidos sudamericanos para ser estudiados y clasificados por el En-

cargado de Entomología, quien publicó sobre ella en el tomo XXXIII de los *Anales* un trabajo titulado: *Sur une collection de coccinellides (et un Phalacridae) du British Museum.* Publicó, además, en la *Revista de la Universidad,* en colaboración con el doctor E. L. Bouvier, otro titulado: *Sur les formes sexuelles de quelques Heliconisa,* y ha entregado para su publicación en los *Anales* un trabajo referente a nuevos materiales del « British Museum », en el que describe una nueva familia de coleópteros y más de 40 especies nuevas de insectos, de los cuales muchos son argentinos.

D. — Malacología (Moluscos e Invertebrados Marinos)

Colecciones. — Los ingresos durante el año fueron como numerosos, más o menos como en años anteriores. De ellos dan idea las siguientes cifras:

Protozoos	21
Espongiarios	58
Celenterados	157
Equinodermos	316
Crustáceos	1.616
Anélidos	85
Briozoos y Braquiópodos	47
Moluscos	11.216
Tunicados	75
Total	13.591

Los anteriores ejemplares han ocupado los número 14.154 a 15.060 del catálogo de la sección.

Entre las donaciones deben señalarse las siguientes:

Las interesantes colecciones traídas por los señores Federico G. Leloir y Gustavo G. Franceschi y recogidas a bordo del yate *Atair,* cerca de Mar del Plata, en un viaje hecho con ese objeto por el primero de los citados señores, como ya se ha mencionado en el capítulo I;

Las no menos valiosas del doctor Andrés Copello (moluscos y otros invertebrados) en la misma región, en un viaje a bordo del barco pesquero *Undine,* de la Compañía de pesca Gardella, a que también se ha hecho referencia en el mismo capítulo. El Ministerio de Agricultura obsequió una buena serie, que comprende invertebrados de las costas de Santa Cruz, coleccionadas a bordo del crucero *Patria* por el Jefe de pesca y piscicultura, señor Luciano H. Valette;

Una serie de moluscos marinos y fluviátiles actuales y fósiles donados a la sección por la señora de Scalabrini.

Además, se recibieron otras donaciones de los señores Juan Tremoleras, Gregorio Haedo (h.), Juan C. Erramuspe, N. Faravelli, Juan Katzgraber, M. Doello-Jurado, Julio Migoya, Alberto Carcelles, Carlos S. Reed, Carlos Bruch, Roberto Wichmann, Ángel L. Radice, Alejandro Gancedo (h.), José B. Llanos y de las Adscritas señoritas doctora Deidamia Giambiagi y profesora Irene Bernasconi, quien recogió personalmente en las costas de Necochea una colección de invertebrados, de cuya clasificación se ocupó durante varias semanas en febrero y marzo de 1924.

Ingresaron otros ejemplares recogidos en excursiones efectuadas por los empleados del Museo, siendo dignos de mencionar los Bivalvos de agua dulce de Corrientes recogidos por los Preparadores A. Carcelles y A. Zotta.

El Jefe de la Sección hizo excursiones breves a Sierras Bayas, Azul, Escobar, Playa del Barco, Paraná y Dolores. Los Ayudantes, a Santa Fe, Paraná, Dolores, Itatí, Corrientes, Chaco, Paraguay.

Se recibieron moluscos en canje del Museo Nacional de Montevideo y del señor Dias da Rocha, de Ceará (Brasil).

Se enviaron colecciones clasificadas de moluscos e invertebrados a instituciones y particulares, entre los cuales: Museo Cívico de Historia Natural de Génova, Museo de Historia Na-

tural de Méjico, Museo nacional de Wáshington, Museo Escolar Central de Paraná (Entre Ríos), Colegio Nacional de Chivilcoy, Colegios Nacionales « Manuel Belgrano » y « Bartolomé Mitre » (Capital), Colegio San José (Capital), Escuela Normal Mixta de Dolores, Concordia y del Tandil, Escuela Nacional número 39 de Concordia, Instituto Nacional del Profesorado Secundario, Liceo Nacional de Señoritas (Capital), señor Manuel Galárraga (Dolores), señor Dámaso Arce (Olavarría).

Entre las compras de moluscos e invertebrados efectuadas, figuran ejemplares de Mar del Plata, Río de la Plata, Chile, Brasil y España.

Los adscritos honorarios continuaron en los laboratorios los estudios de anatomía y de biología. El profesor A. Fistolera Mallié hizo trabajos sobre protozoos y espongiarios. Las profesoras Isolina Scanga y Juana Goldstein hicieron preparaciones y dibujos de copépodos de agua dulce. La profesora Irene Bernasconi continuó sus estudios sistemáticos y biológicos sobre los Equinodermos y lo mismo hizo la doctora Deidamia Giambiagi sobre los Isópodos. El profesor Mariano di Fiore realizó diversas preparaciones, relacionadas con los cursos prácticos de los alumnos de Zoología del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, quienes concurrieron varias veces a esta Sección para completar su enseñanza de invertebrados marinos.

El colaborador del Museo doctor E. H. Cordero, de Montevideo, se ha encargado del estudio de las Esponjas de agua dulce de la Argentina hasta ahora desconocidas y ha publicado ya sobre ellas un estudio, *Dos esponjas de agua dulce sudamericanas,* en *Comunicaciones del Museo,* tomo II, número 12, páginas 113 a 124.

El renombrado especialista en Crustáceos Edrioftalmos, Mr. Charles Chilton, de Nueva Zelandia, ha aceptado ocuparse de los Anfípodos de nuestra fauna y ya ha remitido la enumeración de las especies que se le enviaron con ese objeto, la cual

aparecerá en las *Comunicaciones*. A la vez ha enviado en canje interesantes materiales de ese mismo grupo de Crustáceos.

El Director del Museo, en su viaje a Europa durante los años 1922-1923, ha dejado establecidas relaciones con varios institutos científicos, para el canje y la clasificación de los numerosos y variados grupos zoológicos que se reunen en este Museo, por razones prácticas, bajo la designación general de *Malacología*. Como falta personal científico para ocuparse, de un modo sistemático, de organismos tan diversos, será forzoso recurrir a la colaboración de los especialistas de aquellos institutos, como ya se ha comenzado a hacer con buenos resultados.

Se han evacuado diversas consultas, entre ellas una del Tribunal de Vistas de la Aduana de la Capital sobre esponjas de baño y sus variedades.

La Sección ha continuado como antes a cargo del Director del Museo, a quien las obligaciones de su nuevo puesto ha impedido dedicar a las taréas de su especialidad el tiempo que ellas requieren. Ha publicado los siguientes trabajos: *Algunos moluscos fluviátiles interesantes de Bolivia,* en *Physis,* revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, tomo VII, página 238, 1924; *Pequeñas noticias bibliográficas e históricas,* a las que siguen: *Observaciones sobre la conservación de organismos marinos en agua de mar artificial,* en *Physis,* tomo VII, página 267, 1924; *Los estudios hidrobiológicos teóricos y aplicados,* en *Revista de la Universidad de Buenos Aires,* volumen I, páginas 1-36, 1924.

Resúmenes de los estudios de D. Giambiagi e I. Bernasconi sobre Isópodos y Equinodermos, respectivamente, de Tierra del Fuego (Exped. Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, 1921), han sido publicados en *Physis,* tomo VII, número 25, marzo 25 de 1924.

5. Antropología

Los materiales de Antropología física o somática, antes incluídos en los de Paleontología y de Arqueología, han sido separados, teniendo ahora su catálogo propio, a cargo provisoriamente del Jefe de Zoología (Vertebrados).

El señor Milcíades A. Vignati, miembro del personal honorario, ha continuado en sus estudios de restos humanos prehistóricos y ha publicado en los *Anales* (tomo XXXIII) un trabajo titulado: *Cuatro astrágalos de los primitivos habitantes de la provincia de Buenos Aires.*

El doctor Alfredo Castellanos, actualmente profesor en la Facultad de Ciencias Exactas del Rosario, y perteneciente también al personal honorario del Museo, ha proseguido sus investigaciones de índole antropológica y también paleontológica, habiendo terminado un trabajo que aparecerá este año.

El colaborador doctor José Imbelloni, profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná, ha estudiado la valiosa colección de Antropoides del Museo, como elemento comparativo para un trabajo de antropología que será publicado en breve en los *Anales* del Museo.

Los ingresos más importantes durante el año fueron dos cráneos de antiguos peruanos, uno con trepanación y otro con deformación aimará donados por el señor Julio Boza, del Cuzco; y los restos de tres esqueletos de indígenas, con un cráneo completo, extraídos con otros objetos de un paradero de Escobar, a orillas del río Luján, en una excursión del Director y algunos empleados del Museo, junto con objetos arqueológicos que se mencionan en la sección respectiva.

6. Arqueología, Etnografía y Numismática

Fallecimiento del señor Eric Boman. — Esta sección del Museo debe ante todo lamentar la desaparición de su jefe el renombrado arqueólogo Eric Boman. De su fallecimiento se ha informado al Ministerio en fecha 1° de diciembre próximo pasado. El gobierno resolvió hacerse cargo de los gastos de su modesto sepelio, haciendo así un acto de reconocimiento a los servicios científicos prestados al país.

El señor Boman había dedicado todo su esfuerzo a ordenar, catalogar y poner en vía de publicación el material recogido en su expedición realizada a la provincia de la Rioja en 1914.

El actual conservador de las colecciones arqueológicas, profesor H. Greslebin, realiza ahora la tarea de ordenar el material gráfico y texto de aquella obra. Como introducción a la misma se agregará una noticia necrológica sobre el autor. Se espera poder publicar la primera parte dentro del corriente año, estando ya listos los 38 grabados correspondientes.

También había comenzado el señor Boman el catálogo especial de la sección de Arqueología y Etnografía desde 1924, comprendiendo en él algunas piezas de los dos o tres últimos años, que tenían entrada sólo por el catálogo general. El actual encargado ha puesto al día el catálogo y la numeración de las piezas que su antecesor no pudo hacer a causa de su enfermedad y muerte.

Colecciones. — Los ingresos de material arqueológico y etnográfico han sido abundantes, ocupando en el catálogo mencionado 872 números distintos. Como tales se consideran, tratándose de la alfarería fragmentada, sólo a los trozos que tienen dibujos incisos o representan asas, manijas o bordes de las piezas originales.

Entre las principales adquisiciones pueden mencionarse las siguientes :

Una momia de Salinas Grandes (Jujuy) donada por los señores Alfredo Peña, Mariano de Unzué y Felix Álzaga Unzué, pieza particularmente valiosa, que estaba depositada en el Museo y cuya descripción había publicado el señor Boman en 1917;

Cincuenta y tres objetos diversos de los Araucanos, donados por el señor Teodoro Aramendía, procedentes del territorio del Neuquen.

Cinco calcos en yeso de instrumentos de piedra pertenecientes a la colección de la señora Matilde U. de Reed, procedentes de Chile.

Una boleadora y un punzón de hueso prehistóricos de Miramar, dádiva del señor Héctor Greslebin y varios objetos de los paraderos y yacimientos antiguos y modernos de aquella parte del litoral atlántico, remitidos por el Encargado permanente del Museo, don Lorenzo Parodi.

Un interesante puco gris grabado de Santiago del Estero, donado por el señor Baltasar Jugo Giménez.

Nueve objetos de cerámica ornitomorfa procedentes del distrito de Tacuaras, departamento La Paz (Entre Ríos), donados por el doctor Prócoro Crespo, y que por su interés serán especialmente estudiados por el Jefe de la Sección.

Fragmentos de alfarería de Punta Lara y Punta Piedras (provincia de Buenos Aires), procedentes de excursiones del Museo.

Una camiseta de corteza de árbol, arco y flechas de los indígenas del Amazonas, comprados al señor Scherrer.

Diez bustos representando tipos etnográficos de indios pampas en tamaño natural, obsequio del director del Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en cuyos talleres han sido ejecutados por los alumnos.

Hay que agregar, como una de las adiciones importantes,

246 objetos etnográficos que comprendía la colección de don Pedro Scalabrini. En su mayoría proceden de la región del Chaco y del Paraguay, y están acompañados de valiosas y precisas anotaciones hechas por su antiguo dueño. Consisten en un gran número de tejidos, redes, cuerdas, adornos, instrumentos, muestras de industria y cultivos indígenas, formando un conjunto descriptivo de los indios Chamacocos, Matacos, Vilelas, Lenguas, Tobas y Chinipi. Vienen también algunos instrumentos de los indios de Tierra del Fuego y cerámica interesante de la región del río Paraná.

Se recibió para ser estudiada una colección de objetos de piedra, del señor Van der Veen, procedente de la región del Ibicuy (Entre Ríos), habiéndose convenido en que su descripción y publicación sean hechas por el Profesor Francisco de Aparicio, de la Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná, quien manifestó interés por ella.

Fué explorado en breves excursiones del director y otros empleados, un yacimiento en las márgenes del río Luján, cerca de Escobar (provincia de Buenos Aires), cuyo conocimiento se debe a los señores J. Pereyra y P. Bossio Chaves. Fueron extraídos de allí, aparte de los cráneos y otros huesos de esqueletos de indígenas, una cantidad de restos de animales, instrumentos de hueso y de piedra (éstos muy raros) y cerca de 2000 trozos de cerámica, muchos de ellos con bordes o dibujos incisos. El Museo continúa la explotación de éste y otros yacimientos vecinos.

Visitas e informaciones. — La sección de Arqueología fué visitada, entre otros, por el Profesor Luis Valcárcel, Director del Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco, a quien se hizo obsequio de algunas urnas de la región calchaquí para el establecimiento de su dirección.

Mr. Heye, Director del « American Indian Museum » de Nueva York, se interesó en su visita por el canje de publicaciones con aquella institución, habiéndosele remitido todos los separados de publicaciones de Antropología y Arqueología hechos por el Museo.

El señor Agustín V. Gnecco, Director de un museo histórico particular en San Juan, ha suministrado a esta Dirección interesantes informes sobre antigüedades indígenas de aquella provincia y ha llamado la atención sobre la destrucción de los petroglifos, asunto que será sometido a la Comisión de Yacimientos Arqueológicos y Paleontológicos.

Se ha hecho el plan de una excursión arqueológica a la provincia de San Luis, donde el encargado de esta sección había hecho exploraciones del mismo carácter. Estos trabajos se ejecutarán, al menos parcialmente, en 1925.

Con la entusiasta cooperación de algunos estudiosos de la ciudad de Luján, agrupados en la « Biblioteca Ameghino » y del señor Carlos Ameghino, se ha emprendido una averiguación para poder ubicar exactamente la localidad designada « Cañada de Rocha » por Florentino Ameghino, donde el ilustre sabio hizo algunos de sus primeros y más interesantes hallazgos arqueológicos. Se han obtenido ya datos concretos para fijar aquel lugar y entonces se harán excavaciones metódicas, previo un relevamiento topográfico. Con este objeto, el Director del Museo hizo una visita a la localidad el 16 de octubre próximo pasado. El arado y los cultivos han cambiado tanto en cincuenta años el aspecto del terreno en aquellos lugares, que se hace muy difícil dar con el sitio buscado, el cual representa una superficie de apenas un centenar de metros a lo largo de un pequeño cañadón.

Misión de estudio al Perú. — Con motivo del III Congreso Panamericano celebrado en Lima, de que se ha hablado

más arriba, el representante del Museo, señor Héctor Greslebin realizó en los pocos días libres después de las sesiones, algunas excursiones de estudio, de cuyos resultados se tratará en el informe del año próximo, pues el delegado ha regresado el 3 de febrero de 1925. Se puede adelantar que se ha obtenido una serie de objetos interesantes y, lo que es más valioso, se han dejado establecidas o confirmadas cordiales relaciones científicas y personales con los colegas peruanos.

NUMISMÁTICA

Como es sabido, se ha conservado tradicionalmente en este Museo una colección de monedas y medallas, cuyo origen data de la época de don Bernardino Rivadavia. Con el tiempo, esta colección fué aumentándose considerablemente, hasta hacerse una de las más importantes del país, y hace años se empezó un catálogo de ella.

El actual Encargado, don Aníbal Cardoso, publicó en 1919 el tomo 1° de dicho Catálogo (un volumen de 558 páginas y 7 láminas). Durante el año transcurrido ha continuado reuniendo los datos para dejar listo el tomo 2° del mismo, tropezándose con inconvenientes materiales, pues una parte de las colecciones ha quedado en el antiguo local Perú 208 y otra en una de las dependencias de la calle Lima 330. Para resolver esta dificultad, es necesario hacer construir un gran armario metálico especial, para lo cual el subscripto ha pedido ya presupuestos habiéndose demorado su adquisición por escasez de recursos. Se espera hacerlo el año próximo.

Entre los ingresos, que fueron escasos, pueden mencionarse: una medalla de religión antigua, encontrada en La Rioja y donada por el doctor Franco Pastore; dos medallas del Centenario del nacimiento del doctor Rawson, donadas por el señor

Agustín V. Gnecco; diez piezas de plata obtenidas por canje con el señor Eduardo Kirchner.

El Encargado ha continuado prestando ayuda a los coleccionistas y al público, que han solicitado datos y ha clasificado todas las piezas que le fueron presentadas. Se recibieron numerosas consultas del interior y del Perú, Brasil y España.

Ha seguido reuniendo datos para poder reanudar sus investigaciones históricas y geográficas de la época colonial que se refieran a asuntos relacionados con la historia natural, arqueología y etnografía del país.

En su incorporación como miembro activo a la Junta de Historia y Numismática Americana, el señor Cardoso presentó un estudio (5 de julio de 1924) sobre *Influencia de la leyenda y la tradición hispana en nuestra historia colonial.*

CAPÍTULO III

EL FUTURO EDIFICIO DEL MUSEO

Ésta ha sido una de las primeras y más serias preocupaciones de esta Dirección. Me limitaré a consignar en este lugar un resumen de las laboriosas gestiones realizadas y del estado satisfactorio en que actualmente se encuentra el asunto, dejando para una memoria especial la documentación de dichas gestiones y del proyecto mismo, cuando la obra se halle más próxima a su realización y se puedan ofrecer los planos detallados de la futura construcción.

Cumpliendo lo dispuesto en el artículo 11 del Decreto orgánico del Museo y después de las entrevistas realizadas en el mes de enero de 1924 entre el señor Presidente de la Nación, el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, el señor Intendente Municipal de la Capital, los miembros de la Comisión de Estética Edilicia y el subscripto, se convino en desistir definitivamente de la proyectada ubicación en la Plaza Intendente Seeber (Palermo). La opinión de esta Dirección quedó ampliamente expresada en el informe elevado al Ministerio con fecha 13 de febrero de 1924.

Entonces el señor Intendente, doctor Noel, propuso permutar los terrenos de Palermo por los del Parque Centenario, ubicación que conciliaba todas las conveniencias. Después de la visita a dichos terrenos, en que participó el señor Ministro, quedaron acordadas las líneas generales de esta transacción.

Ahorrando los detalles de los trámites ulteriores, y después de las necesarias gestiones ante el Concejo deliberante, cuyos miembros demostraron las mejores disposiciones, quedó sancionada por dicho cuerpo la ordenanza de fecha 18 de julio de 1924, por la cual se cedía al Gobierno de la Nación los cuatro lotes situados en el costado noroeste del Parque Centenario. Dicha ordenanza fué la base para el convenio celebrado entre la Municipalidad y el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública con fecha 10 de septiembre, ratificado por resolución de la Intendencia de fecha 6 de noviembre y finalmente aprobado *ad referendum* del Congreso Nacional, por decreto dado en acuerdo de Ministros con fecha 29 de diciembre próximo pasado.

En cumplimiento de lo ordenado en dicho decreto, el subscripto pudo tomar posesión de los dos lotes centrales de aquellos terrenos, el día 31 de diciembre de 1924, al cumplirse el 101° aniversario de la fundación del Museo, labrándose el acta correspondiente, de acuerdo con el representante del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad. En esa misma fecha elevé uno de los originales de dicha acta al Ministerio de Instrucción Pública.

Cumplido este requisito indispensable, y en la misma fecha, solicité del Ministerio se diera la intervención pertinente a la Dirección General de Arquitectura de la Nación, a fin de que, activando la confección del anteproyecto, se pudiese dar comienzo a la brevedad posible a la construcción de una sala o pabellón.

La idea general de la disposición del futuro edificio, acompañada de un esquema gráfico del mismo, había sido previamente expuesta por esta Dirección en un *memorandum,* del cual se sacaron varias copias a mimeógrafo, que se distribuyeron a los representantes de las autoridades municipales, miembros del Congreso, etc., después de haber sido sometido a la consideración del señor Ministro (julio de 1924).

Tuve la satisfacción de que la idea allí expresada fuese aceptada, en lo fundamental, por la Dirección de Arquitectura, la cual, con la competencia técnica y buena voluntad que me complazco en reconocer, ya había empezado a elaborar sobre aquella base los planos correspondientes.

Es casi innecesario recordar que los planos que anteriormente había hecho la misma repartición con destino al terreno anexo al Jardín Botánico (calle Santa Fe y Malabia), no podrán tener ninguna aplicación para este caso, no sólo por ser completamente distintas la superficie y las proporciones del nuevo terreno, sino porque es otro el concepto que ha guiado para la disposición fundamental del edificio.

Es explicable que, en tales condiciones, y dada la gran magnitud e importancia de la obra, los nuevos planos vayan confeccionándose con lentitud y más aún si se tiene en cuenta el gran recargo de trabajo que pesa sobre aquella Repartición. Esta Dirección, por su parte, encuentra no poca dificultad en suministrar el programa detallado que se requiere, para lo cual se ha realizado varias reuniones entre el personal científico y técnico del Museo; pero tiene la seguridad de que, con los datos ya suministrados y con los que agregue posteriormente, a medida que una mayor experiencia permita darse cuenta del desarrollo real que van tomando las diversas secciones, se podrá adelantar la tarea tanto como es posible. De todos modos, la situación actual debe ser resuelta con la construcción de los pabellones a que he hecho referencia más arriba, y para ello se han tomado ya las disposiciones necesarias.

En cuanto a los fondos para la obra, están disponibles las partidas de los presupuestos de 1923 y 1924, que suman pesos 400.000 moneda nacional.

Además, se iniciaron las gestiones correspondientes en la Cámara de Diputados de la Nación para obtener la reintegración de la suma de 1.000.000 de pesos que, en virtud del convenio

de fecha 22 de mayo de 1912, la Intendencia Municipal había entregado al Gobierno Nacional con destino al edificio del Museo y que posteriormente, no habiendo podido, por razones diversas, iniciarse la construcción proyectada bajo la dirección del doctor Ángel Gallardo, fué destinada a rentas generales por las leyes de presupuesto de los años 1914-1917. Estas gestiones, realizadas ante el Congreso Nacional con la anuencia del señor Ministro, encontraron el mejor ambiente en aquella Cámara.

Los señores diputados José M. Garayalde, Cipriano Marcó, Francisco V. Martínez, José M. Texier y Leopoldo Bard presentaron en la sesión del 24 de septiembre próximo pasado, el respectivo proyecto de ley, que fué debidamente fundado por el diputado Garayalde. La terminación casi inmediata del período ordinario de sesiones (30 de septiembre), impidió que el proyecto fuese considerado en esa oportunidad; pero hay fundada esperanza de que sea aprobado en el período actual (1925).

En todo caso, con los fondos ya disponibles, hay lo suficiente para comenzar la construcción en la forma indicada, lo que quizá podrá hacerse dentro del año próximo.

Me complazco en dejar constancia de que la excelente acogida que estas gestiones han merecido en el Congreso, se debe a la empeñosa y eficaz labor que, en pro del Museo, había desarrollado en años anteriores el diputado doctor Rodolfo Moreno (h.) y al apoyo que las nuevas iniciativas hallaron en los legisladores de los diferentes grupos, varios de los cuales visitaron el Museo o manifestaron en forma explícita su interés por él. Puede citarse especialmente entre ellos, además de los anteriores, y sin que esto signifique desconocer el empeño de otros, a los diputados J. A. Amuchástegui, José Arce, E. C. Boatti, R. J. Davel, Adolfo Dickmann, Enrique Dickmann, Alejandro Gancedo (h.), José A. González, Diego L. Molinari, Ernesto E. Padilla, Manuel Pinto (h.), H. J. Quirós, R. D. Saccone.

APÉNDICE

I

Nota del Director del Museo referente al cumplimiento del artículo 4º del Decreto orgánico

Buenos Aires, 26 de diciembre de 1924.

A S. E. el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor don Antonio Sagarna.

De acuerdo con lo que establece el superior decreto de fecha 28 de diciembre próximo pasado en su considerando 9° y en su artículo 4°, que dice :

« La dirección del Museo proyectará la mejor forma de dar cumplimiento a lo expuesto en el considerando 9° de este decreto, estableciendo las condiciones en que se podrá proveer a los establecimientos de enseñanza normal y especial de los materiales científicos correspondientes y asesorará al ministerio sobre los mejores métodos de aprovechamiento y conservación de los mismos, así como sobre los textos de enseñanza referentes a las Ciencias Naturales »,

esta Dirección se ha preocupado de ir viendo la manera en que se podrá llevar a la práctica lo que allí se ordena, y ya ha tenido más de una ocasión de proporcionar, dentro de sus posibilidades actuales, algunas colecciones de estudio a varios establecimientos docentes dependientes de ese ministerio, como constará en la Memoria de esta institución correspondiente al año que va a terminar.

Pero como fácilmente comprenderá V. E., la parte principal de la tarea que el citado decreto encomienda al Museo, esto es, la formación de colecciones didácticas de los tres Reinos Naturales, implica una labor material y económicamente muy grande, si se piensa que son alrededor de doscientos los establecimientos a los cuales, — sea

total o parcialmente, — habría que proveer de aquellos elementos.

Por resolución del subscrito, todas las secciones han preparado o están preparando listas de las especies que a juicio de sus jefes deban integrar las colecciones que podemos llamar típicas de nuestra Historia Natural, adaptadas a la enseñanza media. A medida que el tiempo, los recursos y el personal disponible lo permitan, se irán confeccionando las colecciones de acuerdo con esas listas.

Pero, como el artículo arriba citado ordena además que este Museo « asesorará sobre los mejores métodos de *aprovechamiento y conservación* » de los materiales científicos, esto envuelve, como bien lo comprende V. E., una cuestión de orden didáctico al par que técnico. Para el mejor *aprovechamiento* de las colecciones, el Museo proveerá junto con ellas las leyendas explicativas pertinentes, pequeñas cartillas del mismo carácter y si es posible láminas murales. Para la *conservación* el Museo dará también sus instrucciones generales; pero ambas cosas requieren una vigilancia continua, que necesariamente debe ser función del personal docente y auxiliar y de la Inspección de enseñanza.

Por otra parte, el Instituto Nacional del Profesorado Secundario, como encargado de la formación de los profesores que han de utilizar y acrecentar esos materiales, debe también estar interesado en este asunto, y por lo tanto me permito indicar a V. E. la conveniencia de que se le consulte.

Para hacer posible la formación de colecciones que deben comprender especies de todas las regiones del país, entiendo que debe requerirse la cooperación directa de los profesores mismos, y la indirecta de los alumnos, quienes son los más indicados para coleccionar y remitir al Museo ejemplares duplicados de las especies de la región en que habitan. Para este fin, se requeriría también la intervención de la Inspección General de Enseñanza, en el caso de que encontrase aceptable la idea expresada de la cooperación de los profesores.

Esta Dirección, después de haber considerado este asunto desde diversos puntos de vista, y convencida de que para emprender algo que dé resultados satisfactorios debe establecerse previamente una base que asegure y dé continuidad a esta tarea, substrayéndola en lo posible a las alternativas de la administración, ha ideado el esquema que adjunta por separado. Ruego a V. E. que si, en principio, cree acertado dicho proyecto, se digne pasarlo a la Inspección General de

Enseñanza Secundaria y al Instituto Nacional del Profesorado Secundario para que, de acuerdo con esta Dirección, sometan luego a la aprobación de V. E. las medidas que, dentro de éstas o de otras normas, crean más adecuadas para la consecución de estos fines, que interesan por igual a aquéllas y a esta repartición.

BASES QUE LA DIRECCIÓN DEL MUSEO PROPONE
PARA DAR CUMPLIMIENTO A LO QUE ESTABLECE EL ARTÍCULO CITADO

1° *Preparación y provisión de los materiales científicos*

Bajo esta designación se entiende, tanto las colecciones de Historia Natural a que se refiere la nota anterior, como los calcos o modelos plásticos (en especial para paleontología), las ilustraciones o mapas murales y otras representaciones gráficas, etc. La Dirección del Museo entiende que esta es su función principal en lo que el citado decreto dispone, y de acuerdo con la Inspección determinará las condiciones en que podrá proveer de dichos materiales a los establecimientos docentes. La Dirección del Museo opina que esa provisión no podrá ser a título completamente gratuito: 1° porque esto significaría una erogación demasiado grande para el Museo; y 2° porque muchas escuelas no se preocuparían debidamente de conservar materiales que saben pueden obtener con sólo solicitarlos. Está entendido que se pediría como retribución sumas que se establecerían para cada tipo de colecciones, pero que siempre serían muy inferiores al valor real de las mismas y que estarían destinadas a compensar parte de los gastos de preparación, cajas, envases, líquidos conservadores, embalajes, etc.

2° *Cooperación de los profesores y alumnos en la recolección y remisión de objetos*

Sobre este punto, que es esencial para poder realizar el anterior, ya se ha hablado en la nota que antecede. La dirección del Museo, de acuerdo con la inspección, daría las Instrucciones correspondientes.

3° *Métodos de aprovechamiento de los materiales de estudio*

Del punto de vista del Museo, lo principal sería proveer, junto con las colecciones, las instrucciones escritas, cuadros sinópticos, carti-

llas explicativas, etc., de que se servirían los señores profesores. La Dirección del Museo entiende que es indispensable que todos los establecimientos posean colecciones de enseñanza, pero que es igualmente indispensable que ellas sean debidamente aprovechadas. Para esto sería conveniente, a su juicio, que los gabinetes estuviesen dispuestos en forma tal que, aparte de lo que el profesor los utilice en sus clases, los alumnos mismos puedan utilizarlos en las horas de repaso o repetición, con la sola presencia de un ayudante o conservador.

4° *Gabinete modelo de Historia Natural*

Como complemento de lo anterior, la Dirección del Museo cree conveniente que en el futuro edificio de esta institución se instale una sala especial como « Gabinete modelo de Historia Natural », donde se reúna el material (mínimo) que se considere necesario, de acuerdo con la Inspección, para la enseñanza de las Ciencias naturales, la disposición de las colecciones, vitrinas, rótulos, etc. Dicha sala estaría libremente abierta a los profesores. Los del interior de la República podrían concurrir a ella — así como al resto del Museo — en época de vacaciones y hacer sus observaciones y anotaciones, como asimismo asistir a conferencias o cursos prácticos especiales, que podrían estar a cargo de los señores inspectores o profesores distinguidos en alguna especialidad y con la colaboración, si fuera necesaria, del personal del Museo. Este gabinete tendría como anexos una aula, un laboratorio y una pequeña biblioteca exclusivamente didáctica. Por razones diversas, convendría que él tuviese, aunque formando parte del Museo, cierta autonomía y su entrada independiente.

5° *Conservación de los materiales*

Este punto ha sido también mencionado en la nota anterior. El Museo daría las instrucciones para la conservación de las colecciones, pero sería indispensable un servicio especial de vigilancia y cuidado de las mismas a fin de evitar en lo posible su deterioro y restaurar o reponer las piezas destruídas por el uso y el tiempo. Esto debería ser función de un personal especial que recorriese periódicamente los establecimientos a ese solo objeto.

6° *Escuela para la formación de preparadores de Historia Natural*

El complemento necesario de lo anterior sería, a juicio de esta Dirección, la instalación, a base de los talleres del Museo, de una « Escuela de preparadores », necesidad que se hace sentir desde tiempo atrás y de la cual se ha hablado ya en la Inspección General de Enseñanza. Allí se formarían los ayudantes, preparadores y conservadores de los gabinetes. Es cierto que sus funciones podrían suplirse a veces con los egresados del Instituto Nacional del Profesorado o de otras instituciones análogas y en general los profesores mismos tienen conocimientos para poder desempeñarse en esa labor; pero es forzoso tener en cuenta que las funciones de un *preparador,* para que sean eficaces, deben ser, por su índole, técnicas y por su categoría intermediarias entre las del personal de servicio y del personal docente. Es indispensable que haya en cada gabinete una persona que, con conocimientos especiales, tenga además el cuidado material y la responsabilidad de las colecciones.

La fundación de esta « Escuela de preparadores » tendría, además, otro aspecto interesante : el de dar desarrollo a este ramo de las artes industriales, que podría proporcionar un medio de vida a jóvenes de ambos sexos y contribuir indirectamente al desarrollo del gusto por ellas entre el público. Actualmente son tan escasas en el país las personas capaces de realizar particularmente este trabajo, que puede decirse que hay sólo una casa de comercio en la capital que se ocupa de ello, — por lo demás deficientemente y sin poder atender a todos los pedidos (en general de los mismos establecimientos docentes) y cobrando precios exagerados.

Las condiciones para inscripción en la proyectada escuela, forma de las pruebas, diploma, etc., quedarían por establecer de acuerdo con ese Ministerio, considerando como sobreentendido que su realización será posible sólo cuando el Museo tenga las condiciones materiales indispensables y ante todo su local propio.

7° *Conveniencia de adscribir al Museo algunos colaboradores especiales para una parte de los trabajos científicos*

Finalmente, esta Dirección considera que sería necesario, para poder llevar a cabo la vasta labor que este programa implica, la ads-

cripción al Museo de algunos colaboradores especiales y temporarios. Su actual personal científico, sumamente escaso, no alcanza para cumplir sus funciones estrictas, y si bien se ha proyectado y aprobado el aumento para el año próximo, también las tareas propias del Museo irán aumentando en escala aún mayor.

Los adscriptos mencionados tendrían como función principal realizar el estudio científico de un grupo de minerales, plantas, animales, materiales antropológicos, etc., con el fin primordial de adaptar sus resultados a la pauta de la enseñanza media. A este mismo objeto respondía la iniciativa tomada por el Instituto Nacional del Profesorado y de la cual el subscripto tuvo oportunidad de conversar con el señor Ministro, encontrando en principio la más favorable acogida de su parte. Se trataría de que el Ministerio diese periódicamente y por concurso una « comisión » a dos o más egresados del Departamento de ciencias naturales de aquel instituto para que en un plazo de dos o tres años realizasen en alguna de las instituciones científicas oficiales un trabajo de la índole del que acaba de mencionarse, bajo el control de la dirección de ambas instituciones, y se les remuneraría durante ese tiempo con la asignación equivalente más o menos a una cátedra. Esta Dirección se permite, en lo que le concierne, apoyar del modo más decidido la anterior iniciativa, cuya realización vendría a ser el complemento del presente proyecto. — (Firmado) : M. Doello-Jurado.

II

Historia de las colecciones ornitológicas del Museo Nacional de Buenos Aires (1)

La colección ornitológica del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, empieza casi con la fundación de este establecimiento en 1823, pues cuatro años después, según un inventario (2) de los

(1) Escrita por el jefe de la sección doctor Roberto Dabbene con destino a la reunión de la « American Ornithologists' Union », celebrada en Pittsburgh, Estados Unidos (noviembre de 1924).

(2) Publicado en la *Crónica política y literaria de Buenos Aires,* número 36, junio 9 de 1827.

objetos existentes en aquella época en el Museo ya figura una colección de 150 aves.

Algunos años más tarde ingresó otra comprada en Francia y que comprendía 33 rapaces, 24 gallináceas, 50 zancudas, 41 palmípedos, 27 trepadoras y 84 pájaros. Desde entonces, y durante muchos años, la colección parece que ha permanecido estacionaria, con excepción de pequeñas donaciones, que algunas personas hacían de tiempo en tiempo y que consistían en ejemplares aislados de especies comunes, indígenas o exóticas, generalmente sin datos sobre la procedencia, en malas condiciones y por consiguiente sin valor científico.

Según los datos encontrados en el archivo del Museo, resulta que en otro inventario, levantado el 23 de marzo de 1854 por los encargados del Establecimiento señor Santiago Torres y doctor Miguel García Fernández, la colección ornitológica se componía de 445 aves montadas, 36 huevos y 3 nidos.

Fué en 1862, cuando el doctor Germán Burmeister tomó la dirección del Museo, que se dió mayor impulso al adelanto de este establecimiento, formándose de él una institución de carácter verdaderamente científico. Debemos, pues, considerar a este sabio como el verdadero fundador de todas las colecciones existentes hoy en el Museo y particularmente dé la colección de aves, a las que siempre ha dedicado un especial interés. La obra del doctor Burmeister, como ornitólogo, es bien conocida por todos los que se ocupan de las aves de Sud América y especialmente de la República Argentina. Ya varios años antes de que se hiciera cargo de la dirección del Museo, se había dedicado al estudio de las aves argentinas, publicando la descripción de muchas especies nuevas y la lista de las señaladas en la República. Los tipos de esas nuevas especies se encuentran actualmente, casi todos, en el Museo de la Universidad de Halle (Alemania).

Desde su ingreso al Museo, empezó a organizar sistemáticamente la colección ornitológica, a determinar los ejemplares existentes, y al mismo tiempo procuró aumentarla con los escasos medios de que disponía, enviando los preparadores en excursiones por la provincia de Buenos Aires, con el objeto de reunir el mayor número posible de ejemplares de aves de la región del Plata. Mientras tanto, con los duplicados comenzó a establecer canje con los otros museos de Europa y de los Estados Unidos. Fué de esa manera que pudo conseguir de la Smithsonian Institution una hermosa colección de cerca de 650

ejemplares de aves de Norte América; del Museo de Génova, otra de aves vistosas procedentes del Archipiélago Malayo, y del Museo de la Universidad de Greifswald (Alemania), varios centenares de aves europeas, estas últimas en gran parte ya armadas y listas para ser puestas en exhibición.

A pesar de los escasos fondos de que disponía, fué adquiriendo poco a poco pequeñas colecciones de aves indígenas y exóticas entre las cuales una de picaflores de la casa Deyrolle de París, otra de aves del Chubut (Patagonia), del coleccionista inglés H. Durnford y varias del preparador Federico Schulz, procedentes de las regiones centrales y norte del territorio. En fin, por intermedio del gobierno de la Nación, fué adquirida una buena colección de aves de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), hecha por el señor San Martín y que comprende más de 300 ejemplares.

Más tarde pudo ampliar el campo de las excursiones del personal del Museo, extendiéndolas a regiones más apartadas del territorio, con el objeto de hacer colecciones; y en algunos casos agregarlo con ese fin a las expediciones que el Gobierno efectuó con otros objetos. Ingresaron de este modo unas colecciones de aves de la Patagonia y de las otras provincias de la República. Entre estas últimas figura una, hecha por el señor Federico Schulz, de aves de la región del río Guayquiraró, en los límites de las provincias de Entre Ríos y Corrientes, cuya lista ha sido publicada en el *Periódico Zoológico Argentino,* por el doctor Adolfo Doering de la Universidad de Córdoba.

Todos los ejemplares de aves obtenidos durante estos viajes se armaban y después de haber sido determinados por el doctor Burmeister, se ponían en exhibición en las salas del Museo.

Poco a poco fué aumentando así la colección ornitológica y en 1892 a la muerte del doctor Burmeister, el número de ejemplares existentes se había elevado a más de 3500, bien clasificados y sistemáticamente ordenados.

Aunque esta cifra parezca demasiado modesta para los treinta años en que el doctor Burmeister tuvo la dirección del Museo, se debe considerar que este establecimiento contaba con muy pocos recursos y todo el personal se componía del director, de un ayudante y de dos preparadores, los que tenían que ocuparse al mismo tiempo de los otros grupos de animales y especialmente de las colecciones paleontológicas.

El doctor Burmeister procuró también que en el Museo figuraran algunos restos de las especies de aves extinguidas y con ese objeto tramitó con el Museo Británico un canje, consiguiendo un esqueleto casi completo de *Syornis Casuarina* (Owen) de Nueva Zelandia y parte de los esqueletos de especies de los géneros *Pachyornis* y del gigantesco *Dinornis*.

Al doctor Burmeister sucedió en la dirección del Museo el doctor Carlos Berg, quien siguió manteniendo alto el prestigio de esta institución y continuó la obra empezada por su ilustre predecesor. Después de introducir mejoras en el interior del viejo edificio, restaurándolo en la mejor forma posible, se ocupó de la exhibición de las colecciones haciendo construir armarios y vitrinas más apropiadas para ese objeto y tratando de aumentar el material científico, también en la parte que se refiere a la biología. Auque su especialidad era la entomología, se ocupó mucho de los peces y reptiles, al mismo tiempo que prestó el más grande interés para las aves. Mandó reunir colecciones de huevos y nidos y exhibió en una vitrina aquellos de las principales especies de cada familia de aves que habitan la República Argentina, conservando los duplicados para comparación en cajas, al reparo de la alteración que la luz produce en los colores de la cáscara. Se ocupó también de los rótulos de los ejemplares en exhibición, ya algo deteriorados por el tiempo, cambiándolos por otros más apropiados y añadiendo a los nombres científicos el vulgar correspondiente, al mismo tiempo que aprovechó esta oportunidad para poner al día los nombres científicos de acuerdo con la nomenclatura moderna. Este largo trabajo se hacía con toda prolijidad, revisando el doctor Berg cada uno de los rótulos antes de reponer el ejemplar en exhibición y teniendo sumo cuidado en conservar el rótulo antiguo, escrito de puño del doctor Burmeister y que no habiendo sido removido quedó siempre en la parte posterior del pedestal.

Hasta entonces todos los ejemplares de aves que ingresaban al Museo eran armados para ser puestos en exhibición; pero el doctor Berg, comprendió también la necesidad de formar una colección de pieles destinadas al estudio. Con este fin envió los preparadores a colectar aves en distintas regiones de la República y adquirió otras a coleccionistas particulares que en aquel tiempo comenzaron a dedicarse a esta clase de trabajos. Hasta aquella época, con excepción de algunos naturalistas o colectores extranjeros, como Durnford, White,

Withington, Barrows, Gibson, etc., los que enviaban generalmente sus colecciones a los respectivos museos de sus países, no había otras personas que se dedicasen a estudiar y reunir pieles, nidos y huevos de aves con métodos y fines científicos. Fué el doctor Berg quien con sus consejos llegó a interesar a varios jóvenes que frecuentaban el Museo. Uno de los primeros coleccionistas fué el señor Luis Dinelli, quien ha sido un de los más hábiles y prolijos y que reunió tal vez un mayor número de pieles de aves argentinas. El señor Santiago Venturi fué otro escrupuloso observador de las costumbres de las aves y hábil coleccionista de huevos y nidos. A éstos se agregaron después varios otros, como Julio Koslowsky, quien hizo grandes colecciones de aves en el Chubut, Emilio Budin y Guillermo Gerling en el noroeste de la República y finalmente, más tarde, los hermanos Manuel y Demetrio Rodríguez, los que reunieron grandes colecciones en la región andina del norte, en Misiones, en el Chaco y en la provincia de Buenos Aires; el señor Juan Mogensen, quien coleccionó en todo el norte del territorio, en Patagonia y en Tierra del Fuego, y en fin el señor Pablo Girard, que coleccionó en las provincias de Tucumán, Salta y Santiago del Estero. Desgraciadamente, una gran parte de estas colecciones fueron adquiridas y pasaron a los museos de Europa y especialmente al Museo Británico y al Museo de Tring.

Entre las colecciones más importantes de pieles de aves que ingresaron al Museo durante la dirección del doctor Berg, merece ser mencionada una de casi 350 ejemplares con 118 especies, hecha por el doctor Felipe Silvestri, jefe de la sección zoológica del Museo, durante un viaje que hizo a las provincias de Salta y Tucumán en el año 1898; y otra de aves de la provincia de Buenos Aires, comprada al citado coleccionista señor Luis Dinelli. De este modo se comenzó a formar la actual colección de pieles para estudio que hoy comprende numerosos ejemplares de especies de aves de todo el territorio argentino. El doctor Berg adquirió también una parte de la colección de nidos y huevos hecha con toda prolijidad por el ya mencionado señor Venturi. Otra gran parte de esa misma colección ha sido adquirida por el Museo de Tring y ha sido descrita por los señores Hartert y Venturi en el volumen XVI de *Novitates Zoologicae* del año 1909.

Fué durante los dos últimos años en que el Museo estuvo bajo la dirección del doctor Carlos Berg, y precisamente en 1900, cuando el que escribe estas notas ingresó a formar parte del personal de esa

institución. Casi inmediatamente emprendí un viaje al territorio de Misiones y al año siguiente otro a la Tierra del Fuego. De ambos viajes he traído colecciones de aves, las primeras que han ingresado al Museo de esas lejanas regiones del país.

Mientras tanto, había comenzado la revisión de las colecciones de pieles de aves argentinas que existían en el Museo, y que aún no habían sido estudiadas y éstas eran numerosas. Efectivamente, el número de especies señaladas en la Argentina en la obra de Sclater y Hudson (*Argentine Ornithology*, 1888 y 1889) sólo alcanza a 434; pero después de los viajes del doctor Alfredo Borelli del Museo de Turín, del señor G. A. Baer a las regiones del noroeste de la República y del señor S. Venturi en el Chaco, hechos entre los años 1892 y 1903, se describieron muchas especies nuevas para la ciencia y muchas otras fueron señaladas por primera vez entre los límites del territorio argentino. Las descripciones de las nuevas especies y las listas de las aves colectadas por los mencionados naturalistas fueron publicadas en varias revistas del país y europeas, como los *Anales del Museo de Buenos Aires* de 1902, *Bollettino Musei Torino* de 1896 y 1897, *Ornis* de 1904, etc. Era, pues, necesario que me dedicara a compilar una lista más completa de todas las especies señaladas en la Argentina, trabajo que terminé en 1910 y que ha sido publicado en los *Anales del Museo Nacional* con el título de «Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina». Desgraciadamente el material que yo tenía en aquel tiempo a mi disposición, no era aún muy completo ni suficiente para un estudio prolijo, de modo que en algunos casos he debido atenerme a las citaciones de otros autores, resultando algunas de éstas erróneas, especialmente en lo referente a la distribución geográfica de algunas especies que no pertenecen a la avifauna argentina. También me faltaban ejemplares de comparación, consistentes en aves de los países limítrofes con la Argentina. Sólo después de 1910 he podido dedicarme con todo empeño para conseguir la mayor cantidad posible de ese material de estudio con el objeto de continuar el «Catálogo descriptivo de las aves de la República Argentina» y publicar una nueva lista más completa y puesta al día en lo que se refiere a la nomenclatura. Este trabajo está actualmente en preparación y a pesar mío, a causa de las múltiples ocupaciones que en el Museo absorben gran parte de mi tiempo, no será posible terminarlo tan pronto como yo lo desearía.

Gracias a la buena voluntad y al apoyo que me prestaron los directores del Museo, doctores Florentino Ameghino y Ángel Gallardo, los que respectivamente sucedieron al doctor Berg, y también del secretario del Museo señor Agustín J. Péndola, las colecciones de aves, que ingresaron posteriormente al año 1910, fueron tan importantes que triplicaron el número total de los ejemplares que hasta aquella época existían en el Museo, elevándose ese número de 5000 al actual de 15.330 especímenes.

De estos 15.330 ejemplares, 4212 están armados y en exhibición, mientras que los 11.118 restantes son las pieles que constituyen la colección de estudios y los duplicados.

En cuanto a la procedencia de todos estos ejemplares está repartida someramente así: 2500 ejemplares son de especies procedentes de Norte y Centro América, Europa, Asia, África y Australia y 12.830 ejemplares son de especies sudamericanas, especialmente del sur del Brasil, Paraguay, Bolivia, Argentina y Chile. En la última cifra indicada están comprendidos cerca de 8000 ejemplares, todos obtenidos entre los límites del territorio argentino y están representadas casi todas las especies que han sido señaladas en el mismo.

En conjunto, las colecciones que merecen ser mencionadas por ser de mayor importancia en cuanto al número de especies y de ejemplares que contienen y cada una de las cuales están denominadas en los catálogos, listas, etc., con el nombre del colector, donador, o de la institución científica de donde proceden, son las siguientes:

1. Colección J. Mogensen (aves de la región montañosa y del noroeste de la República Argentina, Chaco, Misiones, Patagonia y Tierra del Fuego); número total de especímenes 2250
2. Colección P. Girard (aves del noroeste de la República Argentina, especialmente de Salta, Tucumán y Santiago del Estero); número total de especímenes 1300
3. Colección F. M. y D. Rodríguez (aves de la región montañosa del noroeste argentino, Chaco, Misiones, este y oeste de la provincia de Buenos Aires); número de especímenes 900
4. Colección Gordon Bowman (aves del Neuquén y Río Negro); número de especímenes 450
5. Colección Núñez (aves de Misiones y provincia de Buenos Aires); número de especímenes 350
6. Colección L. Dinelli (aves de Tucumán y provincia de Buenos Aires); número total de especímenes 300
7. Colección H. Ambrosetti (aves de Tucumán, Salta, Misiones, Chaco;

Estados Unidos y Costa Rica) donada por su familia a la S. O. P.; número de especímenes..... 1350
8. Colección F. Silvestri (aves de Salta y Tucumán); número total de especímenes..... 350
9. Colección E. Budin (aves del Chaco, Salta, Jujuy, del Neuquén y del Chubut occidental); número total de especímenes..... 120
10. Colección W. Foster y colección F. Posner (aves del Paraguay); número total de especímenes..... 422
11. Colección J. Steinbach y colección San Martín (aves de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia); número total de ejemplares..... 1150
12. Colección H. Smith y colección L. Moquerys (aves de Matto Grosso); número total de ejemplares..... 550
13. Colección C. S. Reed (aves de Chile); número total de ejemplares.. 145
14. Colección Rodríguez Luna (aves de Guatemala); número total de ejemplares..... 220
15. Colección del Smithsonian Instit. (aves de Norte América); número total de ejemplares..... 650

Como la procedencia lo indica, la mayor parte de las colecciones nombradas, contienen especies de aves de la región neotropical y especialmente de la mitad austral del continente sudamericano, siendo por ahora las que deben principalmente interesarnos.

Además de los tipos y cotipos de las especies y subespecies argentinas que yo y otros ornitólogos han descrito, figuran en la colección varias especies de aves neotropicales raras y buen número de otras poco comunes en los museos, tanto de Europa como de los Estados Unidos, como son las siguientes: *Tinamotis Ingoufi, Penelope nigrifrons* Dabb., *Porzana spiloptera, Pluvianellus sociabilis, Phegornis Mitchelli, Thalassogeron eximius, Diomedea epomophora Sanfordi, Merganetta Berlepschi, Merganser brasilianus, Phoenicoparrus Jamesi, Spiziapteryx circumcinctus, Gisella Harrisi, Astur poliogaster, Dinospizias pectoralis, Ara caninde, Anodorhynchus glaucus, Bolborhynchus rubrirostris, Amazona Pretrei, Amazona tucumana, Celeus Kerri, Phloeotomus Schulzi, Apus andecolus Dinellii, Cypseloides senex, Chaetocercus Burmeisteri, Clibanornis dendrocolaptoides, Leptasthenura aegithaloides Berlepschi, Geositta antarctica, Geositta isabellina, Geositta punensis* Dabb., *Muscisaxicola fluviatilis, Muscisaxicola capistrata, Hapalocercus Sclateri, Acrochordopus subviridis, Xenopsaris albinucha, Cinclus Schulzi, Notiocorys bogotensis Shiptoni, Spinus magnirostris* Dabb., *Sporophila palustris* Barrows, *Compsospiza Baeri, Haplospiza unicolor, Planesticus subalaris,* etc.

Además, la colección contiene también algunos ejemplares de aves en vías de extinción como: *Apteyx Oweni, Conuropsis Carolinensis, Stringops habroptilus, Ectopistes migratorius.*

Casi todos los ejemplares han sido determinados y en los casos dudosos, de ciertas especies neotropicales, he enviado los ejemplares en comunicación al doctor C. E. Hellmayr, a cuya cortesía debo la identificación de varias especies o la ratificación de la mía.

En lo que se refiere a la conservación de las colecciones para estudio, hemos adoptado, para los ejemplares pequeños, un sistema análogo al que está en uso en los museos de Europa y Estados Unidos y consiste en pequeños armarios que contienen cada uno diez cajones corredizos de 75 × 75 centímetros de ancho y de fondo por 8 y 10 centímetros de altura, en los que, por orden sistemático, están distribuídas las pieles de aves. Los especímenes de medianos y de grandes dimensiones están provisoriamente conservados en cajas comunes de hechura uniforme y provistos en uno de los frentes del rótulo que indica el orden, familia y género al que pertenecen los ejemplares que contienen.

El catálogo general de la colección ornitológica está hecho siguiendo el orden sistemático y por medio de fichas, una por cada ejemplar y en las que además de estar anotado el nombre científico y vulgar contiene también todos los datos consignados en la respectiva etiqueta que lleva el ejemplar a que se refiere. También se ha añadido en cada ficha unas indicaciones sobre el estado de conservación, bueno o deficiente del ejemplar y si éste está armado y en exhibición o solamente en piel. De este modo al tramitar un canje es suficiente revisar las fichas sin examinar los ejemplares mismos de las especies que han sido solicitadas. Las fichas correspondientes a los ejemplares enviados en canje después de haber anotado sobre los mismos el destino que se ha dado pasan a otras cajas del fichero utilizada para este objeto. Cada ficha contiene la numeración correspondiente al ejemplar y que está anotada en el libro general de entrada de las aves, y los ejemplares de una misma especie, que llevan un mismo número, tienen además tanto en las fichas como en las etiquetas del especimen correspondiente, una letra del alfabeto a fin de poderlos distinguir uno de otro.

La colección de aves expuesta al público, se compone como ya he dicho de 4212 ejemplares y ocupa dos salas del Museo. Debido

a la falta de espacio, el centro de estas salas está ocupado en gran parte por grandes armarios que contienen esqueletos de mamíferos fósiles, los que no han podido ser ubicados en las otras salas del Museo.

Las instalaciones actuales son de un tipo anticuado y no responden absolutamente a las condiciones de un museo moderno. Los ejemplares de aves, están distribuídos uno al lado de otro en los numerosos estantes de armarios demasiado altos, de modo que pueden ser observados con mucha dificultad por el público, a causa no sólo de la distancia sino por la escasez de luz.

En los últimos años se ha podido sin embargo colocar en los reducidos espacios disponibles, algunas vidrieras de centro en las que se exhiben algunos pequeños grupos biológicos, en donde además de las aves se ha tratado de imitar artificialmente también el ambiente en que viven. Estos grupos son los siguientes:

Un grupo de aves de las costas argentinas, en donde figuran en varias posiciones algunas especies de *Larus, Sterna, Haematopus, Chionis,* etc;

Un grupo representando la parte de una barranca, en donde acostumbran nidificar ciertas especies de vencejos con un ejemplar de *Cypseloides fumigutus* y otro de *Streptoprocne zonaris,* cada uno con su nido y huevo;

Un grupo que contiene el macho y la hembra de la perdiz colorada *(Rhynchotus rufescens)*, con su nido y huevos;

Un grupo con macho y hembra del lechuzón *(Asio flammeus)*, con los pichones en su nido;

Un grupo con dos gallinetas *(Aramides ypacahá)*, con su nido y huevos;

Un grupo con macho y hembra del gavilán *Parabuteo unicinctus,* con el nido, pichones y huevos;

Un grupo con macho y hembra del chimango, con los pichones en el nido;

Troncos seccionados mostrando la estructura interna del nido de *Dyctiopicus mixtus* y *Picumnus pilcomayoensis,* con los respectivos ejemplares machos y hembras;

Un grupo con varias especies de pingüines;

Un grupo representando una parte de la llanura patagónica, con sus arbustos naturales traídos con este objeto y que contiene varios

ejemplares de la perdiz de Santa Cruz, *Tinamotis Ingoufi,* cerca de las cuales está en acecho un zorro gris *(Canis griseus).*

La falta absoluta de espacio impide por ahora continuar con la exhibición de estos grupos tan interesantes.

En otras dos vitrinas separadas están respectivamente en exhibición una pequeña colección de trogónidos americanos, entre los cuales hay varios buenos ejemplares del Quetzal *(Pharomacrus mocinno)* y otra de las principales especies de aves del Paraíso. En fin, en un armario central existe una colección variada compuesta toda de aves de muy vistoso plumaje procedentes de las regiones tropicales de América, Asia, África y Oceanía.

Una vitrina especial está destinada para colocar todas las especies de aves de la provincia de Buenos Aires.

En cuanto al lado artístico del montaje de los ejemplares, existen, como en todos los museos, muchos ejemplares antiguos, los que están muy deficientemente preparados, pero los trabajos de taxidermia que de algunos años a esta parte ejecutan los preparadores señores Santiago y Antonio Pozzi son excelentes y dignos de figurar en cualquier otro museo.

La colección oológica ha sido expuesta al público desde el tiempo del doctor Carlos Berg, y contiene los huevos de las especies más comunes de la avifauna argentina; pero existe otra para estudio, conservada en cajas dentro de armarios especiales y que se compone especialmente de huevos de aves del norte de la Argentina, en que cada especie de ave tiene el número completo de huevos por cada «puesta» y todos los datos e indicaciones que se requieren para que tales colecciones tengan un valor científico. Esta colección bastante numerosa, ha sido hecha por el señor Pablo Girard, de Tucumán.

La colección de esqueletos montados de aves comprende 140 especies de aves argentinas y algunas exóticas y también existen otros numerosos esqueletos de aves no montados aún, los que son utilizados para el estudio y que se conservan en cajas. He dedicado especial interés para esta colección a fin de conseguir el esqueleto del mayor número de aves pertenecientes a los géneros de pájaros representados en la Argentina.

Por último, se han exhibido en algunas vitrinas, preparaciones osteológicas para ilustrar las disposiciones de los huesos del paladar en los distintos grupos de aves (Desmognatas, esquizognatas, aegip-

tognatas, dromeognatas, etc.) y otras para demostrar las relaciones entre las rémiges y los huesos del ala.

Además de los rótulos de cada especimen, también están distribuídos en las vidrieras algunos otros explicativos, en los que están indicados en pocas líneas los caracteres generales de los distintos órdenes, familia, distribución general, etc.

La «Sociedad Ornitológica del Plata» tiene su sede en el Museo, en donde de tiempo en tiempo se celebran reuniones, en las que se presentan las colecciones que ingresan o algunos ejemplares interesantes (véase esta *Memoria,* capít. I, 13).

Todas las aves que los socios envían en donación a la «Sociedad Ornitológica» pasan a formar parte de la colección del Museo.

Las actividades generales para el desarrollo, tanto de la sección ornitológica como de las demás secciones, debe forzosamente y por el momento ser limitada, con motivo de la falta de espacio y de las condiciones inadecuadas del edificio actual del Museo. Pero estos inconvenientes serán subsanados con la construcción proyectada de un nuevo edificio que desde años se está haciendo cada vez más necesaria. Gracias a la competencia y a la actividad que actualmente está desplegando el nuevo director, profesor M. Doello-Jurado, las gestiones que ha iniciado para realizar ese objeto están ya bien encaminadas y es de esperar que en un tiempo no lejano, sobre los 32.000 metros cuadrados de terreno que recientemente ha cedido al gobierno la municipalidad de la Capital, se levantará el edificio de un museo digno de la gran metrópoli sudamericana.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE PERSONAS E INSTITUCIONES

CITADAS EN ESTA « MEMORIA »
INCLUYENDO LOS NOMBRES DE LOS DONANTES *(dád.)* NO MENCIONADOS ESPECIALMENTE EN ELLA

Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, 38.
Aduana de la Capital, 49.
Aguilar, Valentín, *dád.* 10 *Balanus*, 1 Equinoideo.
Agustí, Emilio, *dád.* 2 arácnidos, 1 ofidio, 1 ave, 1 mataco.
Allen, Glover M., *dád.* (ver Museo de Zoología Comparada del Harvard College), 55.
Álvarez, Antenor, 51.
Alvear, Marcelo T. de, 10, 82.
Alzaga Unzué, Félix de, *dád.* 77.
Ambrosetti, Héctor, 98.
Ambrosetti, Juan B., 16.
Ambrosetti, María Helena Holmberg de, *dád.* 1 cáscara de tortuga, 2 cráneos de zorro y 2 fragmentos de cráneo de delfín.
Ameghino, Carlos, 11, 12, 13, 16, 19, 56, 79.
Ameghino, Florentino, 12, 13, 18, 55, 79, 98.
American Indian Museum, New York, 79.
American Museum of Natural History, New York, *dád.* molde de una porción mandibular de *Gryphodon peruvianus*, 64, 65.
American Ornithologists' Union, New York, 67, 92.
Amuchástegui, J. A., 85.
Anadón, Fidel, *dád.* 1 *Squilla* (Crustáceo).
Anthony, H. E. *dád.* (ver «American Museum of Natural History»).
Aparicio, Francisco de, 78.
Aramendía, Teodoro, *dád.* 77.
Arce, Dámaso, 73.
Arce, José, 10, 13, 42, 85.
Arsenal de Guerra, Ministerio de Guerra, 52.
«Atair», Y. C. A., 34, 71.
Azara, Félix de, 18.
Azcue, Ignacio, *dád.* tubo caudal con vértebras de *Sclerocalyptus*.

Baer, G. A., 97.
Baez, J. R., *dád.* 7 coleópteros.
Bard, Leopoldo, 85.

Barrows, 96.
Bennett, Arturo G., *dád.* 2 huevos de aves.
Berg, Carlos, 13, 18, 21, 33, 95, 96, 98.
Bergmann, N., *dád.* 1 placa de *Glyptodon.*
Bernasconi, Irene, *dád.* 72, 73, 74.
Biblioteca Argentina de la Universidad de Génova, Italia, 39.
Boatti, E. C., 85.
Boel, M., 41,
Bollettino Musei Torino, 97.
Boman, Eric, 20, 24, 76.
Bonarelli, Guido, *dád.* 10 *Chilina.*
Bordalé, Luis F., *dád.* fragmento mandibular con el cóndilo de *Toxodon,* 25.
Borelli, Alfredo, 97
Bouvier, E. M., 71.
Bowman, Gordon, 98.
Boza, Julio, *dád.* dos cráneos de antiguos peruanos, 75.
Bravard, Augusto, 57.
Brèthes, Juan, 19, 39, 70.
Briano, Juan A., *dád.* cúbito y radio de *Macrauchenia.*
Bruch, Carlos, *dád.* 68, 72.
Budin, Emilio, 96, 99.
Burmeister, Carlos, 13, 18, 32, 53, 93, 94, 95.

Caldi, Francisco, *dád.* 1 coleóptero.
Carcelles, Alberto, 24, *dád.* 58, 61, 62, 68, 69, 70, 72.
Cardoso, Aníbal, 20, 80, 81.
Carles, Enrique de, 19, 40, 51, 52, 57.
Carnegie Museum, Pittsburgh, Estados Unidos, 67.
Casares Gil, José, 41.
Castellanos, Alberto, 20, 24, 38, 40, *dád.* 50, 61, 62, 68.
Castellanos, Alfredo, 75.
Celasco, José C., *dád.* 1 crisálida de lepidóptero.
Clos, Enrique C., 25, 61.
Colegio Nacional «Bartolomé Mitre», Capital, 73.
Colegio Nacional de Chivilcoy, 73.
Colegio Nacional «Manuel Belgrano», Capital, 73.
Colegio Pío IX de Artes y Oficios, 78.
Colegio San José, Capital, 73.
Comisión Nacional de Yacimientos Paleontológicos, Arqueológicos y Antropológicos (ley 9080), 43, 79.
Compañía Argentina de Pesca «Ángel Gardella» Lda., 30.
Congreso Científico Panamericano (III) Lima, Perú, 1924, 40, 79.
Congrès Géologique International (XIII) Bruselas, Bélgica, 1922, 59.
Congreso de Americanistas (XXI), La Haya, Holanda, 1924, 40.
Congreso de Química (II) (1º Sudamericano), Buenos Aires, 1924, 40.
Consulado Argentino en Cádiz, España, *dád.* 4 muestras de maderas, 2 muestras de sal natural y molida de Curbera.
Consulado Argentino en Santander, España, *dád.* 9 minerales de las minas de Andara, 50.

Copello, Andrés, 35, *dád.* 72.
Cordero, Ergasto H., 73.
Cossmann, Mauricio, 59.
Crespo, Prócoro, *dád.* 77.
Crónica política y literaria de Buenos Aires, 92.

Chapman, F. M., 41.
Chaves, P. Bossio, 78.
Chillida, Luis, *dád.* 1 ave.
Chilton, Charles, 73.

Dabbene, Roberto, *dád.* 1 miriápodo, 19, 28, 38, 92.
Daguerre, Juan B., *dád.* 69.
Dard Hunter Library of Papermaking, Chillicothe, Estados Unidos, 39.
Darwin, Carlos, 18.
Dauber, Luis, *dád.* 1 *Bubo magellanicus.*
Davel, R. J., 85.
Debenedetti, Salvador, *dád.* 1 pez exótico volador, 40, 43.
De Carlo, José, *dád.* 163 formícidos.
Dellavalle, N., *dád.* 1 cráneo de zorro.
Deyrolle, 94.
Díaz, Gabriel, *dád.* 1 vértebra dorsal de *Megatherium.*
Dickmann, Adolfo, 85.
Dickmann, Enrique, 85.
Dinelli, Luis, 96, 98.
Dirección General de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba.
Dirección General de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas, 83, 84.
Dirección General de Ganadería, Ministerio de Agricultura, *dád.* 68.
Dirección General de Minas, Geología e Hidrología, Ministerio de Agricultura, 58.
Dirección General de Navegación y Puertos, Ministerio Obras Públicas, 48.
Doello-Jurado, Martín, 11, 19, 61, *dád.* 68, 69, 72, 74, 92, 103.
Doering, Adolfo, 96.
d'Orbigny, Alcides, 18.
Durnfosrd, H., 94, 95.

El Hornero, Revista de la Sociedad Ornitológica del Plata, 42.
Erramuspe, Juan C., *dád.* 72.
Esbensen, Víctor, 30.
Escuela Mixta de Monteros, Tucumán, *dád.* 1 piel de caburé.
Escuela Nacional Número 39 de Concordia, Entre Ríos, 73.
Escuela Normal Mixta de Dolores, provincia de Buenos Aires, 73.
Escuela Normal Mixta de Concordia, Entre Ríos, 73.
Escuela Normal Mixta del Tandil, provincia de Buenos Aires, 73.

Facultad de Ciencias de la Educación, Paraná, Entre Ríos, 78.
Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Buenos Aires, 38, 55, 57.
Faravelli, N., *dád.* 72.
Fernández García, Miguel, 93.

Ferrocarril Central Córdoba, 52.
Ferrocarriles del Estado, 48.
Field Museum of Natural History, Chicago, Estados Unidos *dád.* rama mandibular de *Pyrotherium;* ramas mandibulares de *Parastrapotherium, Leontinia* y *Coresodon;* porciones maxilares de *Asmodeus* y *Octodontotherium;* 2 equinoideos y 3 braquiópodos fósiles, 41, 43, *dád.* 56, 58.
Fiore, Mariano S. di, 25, 73.
Fistolera Mallié, Augusto, 25, 37, 68, 73, *dád.* 1 *Pecten* (exótico), 14 peces.
Fonseca, Secundino, *dád.* 3 arácnidos, 1 himenóptero, 3 dípteros, 2 ortópteros, 1 neuróptero, 1 hemíptero.
Fontana, Mario A., *dád.* moluscos marinos fósiles del pampeano.
Foster, W., 99.
Franceschi, Gustavo G., 34, *dád.* 71.
Frenguelli, Joaquín, *dád.* 500 gastrópodos terrestres, 5 especies, 37, 58.
Frers, Arturo G., *dád.*, 70.
Frers, Sofía Lynch de, *dád.*, 69, 70.

Galárraga, Manuel, *dád.* 2 cuerpos vertebrales de *Megatherium,* y 1 fémur incompleto de *Toxodon,* 1 ave, 73.
Gallardo, Ángel, 10, 13, 16, 27, 33, 42, *dád.* 70, 85, 98.
Gallardo, Carlos, *dád.* 2 cáscaras de quelonios del Amazonas.
Gancedo, Alejandro (hijo), *dád.* 72, 85.
Gau, Juan, *dád.* 6 placas unidas de *Sclerocalyptus.*
Garayalde, José M., 85.
Gemignani, Emilio V., *dád.* 19 coleópteros, 1 hemíptero, 1 himenóptero, 2 *Vaginula,* 1 cráneo de perro.
Giambiagi, Deidamia, *dád.* 72, 73, 74.
Gibson, 96.
Giménez, Ángel M., 11, 42.
Girard, P., 98, 102.
Gnecco, Agustín V., 79, *dád.* 79, 81.
Goldstein, Juana, 25, 73.
González, José A., 85.
Gozalbo, Señora de, *dád.* 1 *Borus.*
Greslebin, Héctor, 20, 24, 40, 76, *dád.* 77, 80.
Grether, Emilio, *dád.* 3 ortópteros, 3 escorpiónidos.
« Guardia Nacional », A. R. A., 30, 34.
Guillén, Narciso, *dád.* porción tibial de *Mastodon.*
Gusinde, Martín, 41.

Haedo, Gregorio, *dád.* 120 *Tagelus gibbus,* 2 peces.
Haedo, Gregorio (hijo), *dád.* 72.
Hartert, 96.
Hauman, Luciano, *dád.* 77 plantas, 11 himenópteros, 19, 24, 60, 62.
Hellmayr, C. E., 100.
Herrero Ducloux, Enrique, *dád.* 52.
Heye, George G., 41, 79.
Holmberg, Eduardo Ladislao, 18.
Houssay, Bernardo A., *dád.* 2 peces.

Huene, F. von, 41.
Hudson, W. H., 97.
Hulch, Christian, *dád.* 1 molar de *Mastodon.*

Idrac, P., 41.
Ihering, Hermann von, 57.
Imbelloni, José, 75.
Inspección General de Enseñanza, 88, 89.
Instituto Bacteriológico, Buenos Aires, 39, *dád.* 69.
Instituto Nacional del Profesorado Secundario, Buenos Aires, 25, 37, 39, 73, 88, 92.
Irigoyen, Luis H., 25, 61.

Jardín Botánico de Gotemburgo, Suecia, 60.
Jardín Botánico de la Municipalidad de Buenos Aires, 84.
Jardín Zoológico de la Municipalidad de Buenos Aires, 39, *dád.* 62, 63, 64, 68, 69.
Jardín Zoológico de La Plata, provincia de Buenos Aires, 39, 64.
Jorgensen, Pedro, 70.
Juárez, Faustino, *dád.* 2 nidos de horneros.
Jugo Giménez, Baltasar, *dád.* 77.
Junta de Historia y Numismática Americana, Buenos Aires, 81.

Katzgraber, José, *dád.* 55.
Katzgraber, Juan, *dád.* 55, 72.
Kirchner, Eduardo, 81.
Koslowsky, Julio, 96.
Kraglievich, Lucas, 20, 38, 50, 54, 56, 70.

Lahille, Fernando, 33.
La Nación, diario, *dád.* 52.
Leiro, Marcelino, *dád.* 32 bivalvos marinos exóticos.
Leloir, Federico G., 34, *dád.* 71.
Líbano Elorrieta, Juan Miguel de, *dád.* 52.
Liceo Nacional de Señoritas de la Capital, 73.
López, Felisa A. de, *dád.* 1 piel de gallina monstruosa.
Lugeon, M., *dád.* 5 *Ampullaria,* 41.

Llanos, José B., *dád.* 68, 72.

Maradona, Esteban L., *dád.* porción mandibular con molares y placas de *Panochtus.*
Marcó, Cipriano, 85.
Martínez, Francisco V., 85.
Mayrhofer, *dád.* 11 esponjas marinas exóticas.
Merani, Juan, *dád.* un conglomerado con moluscos fósiles, 54.
Migoya, Julio, 24, *dád.* 72.
Ministerio de Agricultura, 42, 48, *dád.* 72.
Ministerio de Guerra, 48.

Ministerio de Hacienda, 9, 49.
Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, 30, 34, 83.
Ministerio de Marina, 30, 34, 48.
Ministerio de Relaciones Exteriores, 48.
Ministerio del Interior, 49.
Mogensen, Juan, 96, 98.
Molfino, José F., 24, *dád.* 60, 62.
Molina y Vedia, E., *dád.* 1 molar de felino y porciones de huesos indeterminados.
Molinari, Diego L., 85.
Monjardin, Federico, *dád.* 1 ave, *Nycticorax.*
Moquerys, L., 99.
Moreno, Rodolfo, (h.).
Muñiz, Francisco Javier, 18, 31, 32.
Museo Arqueológico de la Universidad del Cuzco, Perú, 78.
Museo Británico de Historia Natural, Londres, Inglaterra, 70, 71, 95, 96.
Museo Cívico de Historia Natural de Génova, Italia, 39, 41, 72, 94.
Museo Educacional de Mendoza, 39.
Museo Escolar Central de Paraná, Entre Ríos, 39, 61, 73.
Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 40, 44.
Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile, *dád.* moluscos marinos de un paradero indígena, 39, 41.
Museo de Historia Natural de Concepción, Chile, 39, 41.
Museo de Historia Natural de Nueva York, Estados Unidos, 39.
Museo de Historia Natural de Brünn, Checo-Slovaquia, 39.
Museo de Tring, 96.
Museo de Zoología Comparada del Harvard College, Estados Unidos, 55, 65.
Museo « Gneco » de San Juan, 39, 79.
Museo de la Universidad de Greifswald, Alemania, 94.
Museo de la Universidad de Halle, Alemania, 93.
Museo de la Universidad Nacional de La Plata, 38, 41, 44.
Museo Nacional de Historia Natural de Méjico, 39, 72.
Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, 72.
Museo Nacional de Washington, Estados Unidos, 65, 73.
Museo Regional de Corrientes, 39.

Noel, Carlos M., 10, 82.
Novitates Zoologicae, 96.
Nicoletti, Antonio, *dád.* 1 coleóptero.
Nunes, Guillermo, 30.
Núñez, 98.

Onelli, Clemente, 58, *dád.* 1 crustáceo fósil, 1 pichiciego, 2 huevos de martineta.
Ornis, 97
Osten, Cornelio, *dád.* 59.

Padilla, Ernesto E., 85.
Palmer, T. S., 67.

Parodi, L. J., 37, 54.
Parodi, Lorenzo, *dád.* 1 saurio, 3 cráneos de zorro, 54, 77.
Parodi, Lorenzo R., 25, 61, 62.
Pasolino, Domingo, *dád.* fragmentos de huesos de Dinosaurio.
Patalagoyti, Y., *dád.* 7 cráneos de zorro.
Pastore, Franco, 52, *dád.* 80.
« Patria », A. R. A., 30, 33, 48, 72.
Periódico Zoológico Argentino, 94.
Péndola, Agustín, 19.
Péndola, Agustín J., 11, 19, 98.
Peña, Alfredo, *dád.* 77.
Pereyra, José A., *dád.* 65, 78.
Percibaldi, N., *dád.* 14 plantas.
Pinto (hijo), Manuel, 85.
Piscicultura, Oficina de, Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura, 48.
Pizarro, Eduardo, *dád.* 1 arácnido.
Porcel, Pedro, *dád.* 1 piel de ternero monstruoso.
Porter, Carlos E., *dád.* crustáceos fósiles.
Posner, F., 99.
Pousada, Ramón, *dád.* 20 isópodos.
Pozzi, Antonio, *dád.* 7 aves, 6 especies, 30, 64, 66, 70, 102.
Pozzi, Aurelio, 30, 54, 64, 70.
Pozzi, Santiago, 20, 102.

Quijano, Mateo, 10.
Quirós, H. J., 85.

Radice, Ángel L., 20, 72.
Rebuelto, Emilio, 38.
Reed, Carlos S., *dád.* 72, 99.
Reed, Matilde U. de, *dád.* 77.
Rigal, Remigio, 58.
Riggs, Elmer S., 41, 43, 56, 58.
Rivadavia, Bernardino, 5, 17, 80.
Rivas, Emiliano, R., *dád.* 1 díptero, 1 arácnido.
Rocha, Días da, 72.
Rocholl, *dád.* 1 placa de *Glyptodon.*
Rodríguez, Demetrio, 96, 98.
Rodríguez Luna, 99.
Rodríguez, Manuel, 96, 98.
Rodríguez, Martín, 5.
Romero, Serviliano, *dád.* 1 *Calliostoma.*
Roverano, *dád.* incrustaciones de caliza sobre tallos vegetales.
Rovere, Roberto, *dád.* 1 premolar de felino fósil.
Rovereto, Gaetano, 41.

Saccone, R. D., 85.
Sagarna, Antonio, 10, 11, 21, 42, 82, 87.

San Martín, Baldomero, *dád.* 18 cráneos de zorro, 1 cráneo de gato montés, falange y otros huesos de *Lama* (guanaco fósil), 1 ave.
Sarmiento, Domingo Faustino, 18.
Scalabrini, Ernestina O. de, *dád.* 50, 55, 72, 78.
Scalabrini, Pedro, 55, 78.
Scanga, Isolina, 25, 73.
Schneider, C. Oliver, 41.
Scherrer, Rodolfo, 77.
Schulz, Federico, 94.
Sclater, 97.
Serié, Pedro, 19.
Serrano, Antonio, 61.
Siciliano, Rosario, *dád.* 4 lepidópteros, 1 díptero, 1 hemíptero.
Silvestri, Felipe, 96, 99.
Sociedad Amigos del Museo Nacional de Historia Natural, Buenos Aires, 42.
Sociedad Argentina de Estudios Geográficos *Gaea*, Buenos Aires, 42.
Società Botanica Italiana, 60.
Société Nationale d'Acclimatation, París, Francia, 42.
Sociedad Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 42, 103.
Sociedad Rural Argentina, 39.
Solanet, Emilio, *dád.* porción de tubo caudal de *Palaeohoplophorus*.
Sólimo, Teodoro, *dád.* 1 coleóptero, 1 hemíptero.
Smith, H., 99.
Smithsonian Institution, 93, 99.
Spegazzini, Carlos, 62, *dád.* 70.
Steinbach, J., 99.
Strassberger, Alberto, *dád.* 1 hongo.
Strassberger, Osvaldo, *dád.* 2 aves.

Tapia, Augusto, *dád.* 3 gastrópodos terrestres fósiles.
Teisseire, Augusto, *dád.* moluscos marinos y fluviátiles.
Texier, José M., 85.
Torres, Antonio, *dád.* 2 porciones de tubo caudal de *Plohophorus*, 2 porciones mandibulares con dientes de *Pachyrucos*.
Torres, Santiago, 93.
Trasmonte, Leopoldo, *dád.* 1 *hemíptero*.
Tremoleras, Juan, *dád.* 1 *Bulimulus* fósil, 57, 72.

«Undine», Compañía Pesquera «Ángel Gardella» Lda., Buenos Aires, 34, 72.
Universidad del Litoral, 54.
Unzué, Mariano de, *dád.* 77.

Valcárcel, Luis, 41, *dád.* 78.
Valero, José, *dád.* 1 larva de hemíptero, 1 arácnido.
Valette, Luciano H., *dád.* 72.
Van der Veen, 78.
Vassallo, Bartolomé, *dád.* 51.
Venturi, Santiago, 59, 96, 97.
Vignati, Milcíades Alejo, 75.
Villalobos, Cándido, 20.

White, 95.
Wichmann, Roberto, *dád.* gastrópodos fluviátiles fósiles, 72.
Wilezek, E., *dád.* 1 colección de 76 números de plantas, 59.
Withington, 96.

Yepes, José, 25, 38, 67, 68.

Zotta, Ángel, 37, 66, 68, *dád.* 69, 70, 72.

LISTA DE LAS ILUSTRACIONES QUE ACOMPAÑAN A ESTA MEMORIA

(LÁMINAS I-XLIV)

Los fotograbados siguientes están destinados a ilustrar, en forma somera y variada, los capítulos de esta Memoria, a fin de que ella resulte interesante o útil a un mayor número de lectores.

La casi totalidad de las ilustraciones se refieren a objetos obtenidos durante el año 1924 o corresponden a estudios hechos en el Museo durante el mismo año.

Por excepción, se incluyen en las láminas de *Vertebrados* algunos ejemplares preparados con anterioridad en los Talleres del Museo, con objeto de dar un complemento gráfico al capítulo sobre la *Historia de las colecciones ornitológicas* que figura en el Apéndice.

En la parte final, referente a las excursiones del Museo, se ha escogido sólo un corto número de las fotografías tomadas en los viajes y limitándose a las que ilustran los estudios botánicos hechos en el terreno en varias regiones del país.

MINERALOGÍA

I. Meteorito « El Toba », de Campo del Cielo.
II. Aerolito de La Colina.

PALEONTOLOGÍA

III. Mamíferos fósiles : *Scelidodon patrius* Amegh. Cráneo.
IV. — *Eumylodon chapadmalensis* Kragl. Cráneo.
V. — *Lestodon* sp. Cráneo y mandíbula.
VI. — *Sclerocalyptus ornatus* (Owen) Amegh. Cráneo.
VII. — *Glyptodon Muñizi* Amegh. Cráneo.
VIII. — *Typotherium cristatum* (Serres) Gervais. Cráneo.
IX. — *Scalabrinitherium Bravardi* Amegh. Porción del cráneo.
X. — *Pyrotherium* sp. Rama mandibular izquierda.

ANTROPOLOGÍA, ARQUEOLOGÍA, NUMISMÁTICA

XI. Cráneos indígenas del Perú trepanados y deformados.
XII. Momia de Salinas Grandes y objetos que la acompañaban.
XIII. Cerámica indígena del litoral argentino.
XIV. Cerámica indígena del litoral argentino.
XV. Vaso ornitomorfo de los indios minuanes y otras vasijas.
XVI. Pipas de fumar de los diaguitas.
XVII. Conjunto de urnas del cementerio de párvulos de San Blas de los Sauces.
XVIII. Medallero y cuadro de la colección Rivadavia.

ZOOLOGÍA

Vertebrados

XIX. MAMÍFEROS : « Aguará guazú », *Chrysocyon jubatus* (Desm.). « Zorrito de monte », *Nothrocyon parvidens* Mivart.

XX. — « Oso de lentes », *Tremarctos ornatus* (F. Cuv.). « Oso hormiguero », *Myrmecophaga tridactyla* L.

XXI. — Corazón de ballena, de Sud Georgia.

XXII. AVES : « Perdiz de Santa Cruz » (Patagonia), *Tinamotis Ingoufi* Oust. y « Zorro de Patagonia ».

XXIII. — « Cóndor », *Vultur gryphus* L., macho y hembra.

XXIV. — Grupo de pingüinos de las Islas Malvinas.

XXV. — Vencejos con sus nidos y huevos. *Cypseloides fumigatus* (Streubel) y *Steptoprocne zonaris* (Shaw).

XXVI. — « Chimango », *Milvago chimango* (Vieill.) y « Halcón aplomado », *Hypotriorchis fusco-caerulescens* (Vieill.).

XXVII. — Cuadro que indica los diferentes órdenes en que se dividen las aves (actuales y fósiles).

XXVIII. — Preparaciones para mostrar los principales caracteres osteológicos del cráneo de las aves.

XXIX. — Nomenclatura de las distintas regiones externas del cuerpo del ave.

XXX. — Ala de cigüeña, *Euxenura maguari* (Gm.), preparada para mostrar la relación entre las rémiges y los huesos.

XXXI. — Armario y cajas en que se conservan los ejemplares de aves para el estudio.

XXXII. REPTILES : « Anaconda », *Eunectes murinus* (L.).

Invertebrados

XXXIII. INSECTOS : Conjunto de mariposas de los géneros *Catagramma, Tithorea, Glaucopia, Thescyntis, Hecla, Dinamine.*

XXXIV. MOLUSCOS : Almejas de agua dulce de Corrientes y Bolivia : *Anodontites soleniformis* (d'Orb.), *Monocondylaea Parchappei* d'Orb., *Anodontites Lizeri* Doello-Jurado.

XXXV. CRUSTÁCEOS : Isópodos de Tierra del Fuego y Magallanes. *Exosphaeroma lanceolatum* (White); *Serolis Schythei* Lutken; *Edotia Doello-Juradoi* Giamb.

XXXVI. EQUINODERMOS : Erizos de mar de Tierra del Fuego y Magallanes. *Abatus cavernosus* (Phil.); *Notechinus magellanicus* (Phil.); *Loxechinus albus* (Molina); *Arbacia Dufresnei* (Blainville).

XXXVII. — Ofiura o « estrella-serpiente », de Mar del Plata, *Gorgonocephalus chilensis* (Phil.).

XXXVIII. ESPONGIARIOS : Esponjas de agua dulce : *Parmula Batesi* (Bow.); *Uruguaya corallioides* (Bow.), del Río Uruguay.

XXXIX-XLIV. BOTÁNICA : Vistas de excursiones botánicas a diversas regiones del país.

ÍNDICE GENERAL

CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DEL MUSEO
(1823, 31 DE DICIEMBRE, 1923)

Decreto orgánico del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, en ocasión de su primer centenario 5
Acto conmemorativo y toma de posesión del cargo por el nuevo director. 10
Discurso del señor ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor Antonio Sagarna 11
Discurso del señor rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, doctor José Arce 13
Discurso del director del Museo 15
Nómina del personal del Museo (1924) 19

MEMORIA ANUAL DE 1924

Nota al ministro de Justicia e Instrucción pública, doctor Antonio Sagarna 21

Capítulo I. Marcha general del Museo 23
1. Organización interna. Servicios científicos y administrativos 23
2. Movimiento del personal científico y técnico 24
3. Talleres 25
4. Escasez del personal 27
5. Excursiones 29
6. Trabajos de Biología marina. Cooperación privada 32
7. Colecciones en general 35
8. Biblioteca y canje. Publicaciones del Museo 35
9. Participación en excursiones de otras instituciones 37
10. Relaciones con reparticiones nacionales y provinciales. Canje con museos extranjeros 38
11. Participación en congresos científicos 40
12. Visitantes científicos extranjeros 41
13. Sociedades científicas privadas que tienen su sede en el Museo 41
14. Comisión nacional de yacimientos paleontológicos, arqueológicos y antropológicos (ley nº 9080 del Congreso de la Nación) 43

15. La actual situación económica del Museo. Crédito suplementario solicitado al Congreso nacional 44
16. Disposiciones para el cumplimiento del Decreto orgánico del Museo. 46

Capítulo II. Resumen de los informes de las secciones 50
1. Mineralogía y Geología 50
2. Paleontología 53
A. Vertebrados fósiles 53
B. Invertebrados fósiles 57
3. Botánica 59
4. Zoología 62
Vertebrados 62
A. Mamíferos y Aves 62
a) Mamíferos 63
b) Aves 64
B. Peces, Batracios y Reptiles 67
Invertebrados 69
C. Entomología (Insectos, Arácnidos, etc.) 69
D. Malacología (Moluscos e Invertebrados Marinos) 71
5. Antropología 75
6. Arqueología, Etnografía y Numismática 76

Capítulo III. El futuro edificio del Museo 82

APÉNDICE

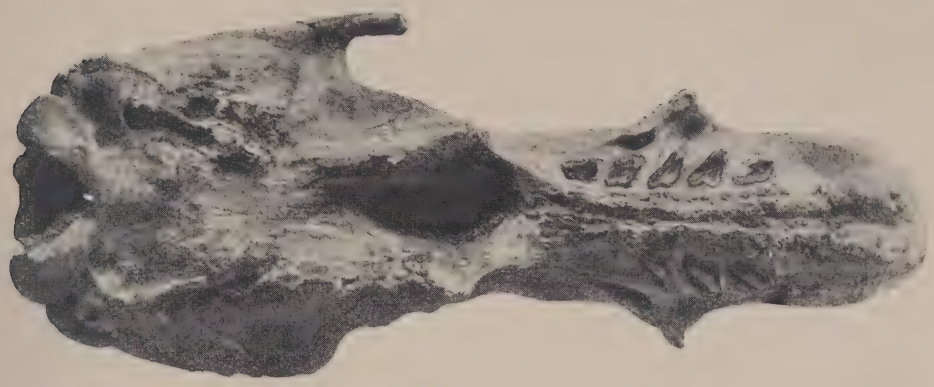
I. Nota del Director del Museo referente al cumplimiento del artículo 4º del Decreto orgánico 87
II. Historia de las colecciones ornitológicas del Museo Nacional de Buenos Aires 92

ÍNDICE ALFABÉTICO de personas e instituciones citadas en esta *Memoria*, incluyendo los nombres de los donantes *(dád.)* no mencionados especialmente en ella 105
LISTA DE LAS ILUSTRACIONES que acompañan a esta *Memoria* (láminas I-XLIV) 115

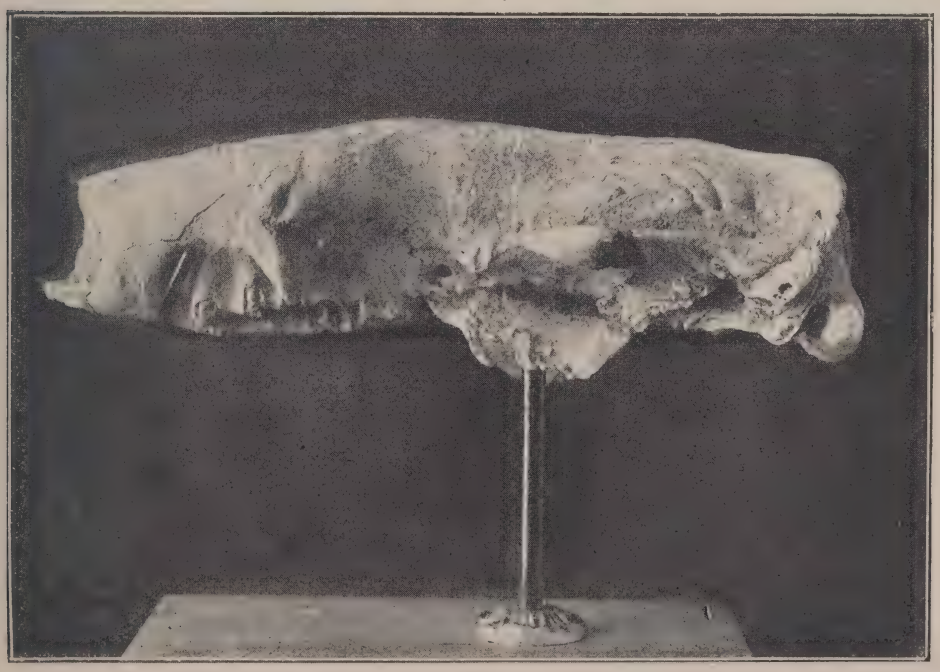
Meteorito "El Toba", procedente del Campo del Cielo, Santiago del Estero. Peso: 4210 Kgs.
Dádiva del Dr. Bartolomé Vasallo. Descripción y análisis en el tomo XXXIII de los *Anales del Museo*, por Enrique Herrero Ducloux.

Dos aspectos del aerolito de La Colina. (⅔ del natural). Reconstruído: el original está roto en dos trozos y faltan varias porciones.

Descripción, análisis y fotografías en el tomo XXXIII de los *Anales del Museo,* por Enrique Herrero Ducloux y Franco Pastore.



Scelidodon patrius Amegh. — Monte Hermoso; costa atlántica de la provincia de Buenos Aires. — Formación araucana, piso hermosense. (⅜ del natural).
Excursión del Museo, año 1924. (L. J. Parodi, S. Romero).



Scelidodon patrius Amegh. — Monte Hermoso; costa atlántica de la provincia de Buenos Aires. — Formación araucana, piso hermosense. (⅓ del natural).
Excursión del Museo, año 1924. (L. J. Parodi, S. Romero).

Eumylodon chapadmalensis Kragl. — Miramar; costa atlántica de la provincia de Buenos Aires. Formación araucana, piso chapadmalense. ($^{3}/_{10}$ del natural).

Colector: Lorenzo Parodi, año 1924.

Cráneo y mandíbula de *Lestodon* sp. Familia Mylodontinae; subfamilia Lestodontinae. — Extraído con otros numerosos restos de mamíferos fósiles de un sedimento arenoso conocido por "Playa del Barco", 10 Km. al Este de Monte Hermoso, sobre la costa atlántica de la Provincia de Buenos Aires. ($^{3}/_{10}$ del tamaño natural).

Excursión del Museo, 1924.

Sclerocalyptus ornatus (Owen) Amegh. — Formación pampeana inferior, horizonte ensenadense. Olivos, ribera del Río de la Plata. (⅜ del natural).

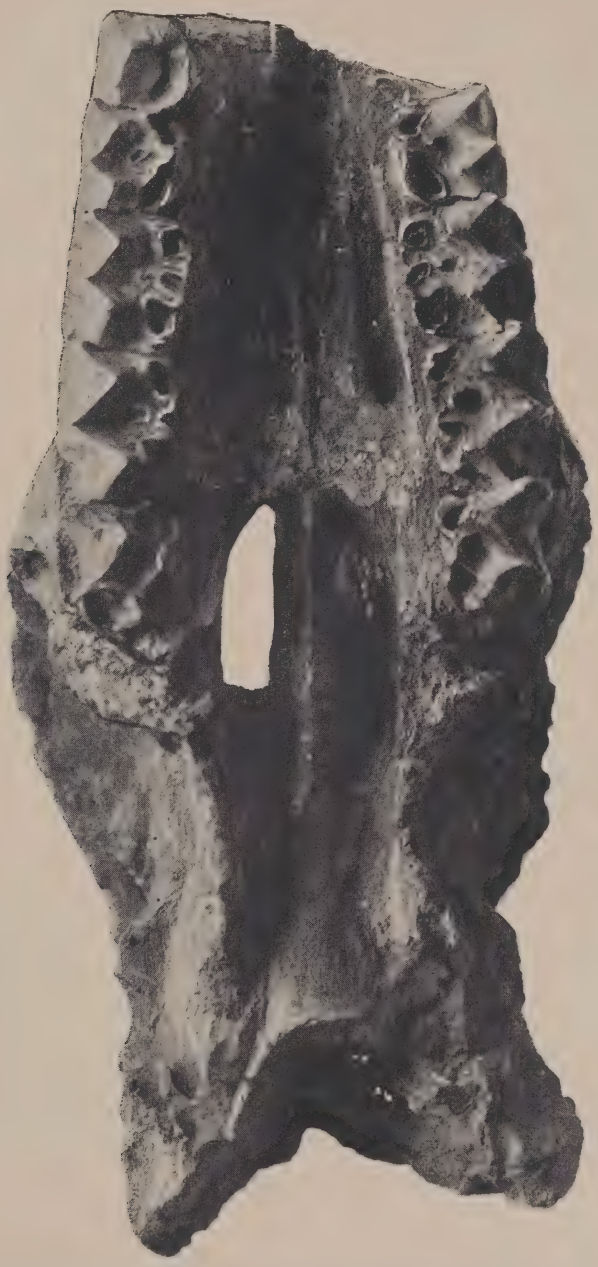
Donación de los Sres. Juan y José Katzgraber, 1924.

Glyptodon Muñizi Amegh. — Formación pampeana inferior. Vicente López, ribera del Río de la Plata. ($^{3}/_{10}$ del natural).

Excursión del Museo, año 1924. (J. Merani).

Typotherium cristatum (Serres) Gervais. — Formación pampeana inferior. Olivos, ribera del Río de la Plata. ($^2/_5$ del natural).

Canje con la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.



Scalabrinitherium Bravardi Amegh. — Arenas sílico-ferruginosas de las barrancas del río Paraná, Entre Ríos. — Formación entrerriana. ($^4/_5$ del natural).
Colector: Prof. Pedro Scalabrini. Donación de la Sra. viuda e hijos del Prof. Scalabrini.

Rama mandibular izquierda, con el incisivo y dos molares, de *Pyrotherium* sp. — Capas de Deseado; La Flecha, río Deseado, Territorio de Santa Cruz. (¼ del natural).

Donación del Dr. Elmer S. Riggs, Jefe de la comisión científica enviada a Sud América por el Field Museum de Chicago, EE. UU.

a, b, c, d. - Cráneo de la fortaleza de Huaura Pucara, Cuzco, Perú, con trepanación del frontal y mutilación orbital. (⅓ del tamaño natural.)

e - Cráneo deformado y mutilado. Osario de Chinisiri, Cuzco, Chumbivilcas, Perú.

Hallados por el Dr. Julio Boza, (abril de 1924) y donados por el mismo al Museo.

Fig. 1 - Momia de un niño extrangulado, hallada en Salinas Grandes, Puna de Jujuy, y objetos que la acompañaban. — 2, diadema de oro, ⅔ tam. nat. — 3. anillo de cobre, tam. nat. — 4, pulsera de cobre, ½ tam. nat. — 5, cetro de hueso de ciervo con penacho de lana, 3/5 de tamaño natural.

Donación de los señores Mariano de Unzué, Félix Álzaga de Unzué y Alfredo Peña.

1 a *1 b*

2 a *2 b*

Cerámica indígena del litoral argentino.

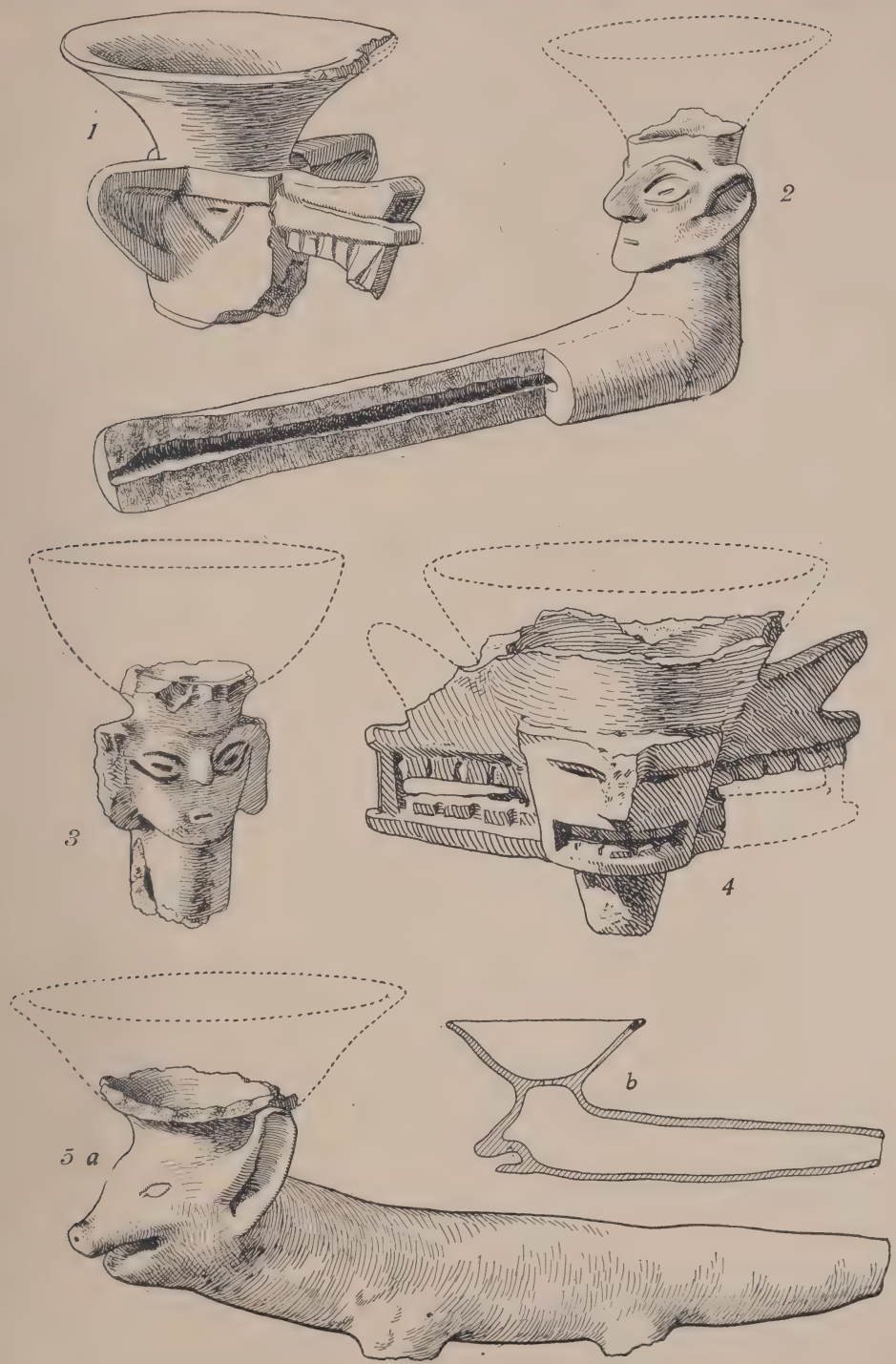
Fig. 1. — Cabeza zoomorfa; La Paz, Arroyo Hondo, Entre Ríos. ½ del tam. natural.
Fig. 2. — Cabeza de loro. (Entre Ríos ?). ½ del tamaño natural.
Donaciones de P. Scalabrini.

Cerámica indígena del litoral argentino.

Fig. 1.—Cabeza de loro. Prov. Entre Ríos (?). (½ tam. nat.) Donación P. Scalabrini.

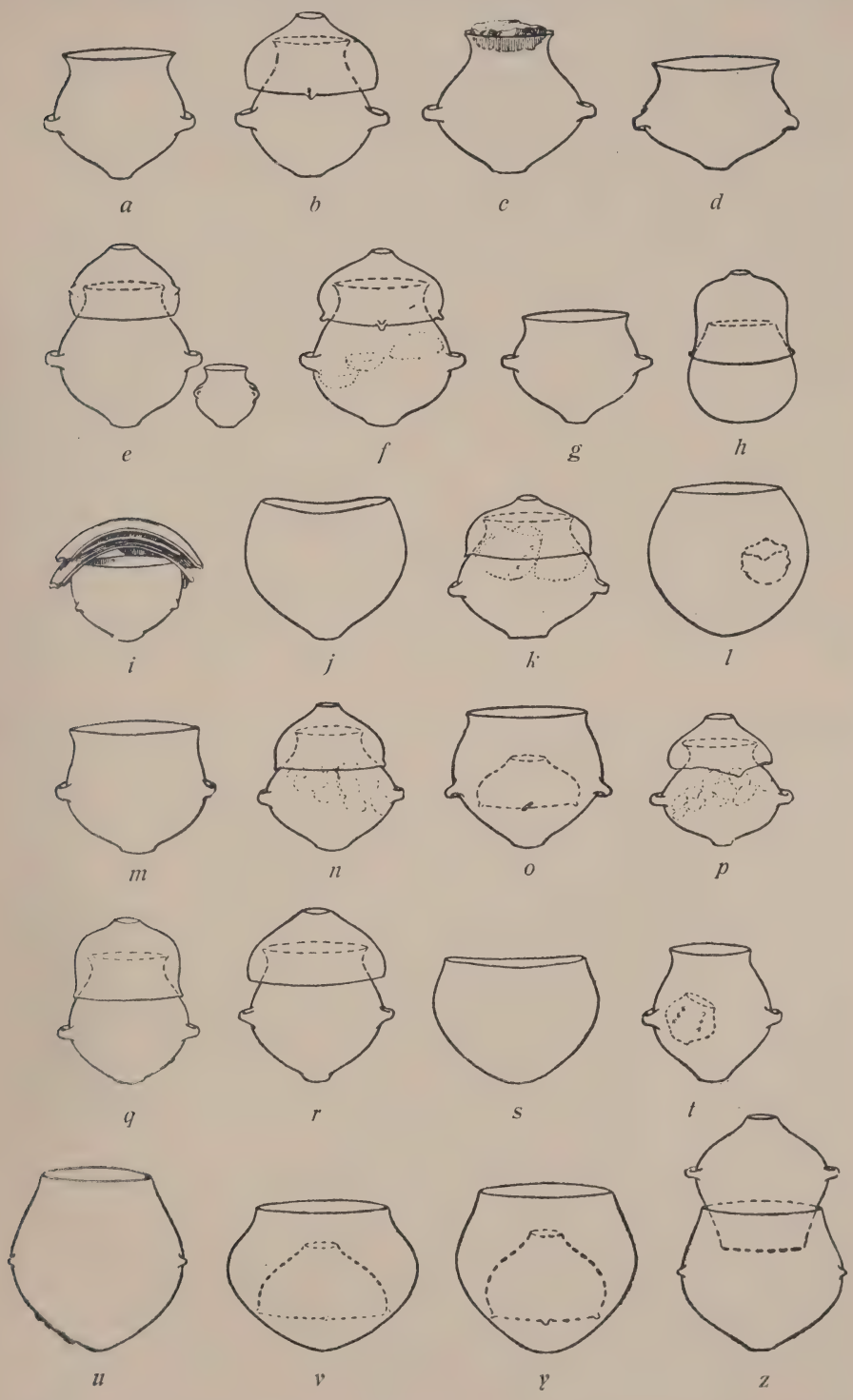
Fig. 2 y 3.— Cabezas de loro. Dpto. La Paz, distrito Tacuaras, Provincia de Entre Ríos. (½ tamaño natural.) Donación Dr. Prócoro Crespo.

Fig. 1.— Vaso ornitomorfo de los indios minuanes. Cerro de la Matanza, Victoria, Entre Ríos. ⅓ tam. nat. Donación P. Scalabrini.
Fig. 2.— Vasija ceremonial ornitomorfa (moderna). Quila Quina (Lago Lacar). ⅓ del tamaño natural.
Fig. 3.— Cántaro con asa. ⅓ tam. nat.
Fig. 4.— Cántaro de ceremonia con tres bocas. Quila Quina (Neuquén). ⅓ tam. nat. Colección Aramendía.



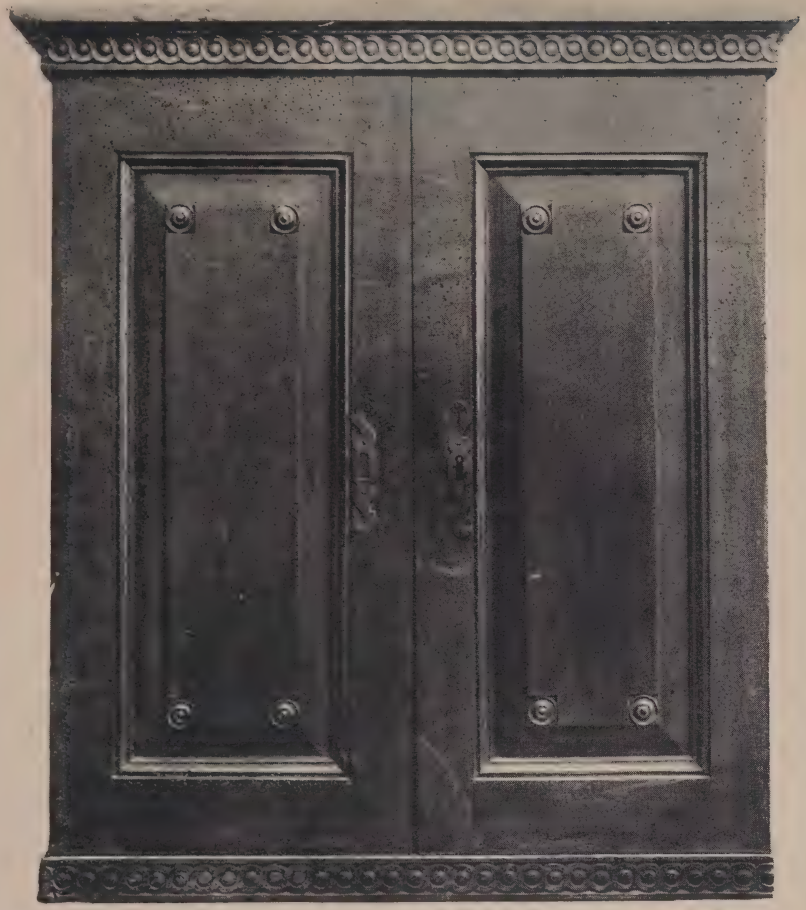
Pipas diaguitas para fumar, hechas en tierra cocida. - Figuras 1, 2, 4 y 5, de Suriyaco. ½ tamaño natural. - Fig. 3, de Tuibil, Prov. de La Rioja. ½ tamaño natural. (b, sección de la misma a ¼).

De una obra inédita de E. Boman.



Conjunto de urnas del cementerio de párvulos de San Blas de los Sauces. (Aproximativamente $^{1}/_{20}$ del tam. nat.).

De la obra inédita de E. Boman, «Estudios arqueológicos riojanos».



Armarito de nogal que contenía la colección reunida por el R. P. Casona, comprada por el ministro Rivadavia en 1823 a Mr. Dufresne de Saint-Léon.

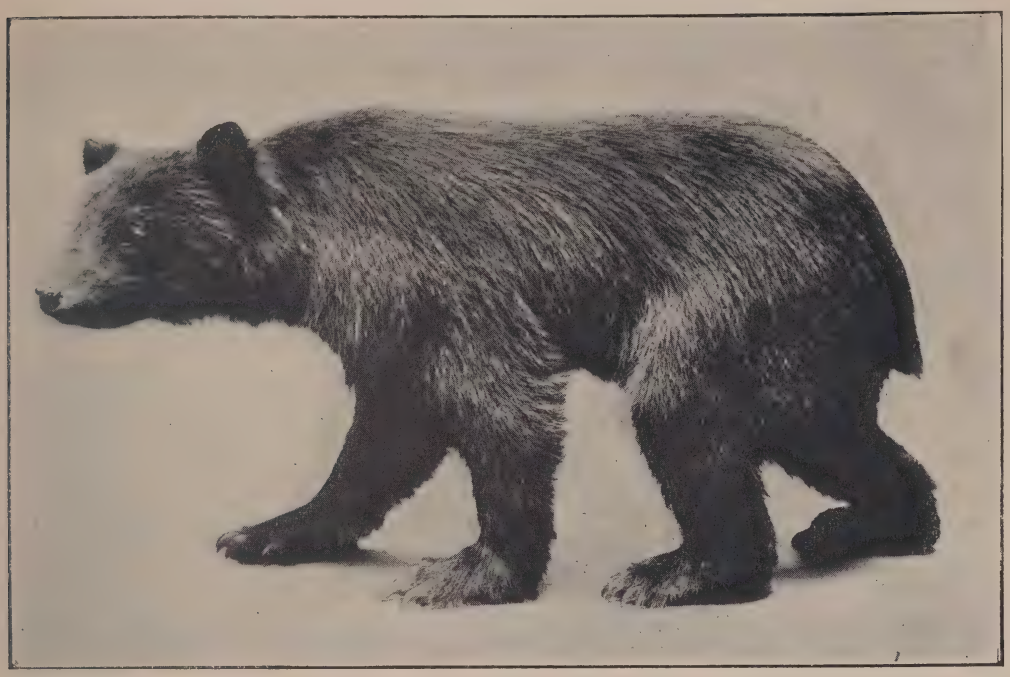
Uno de los cuadros, de caoba y vidrios por ambos lados, que contienen la colección de medallas donadas por Don B. Rivadavia. Todas las piezas son de cobre, miden 40 mm. de diámetro y pesan 38 grm. término medio. Representan grandes hombres de todas las naciones.

«Aguará guazú», *Chrysocyon jubatus* (Desm.). Es la especie mayor entre los cánidos sudamericanos. Habita el Brasil, Paraguay y el Chaco Argentino.

Prep. Santiago Pozzi.

«Zorrito de monte», *Nothocyon parvidens* Mivart. Habita el Sur del Brasil.

Prep. Santiago Pozzi.

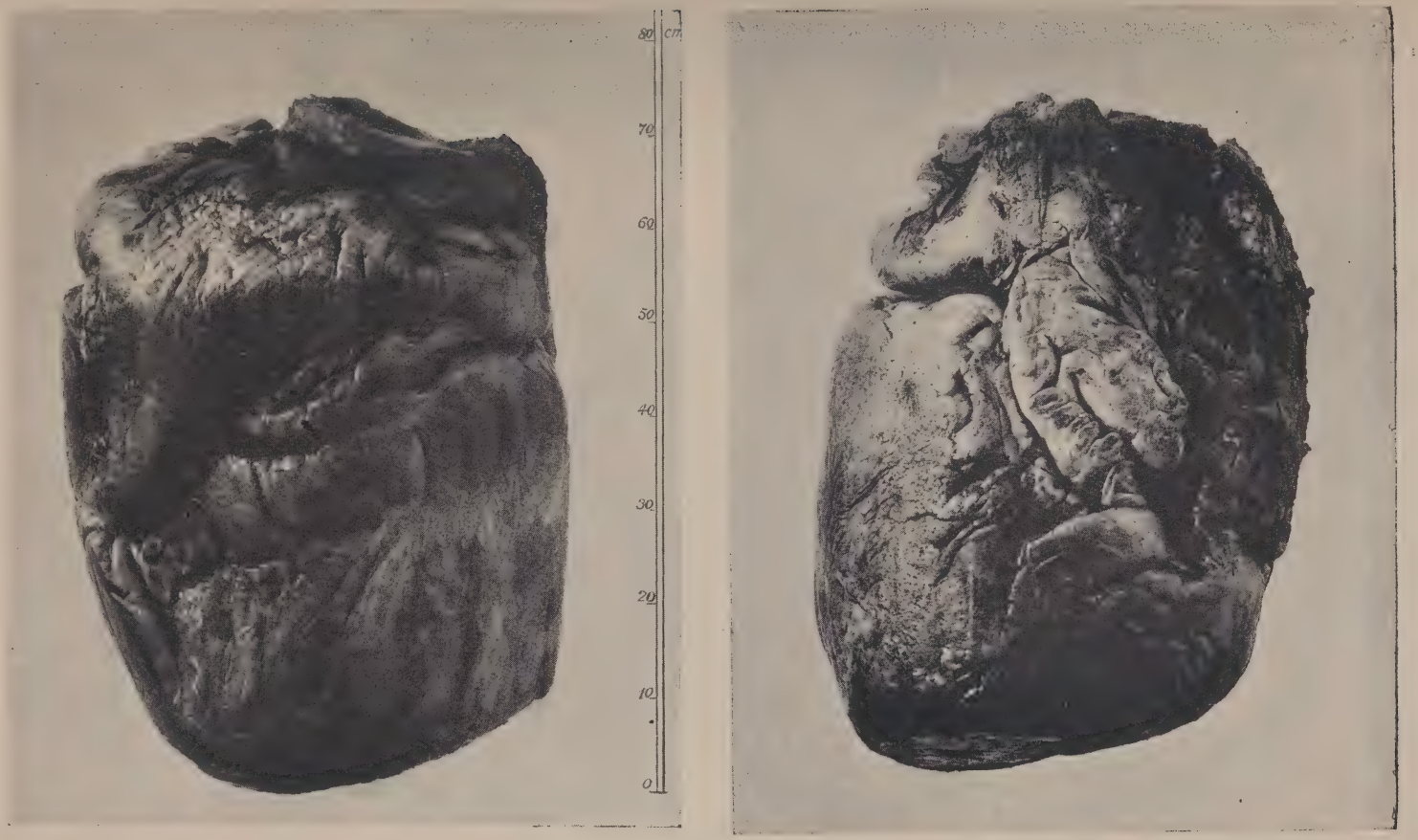


«Oso de lentes», *Tremarctos ornatus* (F. Cuv.). Es la única especie de oso de Sud América. Se encuentra en la región andina desde Colombia hasta el Norte de Chile.

Prep. Santiago Pozzi.

«Oso hormiguero», *Myrmecophaga tridactyla* L. Es el mayor de los desdentados actuales. Habita Centro y Sud América hasta el Norte de la Argentina.

Prep. Santiago Pozzi.



Corazón de ballena

Pertenece a un ejemplar de la especie *Balaenoptera borealis* Less., cuyo esqueleto ha sido obtenido en la Georgia del Sud Excursión del Museo (Antonio y Aurelio Pozzi, 1924).

«Perdiz de Santa Cruz», Patagonia, *Tinamotis Ingoufi* Oust. Esta especie de tinámido era, hasta hace poco tiempo, escasa en las colecciones de todos los museos. Reemplaza a la martineta, (*Calopezus elegans)*, en la Patagonia austral. — «Zorro de Patagonia», *Pseudalopex griseus* Gray. Es la especie que habita las llanuras patagónicas.

Excursión del Museo (Antonio Pozzi). Prep. del mismo. De la revista "El Hornero".

«Cóndor», *Vultur gryphus* L. — Macho y hembra. (La hembra carece de la carúncula vertical en la cabeza).

Prep. Antonio Pozzi.

Grupo de pingüinos de las Islas Malvinas. — «Pingüino real», *Eudyptes chrysocome nigrivestis* (Gould). — «Pingüino de pico rojo», *Pygoscelis papua* (Forster). — «Pingüino de barbijo», *Pygoscelis antarctica* (Forster). Prep. Antonio Pozzi.

Vencejos con sus nidos y huevos. — Las dos especies representadas son: *Cypseloides fumigatus* (Streubel) y *Streptoprocne zonaris* (Shaw), ambas de Sud América hasta el norte de la Argentina. Estas aves pertenecen al orden *Coraciiformes* (suborden *Macrochires*). Externamente tienen semejanza con las golondrinas pero difieren de éstas por importantes caracteres de estructura.

Prep. Santiago Pozzi.

«Chimango». *Milvago chimango* (Vieill.) y «Halcón aplomado», *Hypotriorchis fusco-caerulescens* (Vieill.). — Habitan Sud América. Los especímenes representados existen en la colección del Museo desde el año 1866 y han sido preparados por el taxidermista Sr. F. Schulz.

Clase AVES

Las aves son vertebrados *homeotermos* (de temperatura constante), ovíparos, *amniotas* (con los anexos embrionarios, amnios y alantoides), con un simple cóndilo occipital, con un hueso llamado *cuadrado*, en la articulación de la mandíbula con el cráneo (véase vértebra N.° 3), con las extremidades anteriores transformadas en alas, con el cuerpo cubierto de plumas; y con no más de cuatro dedos en el pie. Comprenden 3 subclases:

I. Subclase. — SAURURÆ. — Aves con los huesos metacarpianos separados, con 21 vértebras caudales no terminadas en un pigostilo o rabadilla, con las rectrices (plumas de la cola) implantadas por pares, un par sobre cada vértebra caudal. — Están representadas solamente por el género **ARCHÆOPTERYX**, extinguido, y que se ha encontrado en el terreno *jurásico superior* de Baviera (Alemania).

II. Subclase. — PALÆOGNATHÆ *(RATITÆ* más *TINAMIFORMES)*
III. " " — NEOGNATHÆ *(CARINATÆ* menos *TINAMIFORMES)*

Ambas subclases comprenden aves con los huesos metacarpianos unidos (véase mesa vidriera N.° 9), con no más de 13 vértebras caudales, de las cuales generalmente la mitad están reunidas formando el pigostilo (véase vitrina N.° 3), y con las rectrices no implantadas sobre vértebras separadas.

En las aves de la subclase **PALÆOGNATHÆ**, los huesos pterigoideos se unen a los palatinos por medio de una sutura escamosa o están fundidos unos con otros, pero nunca existen superficies glenoides opuestas (véase mesa vidriera N.° 4). El vómer está bien desarrollado. — Esta subclase comprende los avestruces, ñandúes, etc., antes colocados en la subclase *RATITÆ* (aves sin carena en el esternón) y los Tinamiformes (martinetas, perdices americanas o inambúes, etc.).

En las aves de la subclase **NEOGNATHÆ**, los huesos pterigoideos están articulados con los palatinos y el vómer está poco desarrollado o es rudimentario (véase mesa vidriera N.° 4). — Esta subclase comprende todas las demás aves tanto fósiles como actuales, antes colocadas en la subclase *CARINATÆ* (aves con carena en el esternón) con excepción de los Tinamiformes.

Las subclases **PALÆOGNATHÆ** y **NEOGNATHÆ** se dividen en los órdenes siguientes, dispuestos según sus afinidades relativas (R. Bowdler Sharpe, Hand-List of the Genera and Species of Birds, vol. V, London, 1909).

Subclase PALÆOGNATHÆ

RATITAS (o aves sin carena en el esternón) (V. mesa vidriera N.° 4)

ORDEN		Número de géneros y de especies conocidas Gén.	Esp.
I	RHEIFORMES (ñandúes o avestruces americanos) (Armario N.°)	2	4
II	STRUTHIONIFORMES (avestruces africanos ... (Armario N.°)	1	7
III	CASUARIIFORMES (casuarios, emúes) ..... (Armario N.°)	5	25
IV	† DINORNITHIFORMES (aves extinguidas de Nueva Zelandia) ..... (Armario N.°)	6	30
V	† ÆPYORNITHIFORMES (aves extinguidas de la isla de Madagascar)	2	13
VI	APTERYGIFORMES (kiwíes) ..... (Armario N.°)	3	8

CARENADAS (o aves con carena en el esternón) (V. mesa vidriera N.° 4)

ORDEN		Número de géneros y de especies conocidas Gén.	Esp.
VII	TINAMIFORMES o CRYPTURI (martinetas, inambúes, perdices americanas) ..... (Armario N.°)	9	79

Subclase NEOGNATHÆ

CARENADAS (o aves con carena en el esternón) (V. mesa vidriera N.° 4)

ORDEN		Número de géneros y de especies conocidas Gén.	Esp.
I	GALLIFORMES (gallinas, pavos, pavos del monte, charatas, montetís, faisanes) ..... (Armarios N.os)	101	615
II	TURNICIFORMES o HEMIPODII (turnicidos)	2	29
III	PTEROCLIDIFORMES (gangas) ..... (Armario N.°)	3	30
IV	COLUMBIFORMES (palomas) ..... (Armario N.°)	91	650
V	OPISTHOCOMIFORMES (hoazino, cigana) (Armario N.°)	1	1
VI	RALLIFORMES (gallaretas, gallinetas, burritos, etc.) ..... (Armario N.°)	66	275
VII	PODICIPEDIFORMES (macáes, zambullidores) (Armario N.°)	7	30
VIII	COLYMBIFORMES (colimbos) ..... (Armario N.°)	2	8
IX	† HESPERORNITHIFORMES (aves fósiles del cretáceo de N. América y del eoceno inf. de Francia), ...	11	12
X	SPHENISCIFORMES o IMPENNES (pinguinos, pájaros niños) ..... (Armario N.°)	10	31
XI	PROCELLARIIFORMES (petreles, albatros) (Armarios N.os)	30	135
XII	ALCIFORMES (alcas, frailecillos) ..... (Armario N.°)	15	34
XIII	LARIFORMES (gaviotas, gaviotines, rayadores) (Armario N.°)	25	142
XIV	CHARADRIIFORMES (chorlos, becasinas, batitúes, teros, etc.) ..... (Armarios N.os)	119	335
XV	GRUIFORMES (grullas, chuñas, carács, etc.)... (Armario N.°)	18	55
XVI	† STEREORNITHES (aves fósiles del mioceno de Patagonia. A este orden pertenece el *Phororhacos* una de las aves más gigantescas)	10	19
XVII	ARDEIFORMES (garzas, mirasoles, brujas, cigüeñas, bandurrias, cuervos, espátulas, etc.)..... (Armarios N.os)	82	206
XVIII	PALAMEDEIFORMES (chajás)..... (Armario N.°)	2	3
XIX	PHOENICOPTERIFORMES (flamencos) ..... (Armario N.°)	7	23
XX	ANSERIFORMES (patos, abutardas, cisnes, gansos, etc.) ..... (Armarios N.os)	79	277
XXI	† GASTORNITHIFORMES (aves fósiles del eoceno de Francia, Inglaterra y Estad. Unidos)	5	7
XXII	† ICHTHYORNITHIFORMES (aves fósiles del cretáceo de Norte América)	5	13
XXIII	PELECANIFORMES (pelícanos, vigúes, fragatas)..... (Armario N.°)	12	122
XXIV	CATHARTIFORMES (cóndores, cuervos)..... (Armario N.°)	6	12
XXV	ACCIPITRIFORMES (águilas, caranchos, chimangos, halcones, etc.) (Armarios N.os)	95	598
XXVI	STRIGIFORMES (búhos, lechuzas, caburés)..... (Armario N.°)	33	413
XXVII	PSITTACIFORMES (loros, guacamayos)..... (Armario N.°)	85	625
XXVIII	CORACIIFORMES (vencejos, martín pescadores, dormilones, anuélos, abubillas, picaflores)..... (Armario N.°)	232	1380
XXIX	TROGONES (surucuáes, quetzales)..... (Armarios N.os)	12	61
XXX	COCCYGES (pirinchos, alcaravanes, cuclillos)..... (Armario N.°)	53	194
XXXI	SCANSORES (tucanes, etc.)..... (Armario N.°)	29	258
XXXII	PICIFORMES (carpinteros, dormilles)..... (Armarios N.os)	53	583
XXXIII	EURYLÆIMFORMES (coridones)..... (Armario N.°)	7	18
XXXIV	MENURIFORMES (pájaros liras).....	1	3
XXXV	PASSERIFORMES (pájaros en general)..... (Armarios N.os)	1500	11558

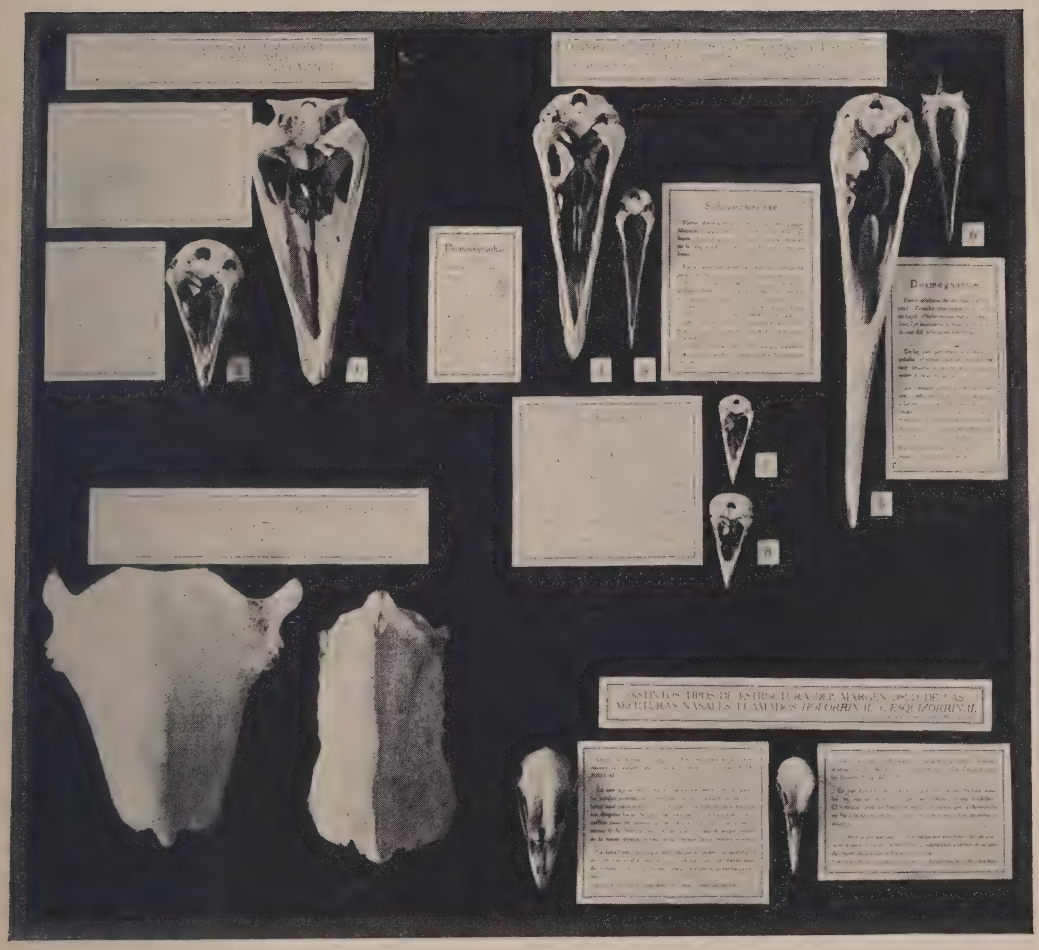
Los órdenes enumerados son los adoptados por los autores modernos y corresponden a las 8 divisiones de la clasificación común de las aves en la forma siguiente

I. *CORREDORAS.* — Comprende los órdenes I a VI de la sub-clase **PALÆOGNATHÆ**.
II. *PALMÍPEDAS.* — Comprende los órdenes VII, VIII, X, XI, XII, XIII, XIX, XX y XXIII de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
III. *ZANCUDAS.* — Comprende los órdenes VI, XIV, XV, XVII y XVIII de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
IV. *GALLINÁCEAS.* — Comprende el orden VII de la sub-clase **PALÆOGNATHÆ** y los órdenes I, II, III y V de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
V. *PALOMAS.* — Comprende el orden IV de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
VI *RAPACES.* — Comprende los órdenes XXIV, XXV y XXVI de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
VII. *TREPADORAS.* — Comprende los órdenes XXVII, XXIX, XXX, XXXI y XXXII de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
VIII. *PÁJAROS.* — Comprende los órdenes XXVIII, XXXIII, XXXIV y XXXV de la sub-clase **NEOGNATHÆ**.
El número total de las especies de aves conocidas es alrededor de 20.000, de las cuales cerca de 1.000 se encuentran en la República Argentina.

NOTAS. — 1. Las principales divisiones para la clasificación, empezando por el rango más elevado son las siguientes: **TIPOS** (de organización), divididos en **Clases**; éstas divididas en ÓRDENES; éstos divididos en *FAMILIAS*; éstas divididas en GÉNEROS, y éstos divididos en *especies*. — Ejemplo: El cóndor, pertenece al **TIPO** de los **VERTEBRADOS**; **clase** de las **Aves**; ORDEN de los CATHARTIFORMES; *FAMILIA CATHARTIDÆ*; GÉNERO SARCORHAMPHUS; *especie. gryphus*. Su nombre científico es entonces: SARCORHAMPHUS *gryphus* (Linneo). El nombre del naturalista Linneo a continuación del nombre científico, quiere decir que la especie ha sido descripta por primera vez y con ese nombre por dicho autor; y los paréntesis que encierran su nombre quieren indicar que ese autor, al describir la especie no usó el nombre genérico SARCORHAMPHUS, sino el de VULTUR, llamando a esa ave: VULTUR *gryphus*, y habiendo posteriormente otro autor cambiado el nombre genérico VULTUR por el de SARCORHAMPHUS.
2. Los órdenes subrayados, están representados en la República Argentina por un número más o menos grande de especies. Los rótulos exhibidos en los armarios, indicando los géneros y que llevan una banderita, significan que están representados en la República Argentina.
3. Para los principales caracteres morfológicos que distinguen cada orden, suborden y familia, véanse los rótulos explicativos en los armarios correspondientes.

Cuadro que indica los diferentes órdenes en que se dividen las aves (actuales y fósiles) según la clasificación moderna, y los correspondientes de la antigua; número de géneros y especies conocidas cada de orden.

Dr. Roberto Dabbene.



Preparaciones para mostrar los principales caracteres osteológicos del cráneo de las aves, que tienen valor taxonómico.

Los dos tipos principales de estructura del esternón en las aves Rátidas y Carenadas.

Dr. R. Dabbene.

Nomenclatura de las distintas regiones externas del cuerpo del ave. Diferentes formas de escutelación del tarso utililizadas para la distinción de las principales familias del orden de las *Passeres*.

Dr. R. Dabbene; dib. C. Villalobos.

Ala de cigüeña. *Euxenura maguari* (Gm.), preparada para mostrar la relación entre las rémiges y los huesos.

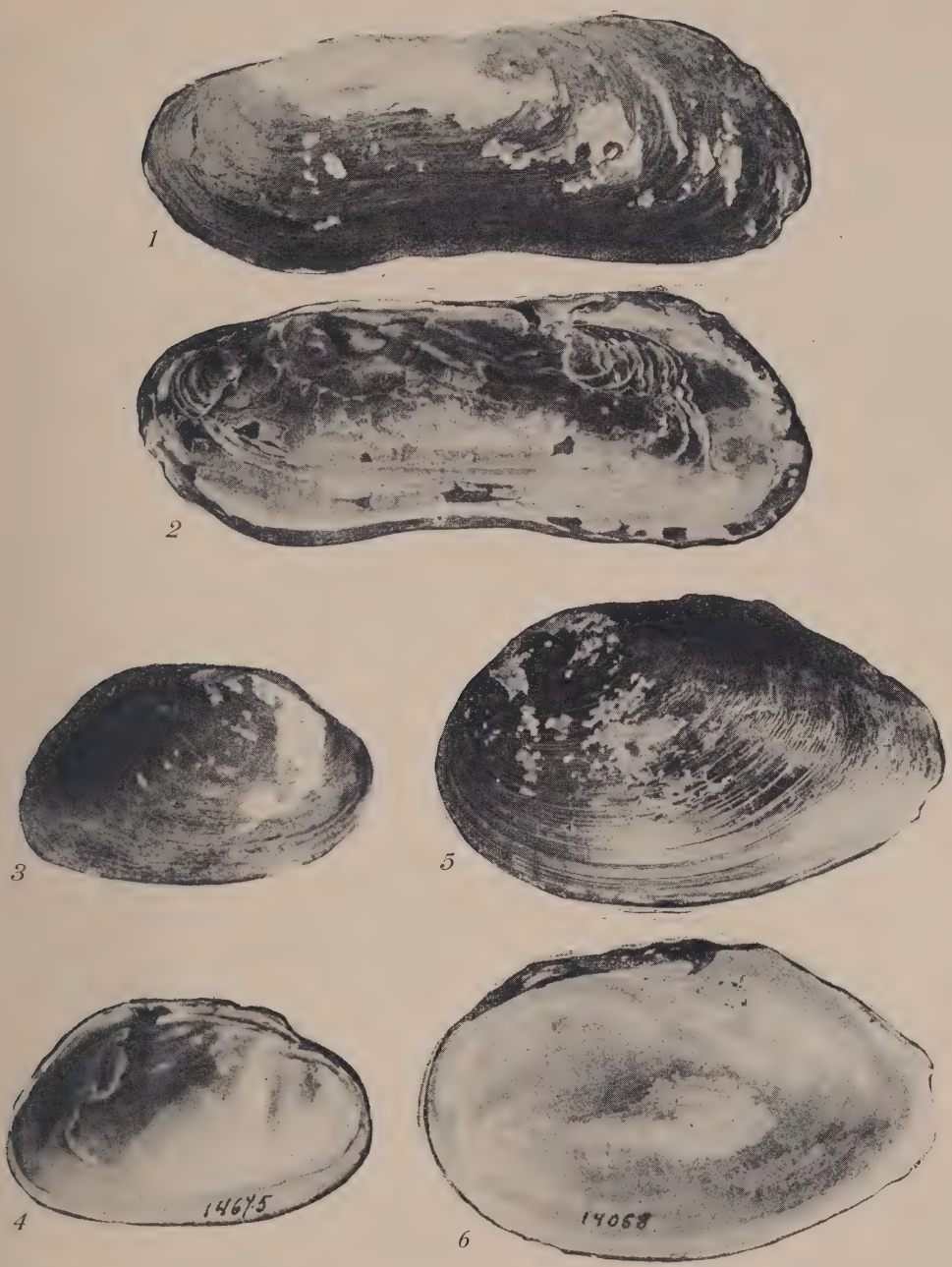
Dr. R. Dabbene.

Armario y cajas en que se conservan los ejemplares de aves para el estudio.

«Anaconda», *Eunectes murinus* (L.). Habita en Sud América hasta el sur del Brasil. Es uno de los ofidios que alcanza las mayores dimensiones. El ejemplar reproducido mide 5.70 mts.

Prep. Santiago Pozzi.

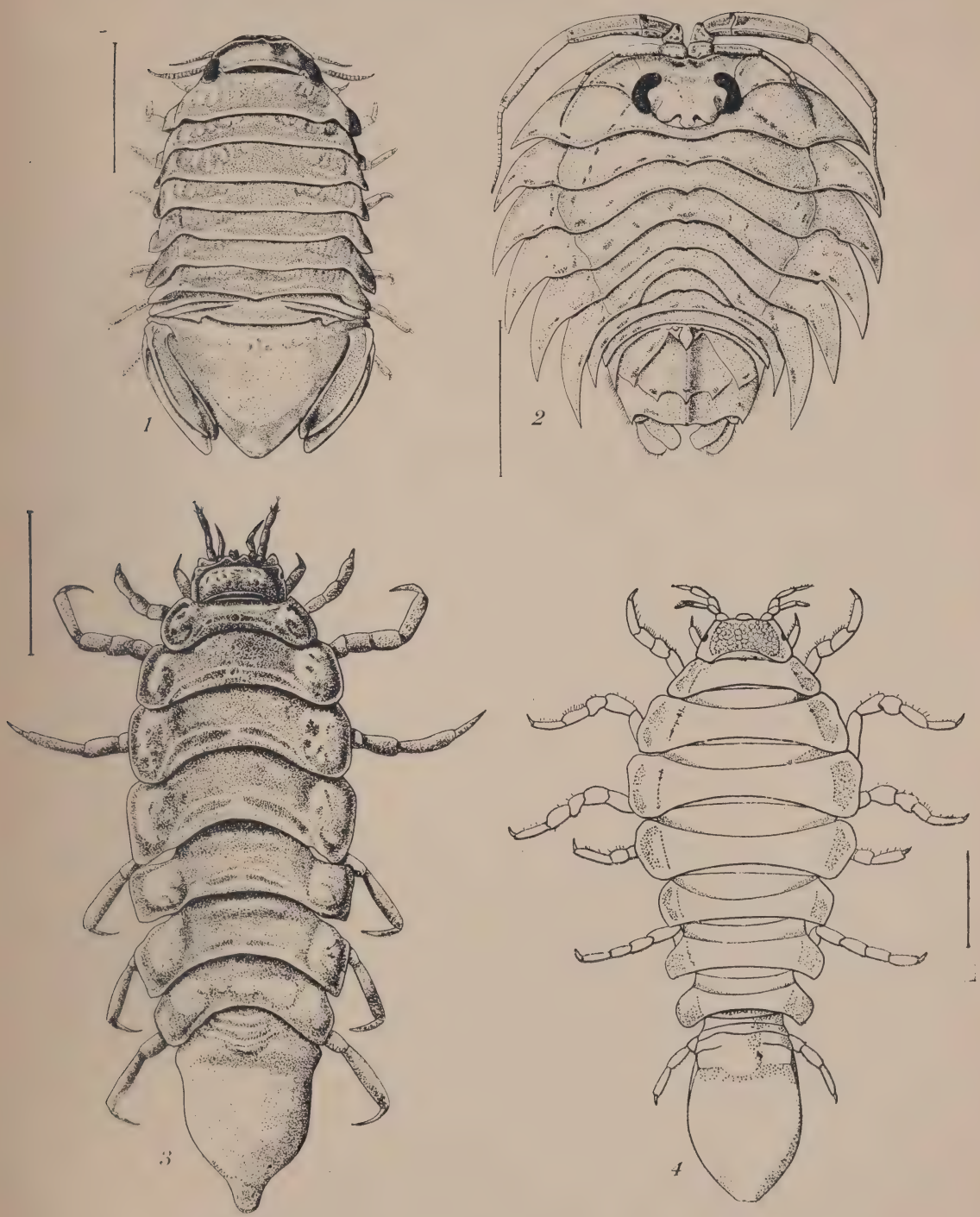
1, *Tithorea Bonplandi,* Guér., Brasil: Sherrer.
2, *Glaucopis strigiventris,* Guér., Maldonado, R. O. U.: M. Doello Jurado.
3, *Catagramma Sorana,* var. Latona Butl. Brasil: Jörgensen.
4, *Dynamine mylitta* Cram., Brasil: Jörgensen.
5, *Rhescyntis Martii* (Perty) E, Brasil: Scherrer.
6, *Thecla eurytulus* Hübn., Chaco: excursión del Museo.
7, *Catagramma pyracmon* God., Brasil: Jörgensen.
8, *Dynamine onias* Hew., Brasil: Jörgensen.
9, *Dynamine coenus* (Fab.), Brasil: Jörgensen.



Algunas almejas de agua dulce obtenidas o descritas en 1924.

Fig. 1, 2: *Anodontites (Styganodon) soleniformes* d'Orbigny 1835 (la especie no había sido vuelta a encontrar desde aquella fecha). Itatí, Corrientes. Excursión del Museo (A. Carcelles y A. Zotta). — Fig. 3, 4; *Mnocondylaea Parchappei* d'Orb. (igual localidad y procedencia que la anterior). — Fig. 5, 6: *Anodontites Lizeri* Doello Jurado, Bolivia. (Publicada como nueva especie en «Physis», t. VII, p. 238, 1924).

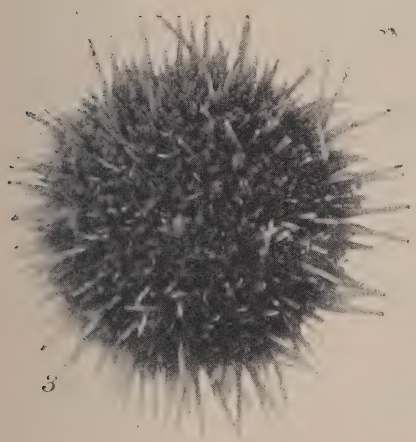
Todas las figs. tamaño natural.

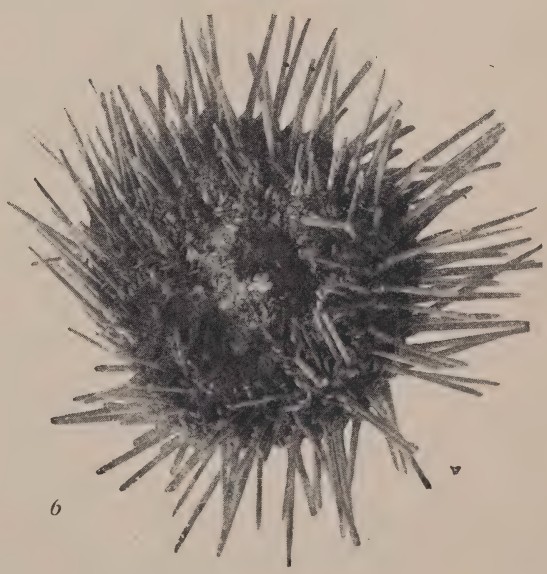


Crustáceos Isópodos de Tierra del Fuego y región magallánica.

Fig. 1, *Exosphaeroma lanceolatum* (White). — Fig. 2, *Serolis Schythei* Lutken.— Fig. 3, *Edotia tuberculata* Guér-Men. — Fig. 4, *Edotia Doello Juradoi* Giamb.

(De "Resultados de la Primera Exped. a Tierra del Fuego (1921) de la Universidad Nac. de Buenos Aires: *Crustáceos Isópodos*, por Deidamia Giambiagi, que aparece en los «Anales de la Sociedad Científica Argentina», 1925).

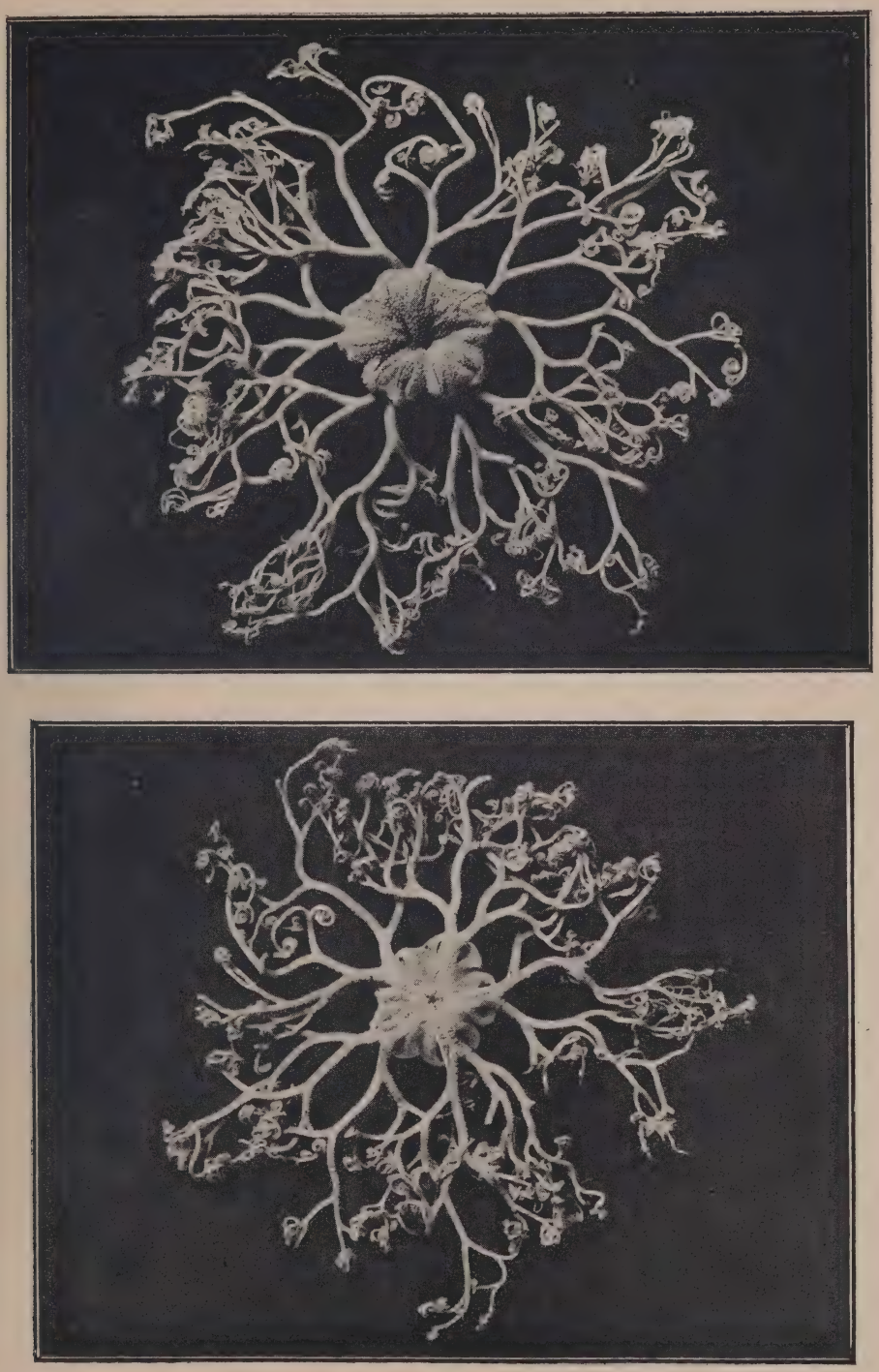




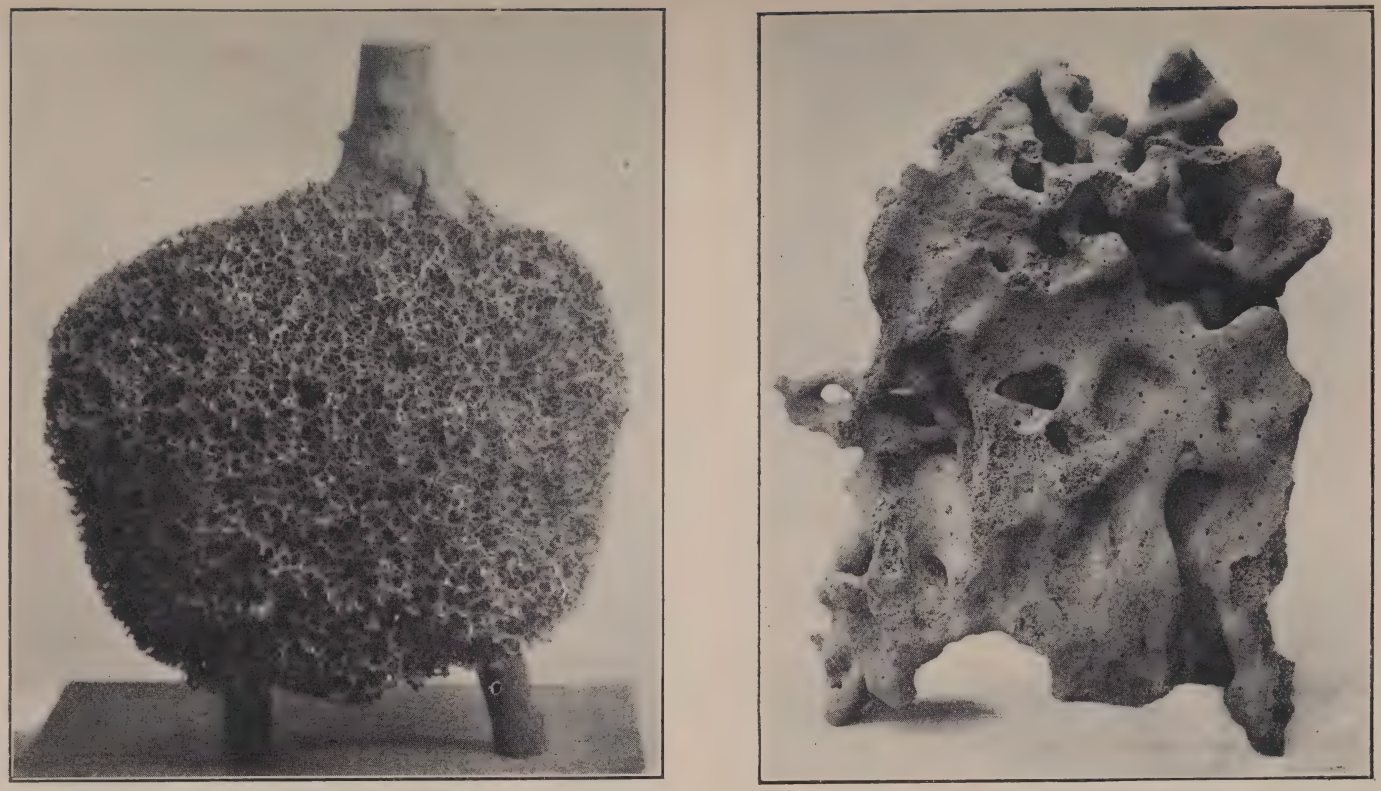
Erizos de mar de Tierra del Fuego y Magallanes.

Fig. 1 y 2, *Abatus cavernosus* (Phil.). (Fig. 1, ejemplar provisto de púas, un poco aumentado; Fig. 2, otro ejemplar, caparazón desprovista de púas, un poco reducido). — Fig. 3, *Notechinus magellanicus* (Phil.), un poco aumentado. — Fig. 4, *Loxechinus albus* (Molina), un poco reducido. — Fig. 5 y 6, *Arbacia Dufresnei* (Blainville), caras dorsal y ventral respectivamente, un poco reducidas.

(De «Resultados de la Primera Exped. a Tierra del Fuego (1921) de la Universidad de Buenos Aires», *Equinoideos,* por Irene Bernasconi, que se publica en los «Anales de la Sociedad Científica Argentina», 1925).



Una ofiura o «estrella serpiente»: *Gorgonocephalus chilensis* (Phil.), ejemplar más bien pequeño, reducido a ⅓ aproximadamente. Recogida a la latitud de Mar del Plata, a unos 100 mts. de profundidad, por el barco pesquero «Undine».



Dos esponjas de agua dulce *(Spongillidae).*

(52) *Parmulo Batesi* (Bow.), río Uruguay (ejemplar de las colecciones antiguas del Museo, donado por el Dr. Vélez Sarsfield). ½ del tamaño natural.

(53) *Uruguaya corallioides* (Bow.), Uruguayana (excursión del Museo, A. Carcelles). ½ del tamaño natural.

(Véase E. H. Cordero, *Comunicaciones del Museo,* t. II, 1924).

Cerro Aguirre, Sierras Bayas (prov. Bs. Aires). Matorrales de Cactáceas del género *Opuntia* entre la cuarcita de la sierra.

Excursión, XI, 1924 Fot. M. D. J.

Paraná (prov. Entre Ríos). Un hermoso ejemplar de Ubajay (Mirtácea del género *Eugenia*).

Excursión, XII, 1924 Fot. M. D. J.

Márgenes del Arroyo Azul, próximo a la ciudad del mismo nombre (prov. Buenos Aires). En el primer plano, el césped florido es de la Compuesta *Matricaria inodora* y entre el agua se ven los juncales formados por la Ciperácea *Scirpus riparius.*

Excursión, XI, 1924 Fot. A. C.

Concordia (prov. Entre Ríos). Un matorral de la cactácea *Peireskia grandiflora,* en un camino de los alrededores de la ciudad.

Fot. M. D. J. VII, 1924.

Playa del Barco, partido de Bahía Blanca (prov. Buenos Aires). En las dunas marítimas, entre los arbustos leñosos, se cuentan los vulgarmente llamados «Retama», que es una Verbenácea, *Neosparton Darwinii.*

Excursión del Museo, X 1924. Fot. M. D. J.

Arroyo Mosquito, islas del Delta del Paraná, sobre el Río Uruguay, (prov. Entre Ríos). En las abras del bosque, la Gramínea vulgarmente denominada Cortadera *(Cortaderia dioica),* muestra sus penachos blancos en el conjunto del follaje.

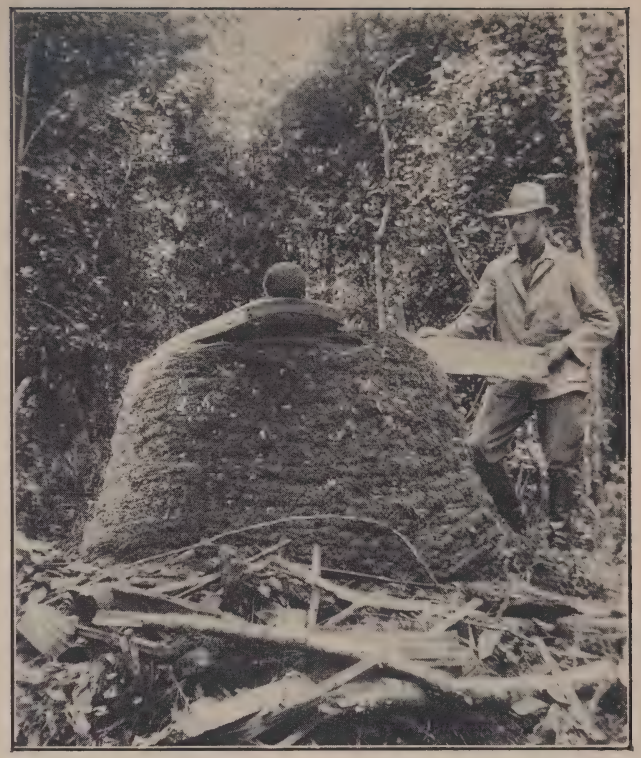
Excursión del Museo, IV 1924. Fot. M. D. J.

Helechos arborescentes del género *Hemitelia,* en el interior del territorio de Misiones.

Excursión del Museo (Prof. L. Hauman). III, 1924

Cabaña de bambú en un campamento de yerbateros.

Fot. L. H.



Una araucaria gigantesca.

Tronco, corteza y piña de un ejemplar de 230 años, cuyas dimensiones son: tronco, 1.37 m. de diámetro y 37 m. de altura; copa, 22 m. de diámetro.

[Excursión del Museo (Prof. L. Hauman). Misiones, II - 1924. Fots. L. H.

Copa de *Araucaria brasiliana* vista desde abajo.

Poblado de San Pedro, frontera brasileña, 25° de lat. S. — En el fondo, selva de araucarias con sus copas tabulares.

Excursión del Museo. (Prof. L. Hauman). II-1294. Fots. L. H.

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00031232728